REVISTA

CCK

EL FUTURO DE LAS CIUDADES

José Antonio Torre
Felipe C. Londoño / Joan Subirats

Ciudades y Culturas en Iberoamérica
Santiago Trujillo Escobar

Derechos culturales, creatividad e inteligencia artificial
Alexandra Xanthaki

Mondiacult 2025:
la nueva agenda del multilateralismo cultural
Félix Manito / Cristina Rodríguez

Políticas, estrategias y narrativas
para la acción cultural local
XIV Jornadas CCK, Bogotá 2025

Número 26
Julio-diciembre 2025



CCK Revista es una iniciativa del programa **Ciudades Creativas de Fundación Kreanta**.
CCK Revista está disponible gratuitamente en formato pdf en la web **www.kreantaeditorial.org**

Director: Félix Manito
Director adjunto: Emilio Palacios
Coordinadora editorial: Cristina Rodríguez
Consejo editorial: Roser Bertran Coppini, Cristina Gatell, Antònia Hernández, Félix Manito, Emilio Palacios y Cristina Rodríguez
Comunicación: María Pilar Moreno Ríos y José D. Valero Cabrejas
Diseño de la portada: Vicenç Viaplana
Diseño y maquetación pdf: Anna Julià

Contacta con nosotros en:
info@kreanta.org
Suscripción gratuita de la versión pdf en:
http://www.ciudadescreativas.org/revista/
Síguenos en redes sociales:
www.facebook.com/ciudadescreativas/
https://twitter. com/jornadaskreanta
www.youtube.com/user/ciudadescreativas

Edita: Fundación Kreanta
Córcega, 102
08029 Barcelona (España)
info@kreanta.org
Tel. +34 934 301 427
www.kreanta.org

© de la edición y del texto: Fundación Kreanta.
© de las fotografías: Archivo Envato Elements (págs. 12-16); Archivo distritotec (pág. 18); Tomás Londoño Gómez (pág. 23); ImageFest (págs. 23 y 24); CTRANSMEDIA (págs. 25 y 26); www.zohranfornyc.com (pág. 26); Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de la Alcaldía de Bogotá (págs. 31-39 y 55-65); Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes de Colombia (pág. 42), Unión Europea (pág. 50), The Rigths Hero (pág. 53), Pool Moncloa / Borja Puig de la Bellacasa (pág. 73); UNESCO (pág. 75), Rocío Curia @rocio.curia (pág. 79) / Diputación de Barcelona (pág. 79) y de la portada y del resto Fundación Kreanta.

Fundación Kreanta no se hace responsable de las opiniones expresadas en los artículos firmados de esta revista. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización expresa por escrito de Fundación Kreanta.

Sumario

Editorial

Dossier

10 *El futuro de las ciudades en América Latina.* *José Antonio Torre*

19 *Tecno/ecologías: hacia comunidades digitales sensibles.* *Felipe César Londoño*

26 *Política y cultura. La construcción de sentido en el cambio de época.* *Joan Subirats*

Visiones

31 *Ciudades y Culturas en Iberoamérica.* *Santiago Trujillo Escobar*

Tendencias

42 *Derechos culturales, creatividad e inteligencia artificial. Entrevista a Alexandra Xanthaki*

Crónica

55 *Políticas, estrategias y narrativas para la acción cultural local. XIV Jornadas CCK, Bogotá 2025.* *Cristina Rodríguez*

67 *Mondiacult 2025: la nueva agenda del multilateralismo cultural.* *Félix Manito / Cristina Rodríguez*

Experiencias

89 *MondiaYouth: las voces del futuro de la cultura. Entrevista a Mailane Sampaio*

Autores / autoras

Información de números publicados



Aeropuerto Changi de Singapur.

Ciudades Creativas kreanta

Es una iniciativa de:

fundación **kreanta**





Editorial

Actualmente, se están construyendo y desarrollando proyectos de ciudades futuristas alrededor del mundo. Se trata de ciudades utópicas, que fundamentan su funcionamiento en los datos y las soluciones tecnológicas. Estas ciudades construidas *ex novo* tienen en su carta de presentación la sostenibilidad, al plantearse como ciudades en harmonía con la naturaleza, sin casi presencia de vehículos privados, amplias redes de transporte público y el uso generalizado de energías renovables, que minimizan su huella de carbono. Sin embargo, recientemente, se ha dado a conocer en los medios que, The Line, la ciudad lineal en construcción en medio del desierto en Arabia Saudí, presentada como "el futuro de la vida urbana", se ha reducido de forma drástica de 170 a 2,4 kilómetros por la inviabilidad del proyecto. Las ciudades futuristas son tecnoutopías, que se plantean sin una sociedad de base, sobre hipótesis de un comportamiento social ideal alejado de la realidad y de los entramados de relaciones sociales que sostienen los ecosistemas urbanos.

Al margen de los proyectos futuristas, que abren la puerta a la distopía, los tres artículos que componen el ***Dossier*** del número 26 de CCK Revista sobre ***El futuro de las ciudades*** se centran en ciudades que existen y se enfocan en las sociedades que los promueven, enfatizando la importancia de la democracia, los cuidados, la cultura y el uso crítico de la tecnología, proponiendo soluciones enraizadas en la comunidad, donde la tecnología solo es una herramienta.

José Antonio Torre, director del Centro para el Futuro de las Ciudades del Tecnológico de Monterrey, reflexiona sobre ***El futuro de las ciudades en América Latina***, abordando los ejes estratégicos para transformar las ciudades de esta región del mundo. Para empezar, indaga en los problemas de las actuales urbes latinoamericanas, que adolecen de la urbanización informal acelerada que se produce a partir los años 50 del siglo XX, al ser el suelo inaccesible y no contar con una administración con capacidad de planificación para ofrecer servicios a la nueva población urbana. Actualmente, la herencia de la desigualdad urbana, marcada por altos índices de pobreza en las periferias, produce que "el acceso a servicios y oportunidades sigue marcado por el código postal".

José Antonio Torre entiende la ciudad como un organismo vivo, cuyo futuro es impredecible, pero propone crear rutas de navegación flexibles en lugar de planes rígidos, que establezcan un destino y permitan una navegación que se ajuste a las condiciones



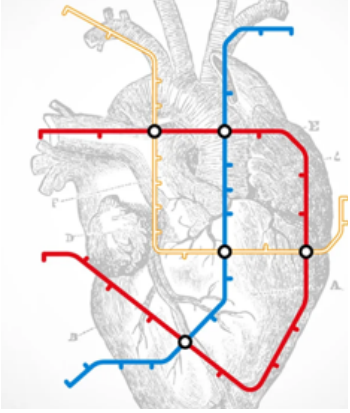


cambiantes. Así, apuesta por cuatro ejes de acción que las ciudades deben abordar en sus hojas de ruta "para reducir desigualdades y construir un futuro urbano justo, resiliente y próspero". El primero es un nuevo modelo urbano para la proximidad y la equidad, que promueva regulaciones más flexibles que permitan crear vivienda y equipamientos. El segundo consiste en renaturalizar la ciudad, enfocándose en un urbanismo regenerativo que restaura ecosistemas y reintroduce sistemas naturales vivos en el entramado urbano. El tercero se centra en el rediseño de la gobernanza urbana para articular la colaboración de los diferentes actores públicos, privados, académicos y sociales desde modelos de horizontalidad. Finalmente, propone usar la tecnología con propósito para "mejorar la toma de decisiones, optimizar recursos y ampliar derechos". Concluye reconociendo el papel de la cultura como motor de cambio urbano a través de diversos casos de América Latina.

Felipe César Londoño, vicerrector académico de la Universidad Jorge Tadeo Lozano de Bogotá, en su artículo ***Tecnolecologías: hacia comunidades digitales sensibles***, avanza que "el futuro de la ciudad podría depender más de la simbiosis con la naturaleza que de la última aplicación digital". Felipe César Londoño señala que las ciudades digitales o *smart cities*, que ha sido la gran aspiración en las últimas décadas, no han mejorado las condiciones de vida, sino que se han convertido en espacios de control. En contraposición al concepto de ciudad digital, desde la Universidad Jorge Tadeo Lozano han explorado el desarrollo del concepto impulsado por diferentes universidades de *CiberVillages* o ciberaldeas. Estas se entienden como comunidades distribuidas y autogestionadas, que no priorizan las infraestructuras tecnológicas, sino que promueven nuevas formas de organización social, cultural y ecológica, que generan respuestas situadas a desafíos globales. Se inspiran en la autopoiesis, un concepto que establece que las relaciones son la condición necesaria para alimentar los sistemas vivos, y se fundamentan en una lógica regenerativa, diversa y relacional.

Felipe César Londoño destaca algunas iniciativas de la Alcaldía de Bogotá como ejemplos de ciberaldeas: desde los Distritos Creativos de Bogotá, como ecosistemas dinámicos, que impulsan comunidades digitales locales autogestionadas, al Sistema Distrital del Cuidado, que crea entornos que redistribuyen el cuidado. Añade que el papel de las universidades en las ciberaldeas es decisivo como







"nodo en un ecosistema distribuido de aprendizaje y acción" para co-diseñar ecologías digitales donde se conecta lo digital con lo humano. Para Felipe César Londoño hay que enfocarse en las tecno/ecologías centradas en el cuidado de los seres vivos más que en el concepto de ciudades digitales para poder "imaginar futuros donde la tecnología sea medio y no fin; donde se fortalezca la vida, la colaboración y el derecho a la diferencia".

Joan Subirats, catedrático emérito de Ciencia Política e investigador del Instituto de Gobierno y Políticas Públicas (IGOP) en la Universidad Autónoma de Barcelona, reflexiona sobre ***Política y cultura. La construcción de sentido en el cambio de época***. Para empezar, se interroga sobre el papel de la cultura en una época caracterizada por la volatilidad, la incertidumbre y la complejidad, así como la ambigüedad de los valores, en que se mezclan crisis simultáneas. Entiende las ciudades como "laboratorios de futuro", claves para repensar la cultura, desde lo común y la proximidad.

Para Joan Subirats, la cultura es una caja de herramientas con elementos clave que generan vínculo y una pluralidad de opciones para vivir juntos. En este sentido, los equipamientos y las actividades culturales de proximidad son elementos de la política cultural esenciales porque construyen comunidad. Entiende que la política cultural no puede ser neutral, porque "dependiendo de las opciones que tome estará beneficiando a unos y perjudicando a otros", y apuesta por repolitizar la política cultural de las ciudades como espacio público, de debate y controversia, para hacer la ciudad "más abierta, plural y democrática".

En el apartado *Visiones* recogemos el discurso pronunciado en el Encuentro ***Ciudades y Cultura en Iberoamérica*** por **Santiago Trujillo Escobar**, secretario de Cultura, Recreación y Deporte de la Alcaldía de Bogotá, donde apuesta por "pasar de la resistencia a la incidencia". Desde el convencimiento del poder transformador de la cultura, Santiago Trujillo advierte que la cultura "no es una fuerza omnisciente y todopoderosa", pero sí que, como espacio de cuestionamiento, es un espacio para imaginar futuros. En un contexto de polarización e infoxicación, destaca que no hay neutralidad posible frente a dictaduras, guerras y genocidios como el que sucede frente a nuestros ojos en Gaza y que hay que alzar la voz. Tampoco la cultura puede callar frente a los asesinatos de lideres sociales, culturales y







comunidades enteras que se producen en otros lugares también. Entiende la cultura como fuerza disruptiva que cuestiona los relatos únicos, que da espacio a la conversación y a las preguntas. Destaca la riqueza y la resiliencia de Iberoamérica como una diversidad poliédrica de voces, formas culturales y cosmogonías "que trazan nuevos futuros".

Para Santiago Trujillo, entender la cultura como bien público, como se preconiza en foros internacionales como Mondiacult, significa hacerlo realidad, lo que implica que "debe gestionarse, hacerse y vivirse en y desde los territorios". Como Joan Subirats, entiende la cultura como acción política, y se enorgullece de promover la justicia cultural desde la Alcaldía de Bogotá, que se ha prestado a acoger víctimas y excombatientes del largo conflicto armado colombiano, así como inmigrantes venezolanos y hacer "de la democracia una experiencia cultural" y forma de vivir la diversidad. Frente al auge de la Inteligencia Artificial, revaloriza la inteligencia colectiva del encuentro y la conversación como posibilidad de construir un futuro compartido a partir del disenso, pero también de los lazos de afecto.

En *Tendencias*, conversamos sobre ***Derechos culturales, creatividad e inteligencia artificial*** con **Alexandra Xanthaki**, relatora especial de Naciones Unidas, que estuvo en Barcelona con motivo de Mondiacult 2025 y la Ágora Cívica. Alexandra Xanthaki considera que es muy importante entender el verdadero alcance de los derechos culturales. Los vincula con la identidad de las personas y las comunidades, y pone especial énfasis en los derechos culturales de los pueblos indígenas y otros colectivos marginados y vulnerables, como los migrantes y las personas sin hogar. Recalca que no son derechos relacionados con la identidad de los Estados y que estos últimos tienen como obligación garantizar la participación activa en la cultura de las personas desde sus aspiraciones y visiones. En la entrevista se muestra preocupada por la malinterpretación de los derechos culturales por parte de los Estados, pero al mismo tiempo destaca que Mondiacult "también ha mostrado un fuerte compromiso con el multilateralismo como forma de encontrar soluciones a los problemas y mejorar la protección de los derechos culturales".

Como peligros que acechan a los derechos culturales destaca, por un lado, el monoculturalismo y la intolerancia creciente que atenta contra los derechos



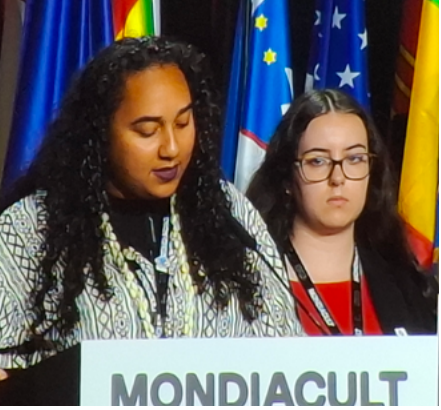




culturales de los colectivos más vulnerables de la sociedad. Por otro lado, entiende la IA como una nueva forma de colonialismo, que extrae los datos de las personas y se aprovecha de su creatividad. Cree que hay que incluir los derechos culturales en el debate sobre la IA, que actualmente está controlado por las grandes corporaciones transnacionales, que son interlocutoras en las decisiones internacionales, priorizando su afán de lucro y vulnerando derechos humanos y culturales protegidos por la normativa de la comunidad internacional. Alexandra Xanthaki no está en contra de la IA pero defiende que "si una función de la IA no mejora los derechos de las personas y los grupos, debemos tener claro que esa herramienta de IA no debe seguir desarrollándose, ya que socava la creatividad humana, la dignidad y la diversidad cultural."

En *Crónica* relatamos dos eventos significativos de este 2025. Por un lado, Fundación Kreanta organizó las ***XIV Jornadas CCK, Bogotá 2025*** que trataron sobre ***Políticas, estrategias y narrativas para la acción cultural local***. Las Jornadas contaron con expertos de Iberoamérica y reunieron a 500 participantes de Bogotá y otras ciudades colombianas. Se debatió sobre ciudades del futuro y su dimensión digital, además, en la programación se dedicó una parte importante a experiencias vinculadas a los territorios creativos, con especial atención a los distritos creativos de Bogotá, cuyo despliegue cultural ha significado una mejora en las condiciones de vida de los barrios. También se compartieron experiencias de la Red Colombiana de Ciudades Creativas de la UNESCO, en la sesión sobre políticas públicas para ciudades creativas. Finalmente, como novedad, en los diálogos, se debatió sobre la actividad cultural nocturna como un nuevo desafío para la política cultural.

Por otro lado, asistimos en Barcelona a ***Mondiacult 2025***, un evento que ha marcado ***La nueva agenda del multilateralismo cultural***. En este número, realizamos una crónica sobre el desarrollo de la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales, impulsada por la UNESCO, así como sobre las actividades paralelas y los debates que han conducido a la adopción del documento final de Mondiacult 2025. Reflexionamos sobre su legado y los grandes retos del multilateralismo cultural vinculados a la acción climática, al marco cultural eurocéntrico, así como a la Inteligencia Artificial.







Finalmente, en *Experiencias* recogemos el testimonio de **Mailane Sampaio**, participante en MondiaYouth, el foro de los jóvenes paralelo a Mondiacult 2025, que complementa la crónica anterior. En ***MondiaYouth, las voces de la cultura del futuro,*** Mailane Sampaio nos explica su experiencia singular, su punto de vista en relación a la Inteligencia Artificial y a la acción climática basada en la cultura. Además, reclama que los jóvenes deben tener un papel más relevante dentro de las decisiones sobre política cultural a nivel estatal, continental e internacional.

CCK Revista


CC
K
Dossier

El futuro de las ciudades en América Latina*

José Antonio Torre



Favela de Rocinha en Río de Janeiro vista desde el morro Dois Irmãos.

La urbanización en América Latina: una promesa inconclusa

América Latina es hoy una región primordialmente urbana: **más del 81 % de su población –aproximadamente 535 millones de personas– vive en ciudades**, y se estima que esta proporción alcanzará el **89 % para 2050**. A escala mundial, se calcula que el 58 % de la población vive en ciudades y 70 % lo hará para el 2050 (Banco Mundial)

Entre 1950 y 1980, América Latina vivió una transformación acelerada impulsada por modelos de industrialización. En 1950, apenas 25 % de la población era urbana; para 1980, esa cifra se había duplicado. La ciudad se asociaba con la modernización, y millones de personas migraron del campo buscando empleo industrial y mejores condiciones de vida.

Pero esta migración masiva superó con creces la capacidad de los gobiernos para planificar y dotar de servicios a las nuevas áreas urbanas. **La planificación urbana era débil**, y el acceso al suelo formal resultaba inalcanzable para grandes sectores populares. El resultado fue la expansión de **asentamientos informales** y una estructura urbana fragmentada, marcada por la desigualdad.

Desde los años noventa, la región ha transitado hacia **economías dominadas por**

* Este articulo corresponde a la ponencia presentada por José Antonio Torre en las XIV Jornadas Internacionales Ciudades Creativas Kreanta celebradas en Bogotá del 16 al 18 de julio de 2025.



Vista aérea de Bogotá.

el sector servicios, con dinámicas territoriales muy dispares. Mientras algunos sectores y ciudades lograron integrarse a la economía global, otros quedaron rezagados. **El lugar de nacimiento o residencia se volvió un factor determinante para el acceso a oportunidades**, profundizando la desigualdad regional y urbana.

A pesar de avances en movilidad, inclusión y vivienda, muchas ciudades siguen atrapadas en **estructuras fragmentadas**, con altos niveles de informalidad, empleo de baja calidad y servicios insuficientes. La urbanización latinoamericana ha sido masiva, pero ha quedado corta en su misión de ser un motor de desarrollo humano y justica social.

¿Qué debemos hacer para aspirar a que nuestro modelo urbano nos permita transitar a ciudades sostenibles, socialmente equitativas, económicamente eficientes, bellas?

Esta tarea no solo responde a una necesidad urgente en América Latina, sino también a un compromiso global: avanzar en el cumplimiento del **Objetivo de Desarrollo Sostenible 11**, que nos llama a construir ciudades inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles para todas las personas.

Nuestras ciudades hoy: avances y grandes brechas

Según la CEPAL, en 2023 aproximadamente el 28 % de la población de la región se encontraba en situación de pobreza, el nivel más bajo del que se tenga registro, mientras que la pobreza extrema alcanzó al 11 %. Diversos estudios –incluido un análisis del Banco Mundial sobre las fuentes de reducción de la pobreza en América Latina entre 2003 y 2012 (Ferreira et al., 2015) y trabajos recientes de Peng y Lu (2024)– señalan que, junto con el crecimiento económico y las políticas sociales, la urbanización ha contribuido a esta tendencia al favorecer mayor productividad, empleo no agrícola y mejor acceso a servicios. Sin embargo, la experiencia también muestra que, sin planificación inclusiva, la urbanización puede trasladar o concentrar la pobreza en las ciudades.

América Latina enfrenta niveles alarmantes de desigualdad urbana. El **1 % más**



Vista aérea de Ciudad de México.

rico concentra cerca del 25 % de la riqueza, y en muchas ciudades la **esperanza de vida puede variar hasta 20 años** entre barrios acomodados y marginados. El acceso a servicios y oportunidades sigue marcado por el código postal.

Las **infancias urbanas** son especialmente vulnerables: **el 46 % de niñas y niños vive en pobreza**, lo que implica no solo carencias de ingreso, sino también de vivienda adecuada, salud, educación y servicios básicos, comprometiendo su desarrollo y bienestar.

La pobreza en América Latina tiene un claro sesgo de género: por cada 100 hombres pobres hay 121 mujeres en la misma condición, (CEPAL y ONU). Esta desigualdad se profundiza por la sobrecarga del trabajo de cuidados no remunerado, que mantiene al 32 % de las mujeres fuera del mercado laboral, frente a solo 7 % de los hombres. Además, el 57 % de las mujeres trabaja en la informalidad, lo que limita su acceso a protección social y estabilidad económica.

Estos desafíos están ligados, en parte, a un modelo urbano y una regulación que favorecen el crecimiento expansivo, disperso y mal conectado. Esta dinámica **eleva los costos de proveer servicios** como agua, transporte, salud o educación, y obliga a las personas a recorrer largas distancias, lo que reduce su acceso efectivo a oportunidades y limitando su tiempo disponible. Un modelo urbano que desplaza a las personas más vulnerables a las periferias, limitando su acceso a oportunidades y servicios esenciales, y reproduciendo de manera estructural las condiciones de exclusión y vulnerabilidad.

El patrón de expansión urbana se repite en numerosas ciudades. En **Buenos Aires, São Paulo, Concepción y en las principales zonas metropolitanas de México (Ciudad de México, Monterrey, Guadalajara)**, la superficie urbana se ha duplicado sin mejoras en el acceso a servicios, lo que incrementa los costos públicos y la dependencia del automóvil. En contraste, **Bogotá**



Viviendas en zonas vulnerables de Quito, Valparaíso, Guayaquil y Medellín (de izquierda a derecha).

y Medellín han desarrollado estrategias para contener el crecimiento disperso.

El futuro urbano en América Latina: ejes de acción para transformar nuestras ciudades

Michael Batty sostiene que las ciudades no son máquinas controlables bajo un diseño maestro, sino organismos emergentes, resultado de muchas decisiones, individuales y colectivas, que escapan a un gran plan centralizado. Las ciudades son sistemas complejos, no se pueden controlar completamente, pero sí pueden organizarse mediante reglas, infraestructuras e instituciones que favorezcan la colaboración, la inclusión, la resiliencia, la sostenibilidad. Batty señala que la planificación urbana debe entenderse como una forma de navegar por sistemas dinámicos, que habilite a las ciudades adaptarse al cambio.

Estudios del BID, la OCDE y el *Lincoln Institute of Land Policy* han demostrado que la planificación urbana, acompañada de inversiones sostenidas en infraestructura social y transporte público, mejora el acceso a oportunidades y genera entornos urbanos más equitativos y dinámicos. Más que una cuestión técnica, planear y gestionar bien nuestras ciudades es una vía clara para reducir desigualdades y construir un futuro urbano justo, resiliente y próspero.

A continuación, una lista de 4 ejes de acción sugeridos:

1. **Un nuevo modelo urbano para la proximidad y la equidad**. Como plantea Alain Bertaud, "una ciudad bien diseñada facilita el acceso a oportunidades". Las ciudades más equitativas y sostenibles son compactas, con usos mixtos del suelo, servicios cercanos y transporte público eficaz.

   La **regulación del uso del suelo es un obstáculo en muchas de nuestras ciudades en el mundo y en América Latina**. La normativa vigente restringe la densificación, limita los usos mixtos y encarece la producción de vivienda en zonas centrales, donde ya existe in-



Imágenes de los mercados de Monterrey y de Ciudad de México (de izquierda a derecha).

fraestructura, servicios y empleo. Esto empuja el crecimiento hacia la periferia, genera dependencia del automóvil y profundiza la desigualdad y la segregación urbana. Según el Banco Mundial (2015), estas restricciones crean escasez artificial de suelo, elevan costos y excluyen a amplios sectores sociales. Sin vivienda asequible bien ubicada –como advierte el BID, que estima más de 100 millones de personas en informalidad habitacional en la región–, no es posible construir comunidades cohesionadas ni ejercer ciudadanía plena.

El caso de **Culiacán, Sinaloa** y **Mexicali, Baja California** –donde no se han desarrollado proyectos habitacionales en zonas centrales de estas ciudades en más de 15 años– refleja cómo las restricciones normativas limitan el acceso a suelo bien ubicado.

La experiencia de **São Paulo** demuestra que es posible reformar. Su Plan director estratégico (2014) promovió la densificación en corredores de transporte, incentivó usos mixtos y aplicó mecanismos de captura de valor del suelo, facilitando el desarrollo de vivienda accesible y conectada.

Esta transformación normativa es clave para avanzar hacia un **urbanismo** que reconoce que no hay justicia urbana sin vivienda digna, salud, educación, servicios básicos, cultura y movilidad adecuada. **D**esbloquear y hacer flexible la regulación del suelo es condición necesaria para materializar un modelo urbano basado en la proximidad, los cuidados y la equidad.

2. **Renaturalizar la ciudad: hacia un urbanismo regenerativo**. Frente a la crisis climática y el deterioro ambiental, urge transitar hacia un enfoque de urbanismo regenerativo que no solo minimice impactos, sino que restaure ecosistemas, ciclos naturales y la relación entre las personas y su entorno. Renaturalizar la ciudad implica reintroducir sistemas vivos en el espacio urbano –ríos, humedales, árboles, suelos fértiles– para recuperar funciones ecológicas, mitigar riesgos climáticos y mejorar la calidad de vida.

Medellín ha implementado infraestructura verde urbana que ha reducido las temperaturas y mejorado la biodiversidad. En Ciudad de México, el programa Sembrando Parques ha rehabilitado espacios públicos con criterios ambientales. En Santiago, la restauración del río Mapocho ha buscado reintegrar el agua al paisaje urbano como eje ecológico y social. Estas intervenciones fortalecen la resiliencia ante eventos extremos y generan espacios de encuentro, salud pública y conexión con la naturaleza. Frente al aumento de **eventos extremos** –inundaciones, sequías, olas de calor– las ciudades de América Latina deben financiar infraestructuras climáticamente resilientes. Según la ONU, el costo estimado necesario para la adaptación al cambio climático en América Latina y el Caribe durante el periodo **2021–2030** asciende a **51 mil millones de dólares anuales.** Invertir en drenajes resilientes, infraestructura verde (humedales y bosques urbanos, corredores verdes), sistemas de captación y almacenamiento de agua, y **sistemas de alerta temprana**, no es un lujo: estudios del Banco Mundial estiman un retorno de **USD 4 ahorrados por cada USD 1 invertido** en prevención.

3. **Rediseñar la gobernanza urbana.** La magnitud y complejidad de los desafíos urbanos contemporáneos rebasan la capacidad de cualquier actor individual. Se requiere avanzar hacia modelos de gobernanza colaborativa que superen la lógica centralizada, jerárquica y fragmentada de la gestión tradicional, y promuevan esquemas horizontales que integren y articulen distintos niveles de gobierno, dependencias sectoriales y actores sociales. Las decisiones más efectivas y legítimas son aquellas construidas de manera colectiva, con base en datos abiertos, participación ciudadana y articulación entre sectores. Los sistemas urbanos complejos requieren reglas flexibles y adaptativas que favorezcan la cooperación, la transparencia y la corresponsabilidad entre actores públicos, privados, académicos y sociales. También requieren **mecanismos claros y sostenibles de asignación de recursos**, que permitan alinear la planificación con la inversión. Sin una arquitectura financiera adecuada –que combine financiamiento público, aportaciones privadas, cooperación internacional y herramientas de captura de valor–, la gobernanza urbana pierde capacidad de transformación real. Los retos metropolitanos exigen coordinación entre niveles de gobierno, participación privada y ciudadana efectiva.
4. **Usar la tecnología con propósito; estamos en un cambio de era.** La tecnología representa una oportunidad para transformar el futuro de las ciudades en América Latina. En contextos de desigualdad, déficits de infraestructura y una acelerada urbanización, las herramientas tecnológicas pueden mejorar la toma de decisiones, optimizar recursos y ampliar derechos.

   La digitalización debe ayudarnos a cerrar brechas, no a profundizarlas. Tecnologías como los sensores ambientales, los sistemas de información geográfica, el uso de inteligencia artificial, modelos de simulación o gemelos digitales permiten detectar desigualdades, anticipar riesgos, asignar recursos con mayor equidad y diseñar soluciones e intervenciones más precisas e inclusivas. Como nos comenta Alain Bertaud, "el ejercicio tradicional de la planeación urbana parece un fósil heredado de la



El Tecnológico de Monterrey impulsa en su entorno urbano el proyecto distritotec como una comunidad que busca transformar vidas a través del poder de los encuentros y para que la calidad de vida y la capacidad de innovación se nutran mutuamente. Imágenes de la gobernanza urbana colaborativa del proyecto (sesiones grupales del Consejo de vecinos y vecinas y reunión de planificación con la comunidad) y de los resultados (cruce peatonal en una calle completa).

época de las prácticas de planificación central. Tendría mucho más sentido que las ciudades monitorearan datos e indicadores en tiempo real y ajustaran sus políticas e inversiones según lo que funciona y lo que no, como lo hacen ciudades como Singapur y Hong Kong, en lugar de esperar diez años para evaluar los resultados y eventualmente cambiar de rumbo".

Hoy contamos con una cantidad sin precedentes de información. El uso de tecnología de vanguardia en la planificación urbana abre nuevas posibilidades para comprender la naturaleza dinámica de las ciudades y sus habitantes. La proliferación de sensores, cámaras y plataformas de redes sociales proporciona a planificadores e investigadores una vasta disponibilidad de datos. Al aplicar capacidades tecnologías –como inteligencia artificial–, el análisis de estos datos permite revelar patrones ocultos, anticipar actividades futuras y estimar impactos de políticas, planes, proyectos y diseños. Estas herramientas ofrecen nuevas perspectivas para mejorar los esfuerzos de planificación urbana y formulación de políticas (Peng y Lu 2024).

Ya existen ejemplos en nuestra región. En Santiago y Buenos Aires, se utilizan mapas de calor y sensores distribuidos para mejorar la gestión ambiental y territorial. En la Zona Metropolitana de Monterrey estamos desarrollando plataformas de simulación urbana, de movilidad y fiscal que permiten visualizar futuros posibles y deliberar con base en datos y elementos cuantitativos. La tecnología no es neutral: requiere dirección y propósito. Una agenda urbana transformadora debe apropiarse de las herramientas digitales y colocarlas

al centro de una visión de ciudad más justa, incluyente, resiliente y democrática.

Ninguna transformación urbana será viable sin resolver el desafío de los recursos económicas. América Latina requiere modelos de financiamiento más equitativos y sostenibles que fortalezcan la autonomía fiscal local, capturen el valor generado por la inversión pública y encaucen las alianzas público-privadas-comunitarias hacia el bien común. La justicia urbana se mide también por cómo, dónde y para quién se dirige la inversión.

El papel decisivo del arte y la cultura

América Latina enfrenta una oportunidad histórica para imaginar, planear y construir ciudades como territorios de justicia, cuidado, dignidad y prosperidad compartida. Ciudades donde el código postal no determine el destino de una persona y donde la vivienda, la movilidad, la educación y la cultura no sean privilegios, sino **derechos** para todas y todos.

Como escribió Dennis Gabor en 1963, **"el futuro no se puede predecir, pero los futuros pueden ser inventados"**. Hoy, más que nunca, tenemos el deber –y la posibilidad– de inventar un futuro distinto desde nuestras ciudades. Esto exige transformar el modelo urbano, invertir en infraestructura para la vida, regenerar los ecosistemas urbanos, rediseñar la gobernanza y orientar la tecnología al servicio del bien común.

N**inguna transformación urbana será integral sin una transformación social y cultural.** El arte, la cultura, la creatividad y la imaginación son motores de cambio urbano capaces de tejer ciudadanía, cohesión y sentido colectivo. Como advierte Jorge Melguizo, *"no hay transformación urbana sin transformación social, y no hay transformación social sin cultura"*.

En un contexto de desigualdad estructural, la **economía naranja** representa una gran oportunidad. América Latina posee una riqueza cultural excepcional, una población joven y una producción artística vibrante. Según el BID, las industrias creativas y culturales representan en promedio un **2.2 % del PIB regional** y generan cerca de **1.9 millones de empleos** en América Latina y el Caribe; en países como **Colombia, Argentina y México**, su aporte al PIB es aún mayor. Este sector, intensivo en talento y con baja barrera de entrada, ofrece **una gran oportunidad para las y los jóvenes** y favorece la **inclusión de las mujeres**, quienes, según la UNESCO, representan la mayoría de la fuerza laboral cultural en más de la mitad de los países del mundo.

Diversas ciudades latinoamericanas –Medellín, Bogotá, Buenos Aires– confirman que invertir en cultura es invertir en resiliencia, inclusión y futuro: han logrado reducir la violencia, transformar territorios marginados y consolidar polos creativos con alto impacto social.

La urbanización latinoamericana ha generado avances significativos, pero sigue siendo una **promesa inconclusa**. Nuestro futuro exige una nueva agenda capaz de articular regulación urbana, financiamiento equitativo, regeneración ambiental, innovación tecnológica y una gobernanza abierta y colaborativa. Sin embargo, la transformación no puede limitarse al plano físico o económico: **la dimensión cultural y social es decisiva** para construir ciudadanía, cohesión y sentido colectivo. Hoy, con conocimiento riguroso, creatividad y voluntad política, podemos **dar un giro histórico**, forjando ciudades que sean auténticos espacios de justicia, sostenibilidad y prosperidad compartida.

Referencias

Bertaud, A. (2018). *Order without Design: How Markets Shape Cities*. MIT Press.

Batty, M. (2013). *The New Science of Cities*. MIT Press.

Gabor, D. (1963). *Inventing the Future*. Secker & Warburg.

Lincoln Institute of Land Policy (2021). *Shaping Urban Futures: Strategic Planning for Sustainable and Inclusive Cities*. Cambridge, MA: Lincoln Institute.

Melguizo, J. (2021). *La cultura como base de la transformación urbana: Experiencias desde Medellín*. Conferencia en línea. Fundación Kreanta.

OECD (2016). *Making Cities Work for All: Data and Actions for Inclusive Growth*. OECD Publishing.

ONU-Habitat (2020). *World Cities Report 2020: The Value of Sustainable Urbanization*. Nairobi: United Nations Human Settlements Programme.

Power, A. (2000). *Cities for a Small Country*. Faber & Faber.

UN-Habitat & BID (2016). *La expansión urbana en América Latina y el Caribe: hacia un desarrollo más sostenible de las ciudades*. Nairobi/Washington: ONU-Habitat y Banco Interamericano de Desarrollo.

Ferreira, F. H. G., Messina, J., Rigolini, J., López-Calva, L. F., Lugo, M. A., & Vakis, R. (2015). *La desaceleración de la reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: Causas y desafíos futuros*. Banco Mundial. (Basado en el informe *Economic Mobility and the Rise of the Latin American Middle Class*, Washington, D.C.).

Peng, Z., & Lu, C. (2024). *Emerging Technologies and Urban Planning: Data-Driven Approaches to Dynamic Cities*. Urban Studies (avance en línea).

Tecno/ecologías: hacia comunidades digitales sensibles*

Felipe César Londoño



Centro de investigación del Mar de Cortés, Mazatlán (México). Arquitecta Tatiana Bilbao.

Quiero iniciar este texto no con cifras ni diagnósticos tecnológicos, sino con la referencia a dos obras que abren preguntas sobre cómo pensamos y construimos nuestros entornos. La primera corresponde al Centro de Investigación del Mar de Cortés, diseñado por la arquitecta mexicana Tatiana Bilbao[1]. Más que un edificio, esta propuesta fue concebida como una ruina invadida por la vegetación, un espacio intermedio entre el ser humano y uno de los ecosistemas marinos más diversos del planeta. Bilbao sugiere una arquitectura que no se impone, sino que se integra; que

* Este articulo corresponde a la ponencia presentada por Felipe César Londoño en las XIV Jornadas Internacionales Ciudades Creativas Kreanta celebradas en Bogotá del 16 al 18 de julio de 2025.

1 https://arquitecturaviva.com/obras/centro-de-investigacion-del-mar-de-cortes-mazatlan



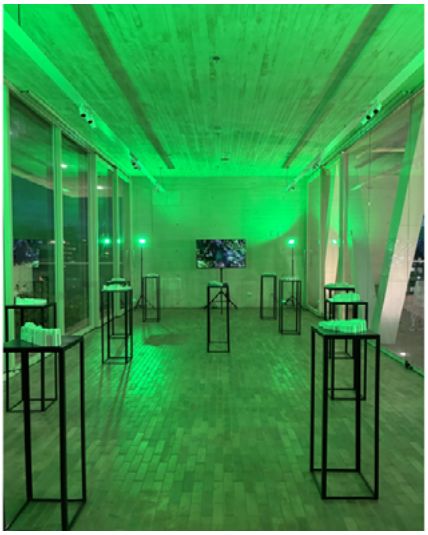
Terra, la instalación curada por Gabriela de Matos y Paulo Tavares para el Pabellón de Brasil en la Bienal de Arquitectura de Venecia 2023, galardonada con el León de Oro a la mejor participación nacional.

no busca únicamente eficiencia o control, sino relación y coexistencia, convirtiéndose en parte de un sistema vivo. La arquitectura deviene así plataforma para reencontrarnos con nuestro ecosistema, recordándonos que el futuro de la ciudad podría depender más de la simbiosis con la naturaleza que de la última aplicación digital.

La segunda obra nos lleva a Venecia: Terra, la instalación curada por Gabriela de Matos y Paulo Tavares para el Pabellón de Brasil en la Bienal de Arquitectura de Venecia 2023, galardonada con el León de Oro a la mejor participación nacional[2]. Esta intervención cuestiona los cánones de la arquitectura moderna al visibilizar formas ancestrales, durante mucho tiempo marginadas, de habitar el mundo. A través de símbolos de memoria, tejidos afrobrasileños y un suelo cubierto de tierra viva, Terra convierte el espacio en una tecnología de resistencia y sanación, invitando a repensar el pasado para imaginar futuros más justos y compartidos. La propuesta sumerge al público en territorios indígenas y quilombolas; una invitación a pensar la tierra como tecnología ancestral y futura, conectando la memoria con la anticipación de nuevos mundos. Ambas aproximaciones –la ruina invadida por la naturaleza y la tierra como arquitectura curativa– sugieren que el porvenir urbano no debe pensarse exclusivamente desde la eficiencia tecnológica, sino desde la regeneración de relaciones: con el territorio, la memoria, la comunidad y la diversidad de formas de vida. En sintonía con la propuesta de Arturo Escobar de "sentipensar con la tierra", es decir, pensar sintiendo las conexiones profundas con los ecosistemas y las ontologías relacionales, esta reflexión

2 https://www.archdaily.co/co/1002397/el-pasado-y-el-futuro-de-la-tierra-gabriela-de-matos-y-paulo-tavares-sobre-el-pabellon-de-brasil-en-la-bienal-de-arquitectura-de-venecia-2023/64623bd30dd62e6e5c911dcd-earth-as-ancestral-and-future-technology-an-interview-with-gabriela-de-matos-and-paulo-tavares-curators-of-the-brazil-pavilion-and-winners-of-the-golden-lion-at-the-2023-venice-biennale-image?next_project=no





CiberVillages o ciberaldeas: comunidades de escala pequeña, distribuidas y autogestionadas, profundamente conectadas con sus territorios y enlazadas globalmente mediante plataformas colaborativas. Un proyecto de Tomás Londoño Gómez, Roger Malina, Ricardo Dal Farra y Tomy Ayala y la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. A la derecha, "Rios Trilogy" de Laura Colmenares en el Centro Felicidad Chapinero (Festival Internacional de la Imagen, Bogotá, 2025).

propone el rótulo Tecno/ecologías para nombrar una mirada crítica y regenerativa de lo urbano desde la universidad.

En esta línea, es necesario cuestionar la noción de "ciudad digital", convertida en horizonte dominante del desarrollo urbano. Con frecuencia, el término ha reducido la complejidad de lo urbano a su dimensión tecnológica: imaginamos ciudades saturadas de sensores, plataformas y algoritmos, donde la promesa de eficiencia desplaza preguntas esenciales sobre justicia, cuidado, vida en común y habitabilidad. La primera ola de smart cities movilizó inversiones millonarias, pero los resultados fueron desiguales: pocas mejoras sustantivas en calidad de vida, servicios públicos o sostenibilidad; en muchos casos, la ciudad devino laboratorio de control más que espacio de ciudadanía. La "inteligencia" algorítmica, si no se revisa críticamente, puede profundizar desigualdades y reproducir sesgos. De ahí el giro conceptual de investigadores como Carlo Ratti y Matthew Claudel, al proponer pasar de la smart city a la sensible city: una ciudad sensible donde la tecnología esté al servicio de sus habitantes y de la interacción humana significativa. Se trata de comprender la urbe como proceso vivo y no solo como tablero de datos, dialogando con aportes recientes sobre la dataficación y la gobernanza de datos con justicia.

Frente a esas limitaciones, desde la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano (UTadeo) exploramos una perspectiva alternativa. Investigadores de distintos países –Tomás Londoño Gómez (Colombia), Roger Malina (Estados Unidos), Ricardo Dal Farra y Tomy Ayala (Canadá)– desarrollaron la noción de Ciber-Villages o ciberaldeas: comunidades de escala pequeña, distribuidas y autogestionadas, profundamente conectadas con sus territorios y enlazadas globalmente



Exposición de Monica Rikic y Leonel Vasquez en el Centro Cultural Universitario Rogelio Salmona (Festival Internacional de la Imagen, Manizales 2025).

mediante plataformas colaborativas. Las CiberVillages no priorizan la infraestructura tecnológica como fin; promueven la emergencia de nuevas formas de organización social, cultural y ecológica. Se inspiran en la autopoiesis –la conservación de los sistemas vivos a través de sus relaciones–, la inteligencia colectiva y la relacionalidad, así como en ecologías del conocimiento que valoran saberes situados. Lejos de la homogeneización extractiva de las metrópolis digitales, las ciberaldeas favorecen una lógica regenerativa, diversa y relacional, donde la universidad deja de ser centro para desempeñar el papel de nodo en un ecosistema distribuido de aprendizaje y acción.

Siguiendo a Humberto Maturana, todo sistema vivo se conserva en su vivir a través de las relaciones que cultiva; por ello, en una ciberaldea innovar significa sostener redes de colaboración, afecto y sentido que hacen posible la convivencia. En Bogotá, los Distritos Creativos –territorios que integran cultura, patrimonio, emprendimiento y comunidad– pueden verse como semillas de comunidades digital-locales. Vincular estos procesos con tecnologías apropiadas, redes de conocimiento y mediaciones culturales participativas multiplica su impacto. De manera análoga, el Sistema Distrital de Cuidado, con su enfoque de equidad y justicia social, ofrece una plataforma para desplegar ciberaldeas como nodos comunitarios conectados: una infraestructura cultural, tecnológica y afectiva que coloca la vida en común en el centro.

El papel de la universidad es decisivo. Más que adaptarse pasivamente a la "ciudad digital", las universidades pueden co-diseñar ecologías urbanas inclusivas y sostenibles. En UTadeo consolidamos un programa de Diseño, Arte y Ciencia en diálogo con tecnologías emergentes e inteligencia artificial, orientado por desafíos socioambientales del territorio. En red con instituciones latinoamericanas y globales, esta apuesta se concreta en cuatro ejes: la Cátedra Internacional en Arte, Ciencia e IA (presentada ante UNESCO); el Doctorado en Diseño, Arte y Ciencia (desde



Gabriela Munguia: “Agencialidades Terrestres” de Gabriela Munguia en el Teatro Los Fundadores (Festival Internacionacional de la Imagen, Manizales 2025).

2023); los Estudios Interdisciplinarios en ACT (Arte, Ciencia y Tecnología); y la Escuela de Oficios Contemporáneos, con microcredenciales y formación flexible contextualizada. Esta estructura habita y co-construye espacios de saber al modo de las CiberVillages: redes vivas de pensamiento, creación y acción colectiva, donde estudiantes, docentes, artistas, científicos y comunidades aprenden en horizontalidad.

Este enfoque también se expresa en el Festival Internacional de la Imagen, plataforma que desde 1997 conecta arte, ciencia, diseño y tecnología con debates de nuestro tiempo. El Festival es organizado por el Departamento de Diseño Visual de la Universidad de Caldas y, desde 2020, se realiza en convenio con la Universidad Jorge Tadeo Lozano. En 2026, el evento celebra 25 versiones (1997–2026) con una edición especial que se realizará del 11 al 18 de septiembre en Bogotá y Manizales. El aniversario enfatiza líneas como ecologías digitales del cuidado, tecnodiversidad, justicia climática y de datos, inteligencia colectiva y diseño regenerativo, reforzando su vocación de laboratorio vivo donde la ciudad deviene escenario de investigación-creación, prototipado y mediación cultural.

No se trata de “digitalizar” la universidad ni de hacer más “inteligente” la ciudad en términos instrumentales. Se trata de imaginar futuros donde la tecnología sea medio y no fin; donde se fortalezca la vida, la colaboración y el derecho a la diferencia. Más que perseverar en la etiqueta “ciudades digitales”, necesitamos ecologías digitales del cuidado: constelaciones de comunidades interconectadas donde lo digital potencia lo humano; aldeas donde el conocimiento se construye entre saberes, lenguajes, generaciones y territorios; redes de vida, más que redes de datos. Ese es el desafío: no construir más smart cities desde la eficiencia algorítmica, sino comunidades digitales sensibles capaces de regenerar el tejido social y ecológico. Como muestran la biología del amor y la



Krzysztof Garbaczewski en el Teatro Los Fundadores (Festival Internacionacional de la Imagen, Manizales 2025).

relacionalidad, persistir en el vivir es un acto colectivo: solo es posible cultivando relaciones de cuidado, justicia y creatividad entre nosotros y con la tierra.

Referencias

Bilbao Estudio (s. f.). Centro de Investigación del Mar de Cortés [Proyecto].

Benjamin, R. (2019). Race after technology: Abolitionist tools for the new Jim code. Polity.

Cardullo, P., Di Feliciantonio, C., & Kitchin, R. (Eds.) (2019). The right to the smart city. Emerald.

De Sousa Santos, B. (2009). Una epistemología del Sur: La reinvención del conocimiento y la emancipación social. CLACSO–Siglo XXI.

Escobar, A. (2014). Sentipensar con la tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Ediciones UNAULA.

Escobar, A., Osterweil, M., Sharma, K. (2024) Relacionalidad. Una política emergente de la vida más allá de lo humano. Tinta Limón Ediciones.

Green, B. (2019). The smart enough city: Putting technology in its place to reclaim our urban future. MIT Press.

Kitchin, R. (2021). Data lives: How data are made and shape our world. Bristol University Press.

Lévy, P. (1994). L'Intelligence collective. Pour une anthropologie du cyberespace, La Découverte, Paris.

Londoño Gómez, T., Malina, R., Dal Farra, R., & Ayala, T. (s. f.). CyberVillages / Ciberaldeas: Propuesta de investigación y acción para comunidades digitales sensibles [Manuscrito no publicado].

Londoño López, F., Gómez, A. (2011). Paisajes y nuevos territorios (en red):

cartografías e interacciones en entornos visuales y virtuales. Anthropos.

Maturana, H., & Verden-Zöller, G. (1996). La biología del amor. Instituto de Terapia Cognitiva.

Meadows, D. (1999). Leverage points: Places to intervene in a system. The Sustainability Institute.

Noble, S. U. (2018). Algorithms of oppression: How search engines reinforce racism. NYU Press.

O'Neil, C. (2016). Weapons of math destruction: How big data increases inequality and threatens democracy. Crown.

Ratti, C., & Claudel, M. (2016). The city of tomorrow: Sensors, networks, hackers, and the future of urban life. Yale University Press.

Sadowski, J. (2020). Too smart: How digital capitalism is extracting data, controlling our lives, and taking over the world. MIT Press.

Tavares, P., & de Matos, G. (2023). Terra [Pabellón de Brasil, 18ª Bienal de Arquitectura de Venecia]. Fundação Bienal de São Paulo / La Biennale di Venezia.

Política y cultura. La construcción de sentido en el cambio de época*

Joan Subirats



El candidato del Partido Demócrata a la alcaldía de Nueva York, el que resultó vencedor, Zhoran Mamdani, condensó su programa en el eslogan "The affordable city". Una ciudad que podamos permitirnos.

Vivimos momentos de gran transformación en muchos de los parámetros vitales básicos. Aceleración de los tiempos, precariedad y fragilidad de las relaciones, distorsión de lo que entendemos por verdad, confusión sobre lo que acontece cerca y lejos, dificultad para encarar proyectos de futuro, miedo a lo que vendrá. Estos elementos, de manera más o menos intensa según donde vivas, según cuáles sean tus palancas de seguridad, según qué edad tengas y cómo hayas vivido, entendemos que tienen un alcance global. Algunos lo expresan reuniendo en el acrónimo VICA (volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad) las características esenciales de los tiempos que vivimos.

En este escenario, ¿qué papel juega la cultura? La cultura nos ha ayudado siempre a repensar lo que dábamos por supuesto. Nuestras coordenadas culturales otorgan significado a lo que vivimos más allá de los contratiempos y vicisitudes del día a día. Esas coordenadas culturales se han ido forjando en base a valores, creencias, prácticas vitales que hemos ido utilizando para situarnos en cada coyuntura vital, para interpretar lo que acontecía más allá del momento. Procesando así los cambios, imaginando futuros, situado nuestros miedos y esperanzas.

* Este articulo corresponde a la ponencia presentada por Joan Subirats en las XIV Jornadas Internacionales Ciudades Creativas Kreanta celebradas en Bogotá del 16 al 18 de julio de 2025.

Las grandes transformaciones, si además vienen acompañadas de momentos intensos de movilidad global, ponen en alerta los elementos que constituyen la identidad, tanto propia como colectiva. En ese escenario la cultura proporciona un anclaje simbólico y emocional para expresar quiénes somos. Las necesidades materiales suelen ocupar el primer plano en contextos de crisis, pero la manera en que las personas entienden y enfrentan estos problemas está profundamente mediada por la cultura. Podríamos decir que la cultura no solo acompaña los procesos de transformación, sino que los estructura: influye en cómo se perciben las prioridades, cómo se interpretan las pérdidas y cómo se diseñan estrategias de adaptación o resistencia.

Algunos autores nos han advertido de lo que iba aconteciendo hace ya años. Lo hacía Ulrich Beck con su alusión al riesgo como alteración de las certezas y seguridades del pasado. Lo hacía Zygmunt Bauman con el paradigma de lo líquido que expresaba esa misma idea, concretándola en el trabajo, en la educación, en el amor o en la propia estructuración vital de cada uno. Ahora, Edgar Morin nos habla de "policrisis" para ponernos en alerta sobre la concatenación de causas y efectos de las múltiples crisis (ambiental, económica, tecnológica, informativa…) que se mezclan y complican las vías de salida.

En ese escenario de transformación global y de confusión sobre las vías de salida, las ciudades son un lugar privilegiado de experimentación. Las ciudades concentran personas, condensan problemas, son laboratorios de futuro. Y son, por tanto, claves a la hora de hablar de cultura y política. Sharon Zukin, decía, en este sentido, que discutir de ciudad es discutir sobre cultura y poder ¿De quién es la ciudad? ¿De los que en ella viven? ¿Quién tiene derecho a vivir en ella? ¿Podemos y debemos preocuparnos por los excluidos del "centro", los que no se sienten representados en esa visión dominante? Necesitamos hacer visibles-leíbles esas barreras para poder re-presentar la ciudad. Reconstruyendo la ciudad como lo común.

En las recientes elecciones para determinar quién sería el candidato del Partido Demócrata a la alcaldía de Nueva York, el que resultó vencedor, Zhoran Mamdani, condensó su programa en el eslogan "The affordable city". Una ciudad que podamos permitirnos. El mensaje que nos llega, desde mi punto de vista, expresa una concepción de la ciudad como una comunidad de personas de todas edades y procedencias, de una gran variedad de modelos de vida y convivencia, pero que viven juntos y habitan unas mismas calles y plazas, y que, por tanto, están obligadas a preguntarse ¿qué es lo que entre todos podemos permitirnos? ¿Qué es lo que nos acerca a pautas de convivencia de respeto y reconocimiento? ¿Qué es lo que nos permite mirar al futuro sin tener que blindar nuestras casas, estar siempre vigilantes y desconfiar de todos los que nos rodean?

Decía Zhoran Mamdani, la noche en que se proclamó candidato de los demócratas a la alcaldía de Nueva York: "Hemos ganado porque los neoyorquinos han defendido una ciudad que pueden permitirse…Una ciudad en la que el trabajo duro se vea recompensado con una vida estable. Una ciudad en la que ocho horas en la fábrica o al volante de un taxi son suficientes para pagar la hipoteca. Son suficientes para pagar la luz. Son suficientes para enviar a tus hijos al colegio. Donde los apartamentos con alquiler estabilizado están realmente estabilizados. Donde los



Richard Sennett, Eric Klinenberg y Jane Jacobs. Tres referentes del pensamiento sobre la cultura y la transformación de las ciudades.

autobuses son rápidos y gratuitos. Donde el cuidado de los niños no cuesta más que lo que cuesta universidad. Y donde la seguridad pública nos mantiene verdaderamente seguros".

Ha llegado la hora en que las ciudades y los ciudadanos nos planteemos cuál es el tipo de ciudad (de sociedad) que podemos permitirnos. Es desde la proximidad desde dónde se puede trabajar de manera más integral, directa y compartida sobre cómo afrontar los problemas de individuos, familias y comunidades. Partiendo de la premisa que una vida digna no debe estar reservada a unos pocos afortunados. Debe ser algo que el gobierno de la ciudad trate de garantizar a todos. Más allá de sus competencias. Porqué la dignidad de las personas nos incumbe a todos. Ahí detrás hay esa idea de lo colectivo como característica esencial de la ciudad.

Creo que la cultura, en ese sentido, tiene un papel esencial porque construye esos elementos clave que generan vínculos, que relacionan a unas personas con otras. La cultura no deja de ser una caja de herramientas y si somos más capaces de llenar esa caja de más herramientas, nuestra capacidad de tener más opciones, de tener una pluralidad de opciones para vivir juntos aumenta. Creo que eso es un factor que tenemos que celebrar y, al mismo tiempo, explica también la reacción que está produciendo ese aumento de la diversidad desde sectores ideológicos que entienden que ello es una amenaza que va mucho más allá de la de un carácter cultural. Porque, en el fondo, define modelos de sociedad distintos, uno más competitivo o individualista, otro más comunitario y articulado de manera colectiva.

La palabra comunidad genera asimismo efectos en como concernir la intervención cultural. Ha ido quedando de relieve que los centros culturales, los centros de barrio, las bibliotecas, las actividades culturales construyen comunidad, construyen vínculos. Tenemos en este sentido las aportaciones que se hacen en el libro *Palacios del pueblo* de Eric Klinenberg, que pone de relieve cómo en momentos determinados, en barrios distintos de Chicago, el hecho de contar o no con equipamientos culturales que generan vínculos, que generan

lazos, que construyen solidaridad, acaba siendo muy significativo.

En un sentido parecido hablaba Jane Jacobs de la ciudad como espacio casual, como un espacio de interacción urbana, como un lugar en el que tejer confianzas cruzadas. Las ciudades dependen pues de los flujos culturales que se mueven en su interior. Se expresan en su producción cultural, pero también en las imágenes que construyen de sí mismas. Lugares peligrosos a veces, pero asimismo deseables. El poder, el dinero y la tecnología determinan fuertemente la forma de la ciudad. Democratizar la ciudad implica generar transparencia y participación en la producción de espacios urbanos y en los relatos que sustentan esas transformaciones. En este sentido resulta crítico examinar qué decisiones se toman y desde qué asunciones, intereses y valores.

Por lo tanto, el modo en que una ciudad o una comunidad se piensa a sí misma no puede ser nunca neutral ni pasivo, sino que, de alguna manera, hablando de cultura, se está hablando de lo que resulta sensible para la ciudadanía. Evidentemente, esto quiere decir que la política cultural de cualquier ciudad no es algo que podamos considerar neutral. Una política cultural en una gran ciudad no puede hoy desprenderse de un conjunto de valores que orienten sus objetivos y que nutran sus prácticas. En este sentido, es preciso politizar la política cultural. Es decir, aceptar que dependiendo de las opciones que tome estará beneficiando a unos y perjudicando a otros. No hay opción política que puede quedar al margen de una distribución desigual de costes y beneficios. Desde este punto de vista, cualquier política cultural deberá plantear a qué valores quiere servir, qué horizonte normativo quiere alcanzar. No se trata por tanto de optar entre distintas estrategias aparentemente neutrales o rodeadas de aureolas técnicas impecables.

Decía Sennett que las ciudades son espacios por excelencia de controversias y desórdenes, pero precisamente esa densidad conflictiva es la base de su densidad creativa. La cultura es un componente esencial de la esfera pública. Es y debe ser espacio público. Y de esa manera construye ciudad. Interlocutando y dialogando con las estructuras de poder y de intereses ya existente. La ciudad es espacio físico, virtual y simbólico de controversia y debate, y ese es precisamente su valor. Las ciudades dependen mucho de la intensidad de su vida cultural y creativa, desde las distintas gramáticas en que ello se expresa, para mantener su capacidad de adaptación y de lugar en que disponer de condiciones de vida dignas. Pero esa posibilidad depende asimismo de la capacidad de mantener la ciudad en su dimensión más abierta, plural y democrática.


CCK
Visiones

Ciudades y Culturas en Iberoamérica

Santiago Trujillo Escobar



Fotografía de los participantes en el Encuentro "Ciudades y culturas en Iberoamérica. Conversaciones desde Bogotá" en el Teatro Jorge Eliécer Gaitán de Bogotá.

Discurso de Santiago Trujillo Escobar, secretario de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá en el Encuentro "Ciudades y Cultura en Iberoamérica" (Teatro Jorge Eliécer Gaitán, 18 de septiembre de 2025) celebrado en Bogotá del 18 al 21 de septiembre de 2025[1].

Hoy nos convoca un propósito. Y el anhelo de quienes creemos que desde la cultura se pueden transformar realidades. Queridos líderes, lideresas, amigos, pensadores y hacedores de la cultura. Sean bienvenidas y bienvenidos a Bogotá, una ciudad que, como muchas otras, se construye entre tensiones, entre sueños por realizar, entre heridas aún por cerrar. Y justamente por eso, porque no ha dejado de hacerse preguntas –incómodas, profundas, necesarias– es Bogotá la ciudad idónea para abrir hoy esta conversación. Porque si algo necesita nuestra región hoy más que nunca, es conversar.

La democracia es el arte de lo posible. Pero también lo es del disenso, de la palabra que incomoda y revela. Somos muchos quienes hemos pensado que las crisis que atraviesan nuestras democracias no son solamente políticas, económicas o institucionales. Son, ante todo, crisis que tienen profundas raíces en la cultura.

Durante décadas hemos abrazado la idea de que la cultura tiene el poder de transformarlo todo. Esta idea, repetida una y otra vez como lema inspirador, ha servido para justificar políticas, programas e incentivos. Sin embargo, esa fe casi ciega en su potencial es la que nos impide darnos cuenta de que la cultura no es una fuerza omnisciente y todopoderosa, y que a veces encuentra detractores que la niegan, combaten o manipulan. Creer que la cultura es infalible no solo puede

1 Con la participación de más de 2.000 asistentes y 300 liderazgos culturales de 83 ciudades y 22 países. Más información: https://iberoamericaen-bogota.scrd.gov.co/



De izquierda a derecha, los ponentes centrales de la primera jornada del Encuentro: Santiago Trujillo, secretario de Cultura de la Alcaldía de Bogotá; María de los Ángeles "Chiqui" González, gestora cultural argentina y referente de políticas culturales en Iberoamérica, y Juan Gabriel Vásquez, escritor y periodista colombiano.

resultar ingenuo sino contraproducente, porque la cultura no está al margen del conflicto, del poder o la exclusión. Idealizarla es desconocer su complejidad y sus límites.

Quizás todo esto ocurre porque, en el fondo, no hemos sido capaces de hacernos preguntas. Más preguntas, nuevas preguntas, preguntas que nos fijen nuevos rumbos.

¿Y qué significa una pregunta?

Tal vez signifique incomodar al poder, quizás cuestionar nuestras propias certezas, quizás desmontar los discursos establecidos, quizás poner en duda lo que damos por hecho. Preguntar es, en esencia, un acto de libertad.

Quizás la cultura no pueda transformarlo todo, pero sí puede ser el espacio donde se gesta la incomodidad necesaria para imaginar lo que aún no existe.

Quizás el futuro no dependa tanto de las respuestas, sino de nuestra capacidad de seguir preguntando.

Vivimos –como lo advirtió el filósofo Timothy Snyder– tiempos peligrosos, donde "la política de la eternidad reemplaza a la política de la responsabilidad", y donde el que se atreve a pensar diferente es rápidamente clasificado como traidor, hereje o enemigo interno. Hoy vemos cómo el extremismo se alimenta del miedo, y el miedo, a su vez, silencia la diferencia. Nos están empujando a una guerra simbólica, cultural, donde las palabras son armas y las redes sociales trincheras.

No podemos olvidar que así haya quienes intenten convencernos de lo contrario, las palabras son y seguirán siendo memoria, son resistencia y son lucha. Son encuentro y esperanza. Las palabras son futuro.

Los fanatismos y los odios nos han vuelto seres radicales. Radicales no por la profundidad de nuestras ideas, sino por la violencia con que rechazamos las de los demás. Cuando somos indiferentes frente al otro diverso, cuando no habitamos su diferencia, es cuando lo señalamos, lo cen-



Interior y exterior del Teatro Jorge Eliécer Gaitán de Bogotá sede de la primera jornada del Encuentro.

suramos, e incluso, deseamos silenciarlo. Y lo que es aún más grave: hay quienes avalan –abiertamente o en silencio– su aniquilación.

En ese clima de silencios impuestos, exclusiones normalizadas y discursos polarizantes, estamos siendo testigos –otra vez– del asesinato impune de millones. Lo fuimos durante décadas de dictaduras y conflictos armados en este continente y en las regiones más profundas de Colombia. Y lo fuimos también durante el genocidio de los pueblos originarios tras la colonización de América. Lo fuimos en Guatemala, a comienzos de los ochentas, con el genocidio del pueblo maya Ixil, reconocido por las Naciones Unidas. Lo fuimos en El Salvador, por esos mismos años, con la masacre de El Mozote, donde casi mil personas –en su mayoría mujeres y niños– fueron asesinadas impunemente. Lo fuimos en México, en Acteal, donde un grupo de indígenas tzotziles fue masacrado en diciembre de 1997 mientras oraba en una iglesia. Lo fuimos aquí, en Colombia, a inicios del 2000, cuando más de 60 personas fueron torturadas y asesinadas por paramilitares en El Salado; y en Bojayá, en 2002, donde 79 civiles murieron calcinados dentro de una iglesia bombardeada por las FARC. Lo fuimos también cuando miles de jóvenes en Colombia y otros países cayeron víctimas del terrorismo de Estado.

Lo somos hoy, mientras observamos en tiempo real, y bajo la distorsión de discursos delirantes, redes sociales manipuladas y noticias falsas, el exterminio sistemático del pueblo palestino. Se trata de una hecatombe humana, social y política marcada por el hambre, la muerte y la impunidad. Y frente a ella, no cabe el silencio ni la neutralidad. Hoy, más que nunca, estamos llamados a gritar, denunciar y resistir, con toda la fuerza ética y política de nuestras convicciones:

¡No más guerras, no más genocidios, no más terrorismos! Ni en Gaza, ni en Ucrania, ni en América Latina, ni en ningún lugar del mundo.

Ahora bien: frente a las derivas autoritarias que soplan por Iberoamérica, frente a la tentación populista que visita algunos de nuestros países, el valor profundo de nuestras democracias no puede convertirse en mera nostalgia, en una simple expectativa de algún futuro que ya no fue. En esta coyuntura, la cultura es, entre tantas cosas, esa tensión a veces disruptiva, a veces fundamentada en su propia tradición, de vencer esas formas de poder que buscan perpetuar el peligro de una única historia, de un único relato. Por eso es tan transformador hablar del poder que hay en cada una de los liderazgos, visiones, pensamientos y sentires que hoy nos acompañan. Y por eso quiero darles, una vez más, una afectuosa bienvenida… ¡Muchas gracias por estar aquí!

No hay estrategia más retadora frente al poder de los relatos únicos, que la potencia de la diversidad, de las muchas historias posibles. Un encuentro cultural siempre será esa bella polifonía donde el contrapunto de distintas voces compone la obra maestra que da cuenta de un momento de nuestra realidad común. Eso es Iberoamérica: un tejido de voces contrapuestas que conforman una partitura memorable de músicas sincopadas, dramaturgias resilientes, coreografías bifurcadas, gastronomías mágicas, filosofías ancestrales y mitologías que trazan nuevos futuros. José Eustasio Rivera desentrañó la profundidad misteriosa de la selva para convertirla en un espejo del alma humana; Pablo Neruda descifró con versos la clave secreta del amor; Caetano Veloso ha cantado todo lo que un padre puede enseñarle a un hijo; Lucrecia Martel, con una sola de sus películas, nos hizo aprender y desaprender lo que somos; y Sor Juana Inés de la Cruz fue, quizás, la primera pensadora decolonial antes de que alguien siquiera nombrara esa palabra.

Y es aquí donde quisiera hacer una pausa. Porque antes de hablar de políticas culturales en Iberoamérica, quiero hablar de una herida que nos duele en lo más profundo: ¿qué pierde la cultura cuando asesinan a una lideresa o a un líder político, social o cultural? ¿Qué se extingue cuando se masacra a una población entera? ¿Qué se va con ellos?

No son solo vidas las que se pierden. Es una biblioteca entera la que se incendia. Una canción que no se escribió. Una lengua que no pudo reinventarse. Una coreografía que nunca brilló sobre el escenario. Un relato comunitario que fue arrancado del tejido colectivo.

¿Cómo podemos entonces lograr acuerdos en medio de tanta polarización si renunciamos a la conversación y al poder de las preguntas?

Más allá de unos cuantos discursos (que los habrá y este es uno), este Encuentro es, sobre todo, una conversación en muchos niveles y direcciones. Una conversación que no solo nos ponga en clave de denuncia o de proclama militante, que, por supuesto puede y debe haberlas, sino también un espacio para pasar de la resistencia a la incidencia. Porque si algo está claro, es que esta sociedad nos necesita optimistas, incidentes, visionarios, mirando de frente y sin resentimientos los problemas que nos aquejan.

Quisiera ahora avanzar hacia un conjunto de ideas que hemos venido construyendo con el sector cultural de Bogotá y que este Encuentro puede ayudarnos a proyectar.

Primero: ¿qué significa realmente decir que la cultura es un bien público?

No basta con defender los derechos culturales. Hay que ir más allá: hacia la dimensión cultural de todos los derechos



El primer día del Encuentro fue una jornada abierta al público diseñada para generar reflexiones sobre la relación entre cultura y ciudades en Iberoamérica a través de diversas metodologías de conversación.

humanos, tal como propone Daniel Granados. Cuando hablamos de la cultura como bien público estamos diciendo que no debe depender de los vaivenes del mercado, ni de los caprichos del poder.

Pero seamos francos: ¿qué tan pública es la cultura hoy? ¿Qué tanto hemos cerrado las puertas, aún sin querer, a quienes no dominan el lenguaje de los festivales, las bienales y las curadurías? ¿Qué tanto hemos contribuido, incluso desde las instituciones, a una cultura elitista, desconectada, encerrada en sí misma? ¿O, peor aún, a una cultura administrada como si fuera una cadena de favores clientelares, donde los recursos se reparten cual contentillo y sin visión de largo plazo, más para atender urgencias que para construir procesos sostenibles?

Hoy la mirada cultural debe volver a la vivencia de lo cotidiano. Es necesario derribar los muros de las jergas herméticas que nos alejan de quienes quieren sentir el arte como algo más orgánico, cercano y afectivo. Hablar con claridad, ser sencillos en nuestras formas de decir y de hacer, no es ser simplistas ni vacíos; es, más bien, un acto de empatía profunda con las esperanzas y los anhelos de la gente. Ser exigentes no puede ni debe significar ser excluyentes.

Por eso, es momento de regresar al barrio, de volver a la trashumancia cultural, a esa cruzada inspiradora de tocar puertas, de invitar desde el afecto a que la cultura forme parte real y cotidiana de la vida de las personas. Esa cultura que canta, actúa, pinta, dramatiza y que programa el vecino, la artista local, el líder comunitario.

Barrios Vivos es justamente eso: una estrategia en red que nos ha permitido soñar en colectivo con las comunidades, co-crear con ellas y, en ese proceso, reconstruir confianzas que se habían perdido. Barrios Vivos pone en valor a las dinámicas culturales del barrio con otros procesos sociales para potenciar oportunidades más allá de las artes y la cultura o para construir soluciones colectivas. Un

campeonato de fútbol de niñas y niños en la localidad de Kennedy en donde los puntos suman libros leídos, partidos ganados y crónicas escritas y que terminó con un libro-álbum mundialista con los rostros y escritos de cientos de niños que ahora, además de la pasión por el futbol, se apasionan también por la lectura y la escritura; o el niño que envía una carta de agradecimiento a sus compañeros porque uno de los laboratorios de *Estar Bien Bogotá* –que cruzan de forma inspiradora la cultura con la salud mental– le permitió, después de haber intentado quitarse la vida, imaginar un horizonte posible.

Estas son algunas de las más de 157 experiencias que hemos sembrado en estos dos años en Barrios Vivos. Porque si la cultura quiere ser un bien público, debe gestionarse, hacerse y vivirse en y desde los territorios, no solo planearse desde los escritorios. ¡Hay que pasar del escritorio al territorio!

Y a propósito de nuestras ciudades iberoamericanas, no sobra repetir que la diversidad y la singularidad de lo cultural están ancladas al territorio, pues este se configura en tanto se expresa. El territorio es una especie de geografía, de trazo vital en el espacio a través de una polifonía de cuerpos, gestos, sonidos y colores. Por eso nuestras ciudades son un crisol de miradas y de vitalidades muy complejas. Habitar esas diversidades es habitar el territorio físico y virtual que hoy erige y define nuestras ciudades.

Ya no basta con hablar de inteligencia artificial, una senda que debemos transitar con responsabilidad y sin perder de vista una forma de inteligencia que, a mi modo de ver, será siempre más poderosa: la inteligencia colectiva. Esa que nos ha salvado de guerras, que ha trazado caminos hacia la justicia social, que ha sostenido –aunque de forma frágil– los ideales de democracia, equidad simbólica y civilización.

Pensamiento colectivo para la acción colectiva. Esa es una de las premisas que nos inspira en Bogotá. Y es también la razón por la cual abrimos hoy este espacio de afecto y conversación.

La artista y curadora brasileña Mônica Hoff nos habla de aprender y desaprender. Desaprender gestos, lenguajes, miradas colonizadas, reduccionismos binarios. Desaprender esa lengua que se nos impuso como control, y reaprenderla como un territorio para fundar acuerdos desde esa inteligencia colectiva, para errar juntos, para dudar con otros.

Pero –y esto lo digo con cierto malestar– también hemos ido demasiado lejos en nuestro empeño por desaprender. Durante más de veinte años, nos dedicamos en Latinoamérica a desaprenderlo todo: el Estado, la escuela, la crítica, las universidades, las instituciones, la gestión pública. Y lo que vino después no fue la liberación, sino la precarización, los extremismos.

Porque hay en nuestra región liderazgos que desmantelan de un plumazo instituciones culturales que se forjaron durante años. Porque se apela a la supuesta ineficacia del Estado para entregarle la cultura a la mediocridad de una burocracia que solo busca likes y aprobación en las redes sociales. Eso no es desaprender, queridos amigos: eso es desertar.

Cierto es que esas instituciones no son perfectas, que tienen falencias y taras que debemos desaprender y enmendar, pero no desde los extremismos que cierran ministerios o dejan a las universidades sin estudiantes y a las agendas sociales sin presupuesto. Hoy que la verdad se desvanece y la democracia significa poco para



La segunda jornada del Encuentro en el Centro Felicidad Chapinero fue una encerrona de creación colectiva para pensar y actuar en las ciudades desde la cultura. En la mañana, una conversación plenaria abrió el diálogo y, en la tarde, los participantes se reunieron en mesas de diálogo para la conformación de una red de trabajo iberoamericana, orientada a abordar, desde personas y ciudades, los retos comunes que atraviesan la región.

muchos de nuestros jóvenes, es cuando nos damos cuenta de su importancia medular; de que tal vez la mejor revolución es transformar desde adentro y con cuidado protector las estructuras simbólicas que con tanto esfuerzo hemos podido levantar.

Y es precisamente desde esta convicción que debemos recordar lo que la cultura iberoamericana le ha entregado al mundo: una belleza forjada en la complejidad, una imaginación capaz de abrir caminos incluso en medio del dolor. Somos una región que ha hecho del lenguaje una forma de resistencia y del arte un refugio colectivo. Nos leen, nos escuchan, nos miran con respeto y asombro, porque hemos sabido transformar la adversidad en expresión viva.

En tiempos de desplazamientos y migraciones masivas, de incendios continentales y movilizaciones planetarias, la gestión cultural asume un rol clave en el agenciamiento de un cambio obligatorio y estructural que antes que económico o político puede y debe ser cultural. Perdemos a veces mucho tiempo intentando resolver falsos dilemas sobre el color de la cultura, dilemas más cercanos al cliché o al coaching publicitario y que traen el riesgo de que el debate cultural quede capturado por eslóganes vacíos y por la incapacidad de quienes simplemente no entienden su jerga y se abstienen de participar en él.

La premisa esperanzadora que la Unesco hacía en los años ochenta sobre la condición transversal de la acción cultural en la gestión de los Estados ha devenido en muchos lugares, y casi sin darnos cuenta, en modelos corporativistas neoconservadores de la gestión de los activos culturales de las naciones. El multiculturalismo no es una transacción simbólica que pueda monetizarse, es más bien la razón que hace posible, aun en medio de la radicalización de las relaciones de poder de las sociedades actuales, mantener vivo el

ideal de una democracia cultural. Porque más que democratizar la cultura, lo que estamos pensando quienes convocamos este encuentro es cómo hacemos de la democracia una experiencia cultural que pueda trascender, más allá del derecho de ir cada cuatro o seis años a las urnas.

Por eso en Bogotá hemos acuñado la noción de justicia cultural y asumimos, con gran esfuerzo, el reto de recibir en la última década a cerca de 377.000 víctimas del conflicto y a más de 70.000 excombatientes de guerrillas y paramilitarismos de nuestras guerras que aún no terminan, quienes en medio del recrudecimiento de las violencias en las regiones de Colombia han llevado a cabo su proceso de reintegración y hoy se sienten escuchados y acompañados en una Bogotá que les garantiza sus derechos. Lo propio ha sucedido con los más de 600.000 migrantes –la mayoría venezolanos– que en estos últimos años han hecho de Bogotá su casa. La respuesta de esta ciudad, en medio de un reto tan complejo que pondría en jaque cualquier institucionalidad, ha sido generosa, resiliente y creativa y sigue siendo un enorme desafío. Esta es una marca indeleble en la historia de nuestra ciudad, y al mismo tiempo la afianza como una auténtica ventana al mundo, como una ciudad que no solo es capaz de reconocer la diversidad sino de vivirla y expresarla en sus múltiples dimensiones. Porque la cultura, queridas amigas y amigos, es eso único que nadie puede arrebatarnos.

En este mismo horizonte, el pensamiento de Víctor Vich es crucial. En su obra *Desculturizar la cultura*, nos convoca a desarmar la idea hegemónica de "la Cultura" con mayúsculas, esa que se volvió un dispositivo de control social. La gestión cultural, nos dice Vich, no puede ser una práctica técnica encerrada en sus propios códigos. Debe ser acción política, herramienta de intervención, posibilidad de transformación real. Las ideas –concluye– siguen siendo urgentes. Pensar es actuar. Víctor, gracias por acompañarnos hoy aquí.

En esa dirección que nos planteas, estamos avanzando con el Plan de Cultura Bogotá 2038: una brújula estratégica, construida con la participación de más de 14.000 ciudadanos, y diez horizontes muy claros que, a través de más de 70 acciones concretas enfocadas en diversidad cultural, justicia territorial, economías culturales, convivencia, innovación, educación, salud, y sostenibilidad, ponen a la cultura en acción como política pública.

Los desafíos planteados en el Plan nos llevan a formular nuevas e inquietantes preguntas: ¿cómo enfrentaremos el envejecimiento de la población bogotana, cuyo mayor rango de edad estará entre los 40 y los 60 años de aquí al 2050? ¿Cómo se prepara la ciudad para afrontar los cambios en los entornos laborales y en las relaciones productivas de aquí al 2038? ¿Qué tendrá que ver la cultura con las nuevas formas de empleo? ¿En qué nos vamos a ocupar? ¿Cómo vamos a emprender? ¿Cómo cambiará el mapa de los afectos y de las maneras de relacionarnos, amistarnos, encontrarnos, enamorarnos, seducirnos y distanciarnos emocionalmente con los demás? ¿Qué papel jugará la cultura en nuestra relación con la naturaleza y frente a los retos del cambio climático?

Preguntas, preguntas y más preguntas. Preguntas para imaginar y construir futuros posibles, ciudades y ciudadanías culturales, conversaciones en y desde la diversidad de los otros, resiliencias que se adapten a los nuevos tiempos.

Y hablando de tiempo, hoy sí que lo estamos necesitando. Tiempo para pensar.



La tercera Jornada se llevó a cabo en la Universidad Jorge Tadeo Lozano y estuvo configurada como un espacio de diálogo directo entre los equipos técnicos de la Secretaría de Cultura de Bogotá y los participantes culturales internacionales y locales. Alrededor de una temática general y un estudio de caso relacionado, los participantes en el Encuentro conversaron sobre 15 temáticas de ciudad.

Para observar. Para conversar. Para prestar atención a la fuerza de los argumentos. Para encontrar nuevas alianzas, nuevos horizontes de cooperación y colaboración en este espacio común que es Iberoamérica. Tiempo que les agradezco al venir hoy aquí a escuchar este discurso.

Vivimos en un mundo acelerado, como lo explica el sociólogo Hartmut Rosa. Aceleración tecnológica, aceleración del cambio social, aceleración del ritmo de vida. Todo cambia tan rápido que no nos queda tiempo ni para saber qué es una buena vida. Dormimos menos. Amamos con prisa. Leemos en diagonal. Lloramos con emoticones.

Pero sin pausa, no hay resonancia. Y sin resonancia, no hay sentido. Rosa nos invita a recuperar un vínculo más profundo con el mundo, una forma de estar que nos permita sentir, oír, responder. Resonar.

Por su parte, María Acaso, a quien también aprovecho para saludar, nos advierte sobre otra forma de alienación: el exceso de imágenes, la pornografía visual en la que estamos sumergidos. Vivimos bajo un bombardeo visual que anestesia, que erotiza la violencia, que trivializa la emoción. Urge, dice ella, una dieta de imágenes tóxicas. Urge también repensar la mediación cultural, no como censura, sino como curaduría ciudadana.

Recuperar nuestra soberanía visual es recuperar la mirada libre del consumo, del algoritmo, del sensacionalismo. Es volver a mirar con criterio, con emoción genuina, con humanidad. Y esa recuperación pasa por un acto profundo de conciencia: ¿a quién pertenece lo que vemos? ¿Quién decide cómo se nos representa el mundo? ¿Quién modela nuestros imaginarios?

Nuestro Nobel, Gabriel García Márquez, marcó el límite de una generación con una frase luminosa: "Soy el hijo del telegrafista de Aracataca", dijo, justo cuando el telégrafo dejaba de tener sentido para el mundo. Hoy, en plena era de la inteligencia artificial, debemos preguntarnos:

¿quiénes vendrían siendo ahora los hijos del telegrafista? ¿Qué señales quedan por enviar cuando el lenguaje mismo parece automatizado? ¿Qué sentido tiene el arte, la palabra, la imagen, cuando todo puede ser generado, replicado, distorsionado por la dictadura del algoritmo?

Hagámonos esa pregunta. Porque allí, en esa grieta, es donde tal vez podamos volver a ver con nuestros propios ojos. Y empezar a imaginar, de nuevo, lo verdaderamente humano.

Aquí me permito una última reflexión: si bien este Encuentro reúne a representantes de gobiernos, instituciones y organizaciones de Iberoamérica, lo más urgente que tenemos entre manos no es solo la construcción de políticas culturales o la defensa de presupuestos. Lo verdaderamente crucial –y acaso lo más difícil– es preservar la conversación como acto político y como gesto radical de esperanza.

Conversar –como lo haremos con ustedes en estos días– implica disponerse a no tener siempre la razón, a no ganar siempre con el argumento. Supone hacerle espacio al otro, incluso cuando incomoda. Significa permitir que el arte, la palabra, la música, el cuerpo o la memoria alteren nuestras certezas. Eso también es gobernar desde la cultura.

Que esta comunidad de afectos y visiones compartidas que volverá a encontrarse en el 2027, aquí en Bogotá, sea un laboratorio de creación e ideación para que nuestras ciudades iberoamericanas puedan interpelar la realidad desde la construcción de agendas comunes. Nuestro sector es potente en ideas, en modos de hacer y pensar. La creatividad se diversifica y reproduce de maneras asombrosas en nuestros territorios. Los invito a mantener abierta esta gran mesa de diálogo cultural.

Que este Encuentro no sea un evento más en la agenda de nuestras ciudades, sino una pausa necesaria, una provocación compartida y, ojalá, el inicio de nuevas alianzas, solidaridades para proteger lo que realmente importa: el derecho a imaginar y construir en común.

Muchas gracias.


CCK
Tendencias

Derechos culturales, creatividad e inteligencia artificial

*Entrevista a Alexandra Xanthaki**







Imágenes de población afrodescendiente e indígena que reflejan la rica diversidad cultural de Colombia.

Alexandra Xanthaki es Relatora Especial sobre los derechos culturales en las Naciones Unidas desde octubre de 2021, así como profesora de Derecho en la Universidad Brunel de Londres, donde ha publicado numerosos trabajos sobre los derechos culturales y la diversidad, los derechos de las minorías y de los pueblos indígenas, y la relación entre el multiculturalismo y el derecho internacional de los derechos humanos, entre otros temas destacados.

Usted lleva cuatro años desempeñando el cargo de Relatora Especial sobre los derechos culturales en las Naciones Unidas. ¿Podría ofrecernos un breve resumen o descripción general de los últimos cuatro años, incluyendo los principales temas en los que ha estado trabajando?

En los últimos cuatro años, mi prioridad ha sido demostrar que los derechos culturales no solo tienen que ver con la libertad artística y los derechos sobre el patrimonio cultural, como muchos Estados quieren hacernos creer. La cultura es una forma de vida. Incluye las visiones que tenemos sobre nuestro futuro, las prioridades que nos fijamos, quiénes queremos ser. Son nuestras narrativas, nuestras filosofías. Es mucha más amplia que el enfoque actual de algunos Estados. Ésta es la primera y principal cuestión.

La segunda cuestión en la que me he centrado es explicar lo que este amplio alcance

*Entrevista realizada por Danielle Bishop y Félix Manito el 30 de septiembre del 2025 en el marco del Mondiacult 2025.

significa para los derechos culturales. Los Estados, especialmente los Estados occidentales, tienden a mostrarse escépticos con respecto a los derechos culturales y prefieren hablar de libertad de expresión. Pero la libertad de expresión no expresa el compromiso emocional que implican los derechos culturales, ni los vínculos con nuestras identidades. Por eso, he intentado explicar el verdadero alcance de los derechos culturales, tanto a los Estados como a los individuos. Me ha interesado especialmente transmitir que los derechos culturales no solo tienen que ver con el acceso. Se tratan de una participación significativa en programas que no solo tienen que ver con la cultura, sino también con ideas, cosmologías y prácticas relacionadas con el desarrollo, enfoques alternativos de la medicina e ideas interesantes sobre la economía, entre muchas otras áreas. No debemos instrumentalizar el 'sector cultural' y utilizarlo solo para el arte, sino también para su imaginación, sus ideas nuevas y frescas, y su vínculo con la humanidad, con el fin de proporcionarnos soluciones para el desarrollo, incluido el desarrollo económico.

Además de trabajar en este vínculo entre los derechos culturales y el desarrollo, también me he centrado en el derecho de la ciudadanía a participar en los deportes y en la ciencia, así como en los recursos culturales. Y, por supuesto, he trabajado bastante en los temas de la inteligencia artificial (IA) y la digitalización, y el impacto que tienen en el patrimonio cultural y la creatividad. También me he centrado en los derechos culturales de las personas vulnerables y marginadas, especialmente los migrantes.

Sin duda, ha realizado una labor muy importante en favor de los derechos culturales durante los últimos cuatro años. En su opinión, ¿cuáles son los principales problemas o retos que se plantean para el futuro, en su función de Relatora Especial?

Los principales retos a los que nos enfrentamos todos son la falta de fe en el multilateralismo y la falta de fe en el derecho internacional como una herramienta. Las garantías, las normas que hemos establecido como humanidad para la humanidad, parecen haber dejado de ser válidas. Lo mismo ocurre con los derechos culturales. Me preocupa que muchos Estados no comprendan que los derechos culturales son una obligación que han asumido. También me preocupa mucho el papel de las empresas transnacionales, en particular el hecho de que se hayan ganado un lugar en la mesa como participantes que establecen sus prioridades basándose en consideraciones de lucro en lugar de en los derechos humanos. Me preocupa que los Estados no las regulen como se han comprometido a hacer en virtud del derecho internacional.

¿Dónde ve los derechos culturales en el contexto o el equilibrio de todos los tipos de derechos humanos?

Los derechos culturales han sido tradicionalmente considerados como la 'Cenicienta' de los derechos humanos, aunque se puede ver que esto ya ha cambiado en la sociedad civil: estoy convencida de que en la sociedad civil ya no son la 'Cenicienta'. La sociedad civil los tiene muy en cuenta. Sin embargo, muchos Estados siguen optando por no comprometerse con los derechos culturales, y éste es mi mayor reto. Siempre que me ven hablar, me refiero a las obligaciones que tienen los Estados. Los derechos culturales, como cualquier derecho humano, se supone que son las normas mínimas, pero los



Imágenes de Nápoles, Barcelona y París (de izquierda a derecha) que muestran la diversidad y vitalidad de la población migrante en ciudades europeas clave.

Estados quieren que pensemos que son aspiraciones. Esto se debe claramente a que los Estados no quieren más obligaciones, pero también a que no son derechos de primera generación, por lo que los Estados occidentales no se comprometen con ellos. Los derechos culturales también tienen que ver con la protección de las identidades, y aquí no estamos hablando de la identidad de los Estados, sino de la identidad de las personas. A veces, la identidad de las personas no es la misma que la del Estado; es entonces cuando surgen problemas con los Estados que se niegan a tomar medidas para proteger los derechos culturales de todos y todas.

La *Revista CCK* tiene un gran número de lectores en América Latina. ¿Cuál es su visión sobre los derechos culturales en América Latina? ¿Cuáles son los temas emergentes que son los más importantes o vanguardistas en esa parte del mundo?

América Latina nos está guiando. Está a la vanguardia cuando hablamos de derechos culturales. América Latina nos está mostrando con ejemplos claros cómo se deben implementar los derechos culturales. Hay ejemplos increíbles que podemos utilizar. Por supuesto, aún queda trabajo por hacer, especialmente en lo que respecta al reconocimiento de la identidad de sectores específicos de la población, incluidas las personas de ascendencia africana. Por ejemplo, he hablado mucho sobre cómo los afrochilenos no tienen reconocidos sus derechos en Chile. Todavía nos queda un largo camino por recorrer en términos de la inclusión de diferentes minorías, entre las que se incluyen, por supuesto, los migrantes y los pueblos indígenas. Así que, sí, aún queda trabajo por hacer, pero América Latina está liderando la lucha y dando al resto del mundo ejemplos inspiradores, y ahora España también lo está haciendo.

En esta línea, ¿cuáles son los principales temas o retos que estamos viendo en Europa en materia de los derechos culturales?

¿Cuáles son los principales problemas o cuestiones que ve y cuáles de ellos cree que se pueden abordar realmente?

Europa no está liderando la lucha por los derechos culturales. El principal reto que veo es que los Estados occidentales tienden a interpretar los derechos culturales de una manera que fomenta la identidad nacional. Vemos que todavía se están tomando medidas específicas en este sentido, para proteger la 'cultura nacional' o la 'lengua nacional'. En varios Estados europeos, como Grecia, por ejemplo, se han establecido normas para la música que se reproduce en los espacios públicos, con porcentajes establecidos para la música en el idioma nacional. Se trata de claras distorsiones de las normas internacionales sobre derechos culturales, especialmente en Estados en los que sabemos que el porcentaje de hablantes nativos no ha cambiado a lo largo de los años. La supuesta amenaza al idioma nacional no es más que una cortina de humo para encubrir políticas restrictivas que violan los derechos culturales en nombre de la protección de la cultura nacional.

Un segundo reto al que nos enfrentamos es que, muy recientemente, hemos vuelto a ver lo intolerantes que pueden ser los Estados. Estamos presenciando la deshumanización de determinados sectores de la población, incluidos los migrantes y los refugiados, en gran medida. Los palestinos y los ucranianos también son deshumanizados, en contextos diferentes. Así pues, estamos presenciando la demonización de determinados grupos, así como la deshumanización de otros. También estamos experimentando una intolerancia generalizada hacia todo lo que se aleja de la idea del 'estilo de vida europeo'. ¿Qué es el estilo de vida europeo? Yo crecí en un entorno muy conservador en Grecia, donde mi estilo de vida no tenía nada que ver con el de alguien que vivía en París, por ejemplo.

También existe la idea predominante de que, en Europa, los derechos de las mujeres están bien protegidos, por lo que cualquier persona recién llegada debería respetar la igualdad que hemos definido entre los hombres y las mujeres. ¿Cuándo hemos alcanzado una igualdad real y completa en Europa? En todo caso, la campaña de #MeToo nos ha hecho ver que aún nos queda un largo camino por recorrer en Europa, al igual que en otros lugares.

Por último, todavía no hemos vencido del todo al monoculturalismo; de hecho, la situación está empeorando en muchas partes del mundo. Estamos cayendo presa de la arrogancia y el rechazo de diferentes formas de vida, diferentes ideas, filosofías alternativas, ciencias alternativas, etc., lo cual no nos permite ser verdaderamente innovadores. Y, por supuesto, nos enfrentamos a inmensos retos con respecto a la IA, que en Europa se considera un avance muy positivo, aunque es evidente que carecemos de pensamiento crítico y de regulación de sus usos. Creo que estos son algunos de los principales retos a los que se enfrenta Europa en la actualidad.

¿Cuál ha sido su impresión sobre el Mondiacult de este año, celebrado en Barcelona? ¿Cómo cree que ha contribuido –o no– al avance de los derechos culturales en la actualidad? ¿Cómo puede contribuir al futuro de los derechos culturales?

Mondiacult es una celebración fantástica que sacude al mundo, mostrándonos lo importantes y diversas que son las culturas, lo interesantes que son, cómo pueden unirse y ser una fuerza para el cambio y un camino hacia el futuro. Celebrar el



Tres publicaciones que han sido referente de los derechos culturales en Mondiacult 2025.

Mondiacult en Barcelona es genial porque está vinculado con las buenas iniciativas que se están llevando a cabo en España en este momento. Por ejemplo, en España ahora tenemos una Dirección General de Derechos Culturales dentro del Ministerio de Cultura. Por supuesto, no quiero decir que todo sea perfecto, pero sí que están sucediendo cosas buenas. Este Mondiacult es increíble porque los derechos culturales están en todas partes. Hace tres años, en México (Mondiacult 2022), la Declaración solo tenía dos puntos sobre los derechos culturales y los Estados no querían oír hablar de ellos. Ahora están en todas partes, lo cual es fantástico.

Este Mondiacult también ha mostrado un fuerte compromiso con el multilateralismo como forma de encontrar soluciones a los problemas y mejorar la protección de los derechos culturales, lo cual agradezco. El multilateralismo debe seguir existiendo y debe incluir el enfoque internacional de los derechos humanos, así como los derechos culturales. Estos derechos se encuentran en los sistemas y mecanismos de derechos humanos de las Naciones Unidas, aunque no parece que hayamos hablado mucho de ellos en esta conferencia. Esto me entristece, porque es ahí donde se encuentran las normas relativas a los derechos culturales y donde se lleva a cabo la verdadera supervisión de ellas. Es imperativo que los Estados, los funcionarios públicos, los políticos y los responsables de la toma de decisiones se familiaricen con estas normas que han asumido y actúen en consecuencia.

El primer paso es la educación de los políticos y los responsables de la formulación de políticas. Algunos aún no se dan cuenta de que, además de la UNESCO, contamos con las normas de derechos humanos de las Naciones Unidas, y debemos comprender el alcance de los derechos humanos y el alcance de los derechos culturales para proteger todas las identidades que existen dentro del Estado. De hecho, como he dicho antes, en Mondiacult hemos oído hablar mucho de la identidad nacional, pero no lo suficiente de las obligaciones de los Estados de proteger los derechos culturales, los modos de vida, las decisiones y la participación de las personas y los grupos en las actividades y expresiones culturales. Necesitamos que los derechos culturales incluyan las narrativas de todos y todas cuando interpretamos los derechos culturales y las expresiones culturales del

Estado y de las personas que viven en él. No solo de la mayoría, sino de todas las personas, incluidos los pueblos indígenas, las personas sin hogar y los migrantes.

Teniendo esto en cuenta, no puedo creer que en 2025 tengamos un Mondiacult en el que no se haya organizado ningún foro real de la sociedad civil, verdaderamente dirigido por la sociedad civil; en el que se haya animado a las organizaciones de la sociedad civil a participar en actividades paralelas en el centro de la ciudad, en la programación de la Ágora Cívica, la cual estaba dirigida en gran medida por las autoridades públicas españolas, mientras que los líderes estatales y los responsables políticos se encontraban en el otro extremo de la ciudad. Entiendo que las ONG también podían organizar eventos paralelos en la conferencia principal de Mondiacult, pero de una manera más limitada y con poco espacio para participar realmente. No me gusta lo jerárquico que es esto. Los ciudadanos deberían estar presentes para contarnos sus ideas y hablar con sus ministros de Cultura, para debatir lo que hay que hacer; esto es lo que realmente significa 'el derecho a participar en la vida cultural'. Esta falta de interacción demuestra que Mondiacult no pertenece realmente a todas las culturas y a todas las personas cuyos derechos culturales deben defenderse. Es muy importante que se hable de los derechos culturales, pero, al menos por lo que he visto hasta ahora, varios Estados no entienden realmente qué son los derechos culturales. Me preocupa mucho que se estén convirtiendo en un simple 'caramelo', o un discurso, sin que los Estados conozcan y controlen lo que realmente significan.

En la misma línea, tiendo a discrepar con el discurso general que se mantiene aquí, en Mondiacult, sobre la cultura y la paz. Ayer escuchamos que la cultura contribuye a la paz. Sí, pero solo en determinadas condiciones, porque la cultura también tiene que ver con la resistencia y la contestación, y las personas necesitan un espacio para expresarse, para disfrutar de sus derechos culturales. Tampoco olvidemos que la 'cultura' ha sido utilizada por regímenes totalitarios para legitimar sus acciones. No debemos ser ingenuos y pensar que la cultura en sí misma es un pacificador, o que puede garantizar la paz. Basada en los derechos culturales en igualdad para todos, la cultura puede ayudar a la humanidad a vivir en paz, aceptando las diferencias y los conflictos en la sociedad, aceptando desentrañar y abordar cuestiones difíciles, incluidas las que tiene que ver con las relaciones de poder.

Finalmente, creo que no debemos dar cabida a las poderosas empresas transnacionales en conferencias como Mondiacult, ya que son los Estados, las Naciones Unidas y los organismos internacionales, en diálogo con la sociedad civil, los que deben establecer las condiciones en las que se puede utilizar la IA para hacer realidad los derechos culturales. Debemos tener mucho cuidado de no permitir que las empresas participen en los procesos de establecimiento de normas y supervisión, que es lo que ellas buscan.

Totalmente de acuerdo. De hecho, usted ha elaborado recientemente un informe para las Naciones Unidas en el que se analiza la relación entre la cultura, la creatividad y el desarrollo de la IA, que también ha presentado públicamente en Mondiacult 2025. Según su trabajo y las conclusiones de este informe, ¿cómo afecta la IA a la cultura y a la creatividad?

Los derechos culturales han sido completamente ignorados en el debate sobre la IA.

Es más, el concepto de la creatividad ha sido secuestrado por las máquinas, como si éstas pudieran ser creativas. Al fin y al cabo, la creatividad es mucho más amplia que la simple libertad artística. Es parte de lo que somos, de nuestra condición de seres humanos capaces de expresarnos y compartir nuestras visiones, particularidades y aspiraciones. Tenemos que reivindicar la importancia de la creatividad en el debate sobre la IA y hacer hincapié en que la creatividad proviene única y exclusivamente de los individuos. Las máquinas no son creativas. Las máquinas no son inteligentes. No tienen la capacidad emocional necesaria para la creatividad, para producir y reproducir emociones y recuerdos, sino que se dedican a una especie de ejercicio de cortar y pegar. Creo que no deberíamos llamarlo inteligencia artificial. De hecho, pensamos en escribir el informe sobre *machine learning* (aprendizaje automático) u otro nombre adecuado para la IA, pero luego pensamos que no todo el mundo entendería de qué estamos hablando.

Mi informe sobre *Inteligencia Artificial y Creatividad*[1] sostiene principalmente que el enfoque de los derechos culturales es importante cuando hablamos de IA, y esto se ha eludido por completo porque la narrativa actual –controlada por las corporaciones multinacionales que se benefician económicamente de los sistemas de IA– es que la IA es increíble y transformadora, sin tener en cuenta sus deficiencias y peligros. El enfoque de los derechos culturales significa que la IA debe regularse para servir, proteger y garantizar los derechos humanos, así como el derecho a la creatividad de todos los seres humanos, no solo de los artistas. La IA no es una entidad en sí misma, sino una herramienta para mejorar los derechos de las personas y los grupos. Si una función de la IA no mejora los derechos de las personas y los grupos, debemos tener claro que esa herramienta de IA no debe seguir desarrollándose, ya que socava la creatividad humana, la dignidad y la diversidad cultural.

¿Cree que aún estamos a tiempo de cambiar el rumbo actual, en este sentido?

No, creo que es demasiado tarde para cambiar este rumbo, pero aun así debemos obligar a los Estados a actuar y a establecer algunas medidas reguladoras. De hecho, creo que la IA es una nueva forma de colonialismo. Nuestros datos son los nuevos recursos que se recopilan y almacenan sin nuestro consentimiento, y se ceden al mejor postor. Existe una enorme falta de transparencia en la forma en que se crean los inventarios de datos de IA, y estos no se rigen por marcos de derechos humanos. La cantidad de energía que se utiliza para recopilar y mantener esos datos es catastrófica para el medio ambiente. Además, la mayoría de esas plataformas están gobernadas por un pequeño número de actores, a menudo del Norte Global, cuyas visiones del mundo e intereses económicos dan forma al diseño de estos sistemas, reforzando los sesgos y las desigualdades estructurales existentes. Creo que llegamos demasiado tarde a esta lucha. En este momento, la IA está al servicio de las grandes empresas transnacionales, que la utilizan principalmente para generar más ingresos, en

1 Xanthaki, Alexandra. (25 de julio de 2025). *Informe de la Relatora Especial sobre los derechos culturales, Alexandra Xanthaki: Inteligencia artificial y creatividad.* Asamblea General de las Naciones Unidas. https://docs.un.org/es/A/80/278



La cantidad de empresas de inteligencia artificial continúa en aumento, abarcando una amplísima gama de temáticas lo que refleja su impacto transversal en todos los ámbitos de la sociedad actual.

lugar de mejorar la calidad de vida de los seres humanos.

Sin duda, existe un gran debate en los círculos de la política pública sobre si necesitamos más marcos legales y regulaciones en torno a la IA. ¿No debería debatirse también si necesitamos más inversión pública en la inteligencia artificial, en lugar de depender de la inversión privada para desarrollar la IA, y que el sector público solo se encargue de regularla? ¿Cuál es el papel de los Estados u otras administraciones públicas en el desarrollo de la IA, especialmente en términos de la inversión financiera en su desarrollo, dada la enorme importancia del tema?

Estoy absolutamente de acuerdo de que habría que ver una inversión pública en el desarrollo de la IA. Cuando sólo contamos con fondos privados, las entidades privadas tienen todo el control. Los Estados deben garantizar que tengamos más control, o incluso todo el control. Pero, por supuesto, los Estados dirán que no disponen del dinero necesario para hacerlo... Sí, debería haber más dinero procedente de los Estados, pero incluso si el dinero proviene del sector privado, el sector público debería seguir siendo responsable de desarrollar y establecer regulaciones sobre el desarrollo de la IA y sus resultados.



La iniciativa InvestAI de la Unión Europea es un ambicioso programa lanzado en 2025 para movilizar 200.000 millones de euros en inversiones en inteligencia artificial (IA).

Otra cosa que estamos empezando a presenciar más a menudo es que los ciudadanos comienzan a pensar críticamente sobre la Inteligencia Artificial, sus usos y sus consecuencias, en lugar de alabarla como lo mejor que nos está pasando actualmente. ¿Cómo podemos seguir sensibilizando o desarrollando una mayor conciencia sobre los peligros de la IA para los ciudadanos? ¿Qué elementos son necesarios para construir este tipo de pensamiento crítico a mayor escala?

En primer lugar, debo decir que no soy tecnófoba. Acepto la IA e incluso creo que puede ser fantástica, siempre y cuando garantice nuestros derechos humanos. La IA tiene efectos positivos en la medicina y la creatividad, y permite a los artistas y a las personas expresarse de nuevas formas, entre otros resultados positivos, pero también se ha desarrollado tan rápidamente que la narrativa ha estado controlada principalmente por las empresas del sector privado que obtienen muchos beneficios de este desarrollo. Como comunidad internacional y defensores de los derechos humanos, no hemos tenido tiempo de sentarnos a reflexionar sobre los peligros que plantea la IA, sobre las condiciones de la IA y sus usos, con el fin de servir mejor a los seres humanos y a las personas.

Como resultado, el debate actual sobre lo que se necesita para la IA se centra en establecer condiciones para que los Estados regulen la IA y sus efectos, y estas condiciones se centran principalmente en los derechos humanos y culturales. La IA ha avanzado enormemente en poco tiempo y, por supuesto, no podemos dar marcha atrás, pero tenemos que sentarnos a debatir las condiciones de la IA y cómo garantizar los estándares de derechos humanos en su desarrollo. Los Estados ya son conscientes de estas condiciones y están obligados a mantenerlas; ahora solo tienen que aplicarlas. Por lo tanto, creo que no se trata solo de educar a los ciudadanos para que piensen de forma crítica –lo cual, por supuesto, también es importante–, sino también de reforzar la obligación de los Estados de defender a sus ciudadanos. Son los Estados los que permiten que Amazon no tenga ninguna

condición o que Google tome nuestros datos. Son los Estados los que deben sentarse a regular la IA y la protección de datos.

Aparte de estas regulaciones, ¿no seguimos con la necesidad de fomentar el pensamiento crítico sobre la IA en la sociedad en general, y especialmente entre los jóvenes? ¿Qué tipo de estrategias educativas deberíamos implementar con los jóvenes para que sean conscientes de los usos positivos y también de los peligros de la IA?

Puedo ver claramente el impacto de la IA en los jóvenes; sin duda está presente en mi universidad, y el uso de la IA en general se hace sin emplear habilidades críticas. En primer lugar, debemos ser críticos con la IA. No solo debemos enseñar a los estudiantes y a los niños cómo utilizar la IA, sino también enseñarles sus límites y sus consecuencias. Los niños y los jóvenes no son tontos; pueden entender por qué no les gustarán las consecuencias cuando la IA reproduzca de repente una creación o una foto distorsionada de ellos sin su consentimiento. El consentimiento es extremadamente importante. De hecho, en la sesión de la Ágora Cívica sobre IA y creatividad[2], tuvimos un debate sobre la posibilidad de *opting out* (optar por no participar), cuando en realidad deberíamos centrarnos en la posibilidad de *opting in* (optar por participar). Es decir, deberíamos poder elegir activamente cuándo y dónde proporcionamos nuestros datos a las empresas, y cómo debe funcionar la IA para nosotros como seres humanos.

La IA también plantea otros peligros importantes para la creatividad y la sociedad que son especialmente importantes para los jóvenes, quienes están creciendo en un mundo con una tecnología muy diferente a la de las generaciones anteriores. Por ejemplo, la IA está produciendo narrativas mucho más homogéneas, menos matizadas y menos representativas de las diferentes opiniones que existen en el mundo, lo que contribuye a la reproducción y el aumento de las desigualdades que ya existen en nuestras sociedades. También me preocupa la falta de transparencia en torno a la recopilación de datos y los inventarios de los programas de IA, que parecen ser bastante confusos y utilizarse de forma indiscriminada. Como académica, necesito poder evaluar y valorar los datos en cuanto a su veracidad, su procedencia y quién los ha promovido, pero el enfoque de 'copiar y pegar' de la IA enturbia este proceso de evaluación.

También me preocupan las cuestiones relacionadas con los derechos de autor en el ámbito de la IA y su aparente indiferencia o desprecio hacia los conocimientos y prácticas tradicionales. Me preocupa el *Open Access* (acceso abierto), que es la forma en que actualmente compartimos conocimientos y materiales educativos con integridad. Con la IA, si alguien toma el artículo que escribí y publiqué originalmente en acceso abierto, lo modifica ligeramente y lo vuelve a publicar sin habilitar el acceso abierto, es posible que no pueda demostrar mis derechos de propiedad intelectual sobre mi trabajo, o que ni siquiera pueda acceder a él, si deciden no compartirlo también en acceso abierto. Esto sienta un peligroso precedente no solo para el mundo académico, sino también para el intercambio de conocimientos en general.

2 'Creatividad augmentada: inteligencia artificial y prácticas culturales.' Sesión de la Ágora Cívica celebrada el 29 de septiembre de 2025. Más información disponible en: https://agoracivica.cat/es/activitat/creatividad-aumentada-inteligencia-artificial-y-practicas-culturales/





Seminario sobre "Creatividad aumentada: Inteligencia Artificial y prácticas culturales" que se realizó el 29 de septiembre dentro del programa Ágora Cívica de Mondiacult 2025. La jornada reunió a cuatro especialistas internacionales —Alexandra Xanthaki (en la imagen de la derecha), Guillaume Prieur, Octavio Kulesz y Eva Sòria— para debatir sobre los límites, oportunidades y dilemas éticos derivados del uso de la inteligencia artificial (IA) en la creación artística y la gestión cultural.

Finalmente, quiero señalar que la IA también agrava la brecha entre los ciudadanos que viven en la denominada 'brecha digital'. Damos por sentado que todo el mundo tiene acceso a Internet y a las herramientas y los conocimientos necesarios para aprovechar los usos de la IA, pero, por supuesto, esto no siempre es así. Esta brecha casi siempre perjudica a quienes ya viven en circunstancias más vulnerables.

Para mí está claro que la IA solo puede mejorar si los Estados la canalizan y regulan cuidadosamente, situando los derechos culturales en el centro del debate. No debe mantener ni agravar las discriminaciones estructurales y los estereotipos nocivos. Debe ser transparente, dejando claro si estamos leyendo textos escritos por autores humanos o por máquinas. Por último, debe estar bajo el control de los seres humanos, y tanto las empresas privadas como los organismos públicos deben rendir cuentas por sus consecuencias y por lo que crea. El futuro de la IA debe estar al servicio de los derechos de toda la ciudadanía a participar en la vida cultural, contribuir a los procesos de toma de decisiones y obtener beneficios culturales y sociales de dichos procesos.

Además de la IA, también está trabajando en otros usos relevantes de la tecnología, como el uso de enfoques tecnológicos como forma de ayudar a los migrantes a integrarse en sus nuevos países y sociedades. ¿Puede explicar qué ha hecho al respecto y cómo ve la relación entre los derechos culturales y la migración en términos más amplios?

Sí, en mi vida académica he explorado los usos de la tecnología para promover los derechos de los migrantes. En la Universidad Brunel de Londres, hemos creado, junto con la sociedad civil griega, un prototipo de juego en línea para niños migrantes no acompañados llamado T*he Rights Hero* (*El héroe de los derechos*), con el fin de ayudarles a aprender y ejercer sus derechos en virtud de la Convención sobre los Derechos del Niño. La idea es que este juego virtual serio los anime a emprender acciones transformadoras que puedan conducir a su verdadera integración –no asimilación– en su nueva sociedad.

Por lo tanto, estoy totalmente a favor de la tecnología. Hay un gran número



"The Rights Hero" (https://rightshero.eu/) es un proyecto europeo centrado en el desarrollo y distribución de un juego electrónico diseñado para comunicar mensajes sobre los derechos de la infancia en toda Europa.

de personas que trabajan en tecnología con fines relacionados con los derechos humanos. Ya existen algunas iniciativas fantásticas en este sentido. Los Estados deben impulsar esto para que los estudiantes, los diseñadores, los ingenieros electrónicos y todo tipo de personas puedan utilizar la tecnología en beneficio de los derechos humanos y culturales, con el fin de mejorar las condiciones de los migrantes y los refugiados.

También creo que es importante que entendamos este tema dentro del marco de los derechos culturales. En 2023, escribí un informe sobre Derechos culturales y migración que defiende los derechos culturales de los migrantes de una manera amplia e interseccional.[3] A menudo nos olvidamos de los derechos culturales de los migrantes cuando luchamos por el reconocimiento y el cumplimiento de los derechos que garantizan su supervivencia y libertad, como la prohibición de la tortura y la no devolución a sus países de origen. Así, olvidamos que todos los migrantes, independientemente de su origen, condición o situación, deben tener derecho a acceder y participar efectivamente en todos los aspectos de su vida cultural, incluida la vida cultural de sus Estados de acogida y también la de sus propios orígenes culturales. En particular, tienen derecho a participar en los procesos de toma de decisiones sobre cuestiones culturales y a ejercer su expresión artística, entre otras cuestiones importantes.

La tecnología puede desempeñar un papel importante en el refuerzo de estos derechos culturales y en la mejora de la inclusión real y significativa de las comunidades migrantes en riesgo de exclusión sociocultural; pero este tipo de iniciativas deben construirse con la participación de las comunidades a las que van dirigidas. Es necesario que se les invite a actuar como actores culturales y tecnológicos en las prácticas interculturales. Y deben ser ellos quienes evalúen los resultados de las iniciativas que les conciernen y ajusten sus métodos para garantizar los derechos culturales de todos los migrantes.

3 Xanthaki, Alexandra. (2 de febrero de 2023). *Informe de la Relatora Especial sobre los derechos culturales: Derechos culturales y migración*. Asamblea General de las Naciones Unidas. https://docs.un.org/es/A/HRC/52/35


CC
K
Crónica

Políticas, estrategias y narrativas para la acción cultural local. XIV Jornadas CCK, Bogotá 2025

Cristina Rodríguez



Las Jornadas se inauguraron en la terraza del con la intervención de Santiago Trujillo, secretario de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá (izquierda), y Félix Manito, presidente de Fundación Kreanta (derecha).

Las XIV Jornadas Internacionales Ciudades Creativas Kreanta tuvieron lugar en la ciudad de Bogotá del 16 al 18 de julio de 2025, gracias al liderazgo de Fundación Kreanta junto con la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, y el apoyo del Instituto Distrital de las Artes (IDARTES) y la Fundación Gilberto Alzate Avendaño (FUGA). Reunieron a 20 expertos procedentes de México, Chile, España y Colombia y 500 participantes de Bogotá y otras ciudades de Colombia, para debatir y compartir políticas, estrategias y narrativas para la acción cultural local en Iberoamérica.

Las Jornadas se inauguraron con la intervención de Santiago Trujillo, secretario de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, y Félix Manito, presidente de Fundación Kreanta. Ambos recalcaron la importancia de las Jornadas para situar a la ciudad de **Bogotá como referente de las estrategias culturales que generan transformación social, económica, urbana y cultural.**

Las sesiones se desarrollaron en diferentes emplazamientos emblemáticos de la ciudad y enlazados con las temáticas tratadas en las Jornadas. El bloque de conversatorios sobre **Ciudades del futuro** y sobre **Ciudades digitales** tuvo lugar en el Centro Felicidad Chapinero, un espacio que promueve el pensamiento innovador y la cultura digital en Bogotá. Con una arquitectura que

dialoga con la naturaleza, es un edificio de diez pisos, abierto a personas de todas las generaciones, procedencias e identidades para explorar, aprender y crecer en comunidad a partir de la cultura. Las sesiones sobre **Ciudades y territorios creativos** se desarrollaron en el Bronx, Distrito Creativo de Bogotá, una zona que fue epicentro de la economía ilícita de la ciudad y que, tras un proceso de trabajo social con la población, se recupera gracias a la cultura. La sesión **Políticas para ciudades creativas** se desarrolló en la Secretaría de Cultura, Recreación y Deportes y contó con las ciudades integrantes de la Red colombiana de Ciudades Creativas de la UNESCO. Las Jornadas se clausuraron con el conversatorio **Ciudades nocturnas** en Proyecto Binario, un espacio independiente de Bogotá, ubicado en la zona sur del Distrito Creativo de San Felipe, que propone una programación cultural multidisciplinar hasta la noche.

Ciudades del futuro

La primera jornada se abrió con el bloque Ciudades del futuro, dinamizado por Jorge Melguizo del equipo Internacionalización y Cooperación de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deportes de Bogotá, que versó sobre experiencias de México, Chile y Bogotá que trabajan sobre la creación de estrategias e imaginarios de futuro para las ciudades.

José Antonio Torre, director del Centro para el Futuro de las Ciudades del Tecnológico de Monterrey (México), considera que las ciudades son organismos vivos y que su futuro es impredecible. Sin embargo, cree que una gestión óptima de los recursos escasos puede mejorar las políticas del futuro enfocadas a la equidad. Por este motivo, propone crear rutas de navegación flexibles para las ciudades, que establezcan un destino y permitan una navegación que se ajuste a las condiciones cambiantes, en lugar de planes estratégicos rígidos (ver artículo completo en el Dossier).

Para Natalia Echenique, coordinadora de Concepción (Chile) como Ciudad Creativa de la Música, también es importante que se impulsen políticas públicas de Estado orientadas a la equidad, en paralelo a las políticas de futuro de las ciudades y que tengan continuidad, para apoyar las Alcaldías, puesto que, en Chile, como en otros países, los gobiernos locales tienen menos recursos que en Colombia y, por lo tanto, tienen menos margen para diseñar estrategias. También considera que, en la planeación del futuro, como el proyecto de Ciudad creativa de la Música de Concepción, las universidades deben tener un importante papel. En el proyecto de Concepción cada eje está liderado por una universidad, promoviendo de esta manera la transversalidad y la difusión del conocimiento.

Adriana Botero, subdirectora de Gestión Cultural y Artística de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, introdujo una lógica especulativa y creativa en el debate sobre la planeación del futuro de las ciudades, puesto que el proyecto que lidera, la Escuela de Futuros, trabaja desde narrativas diversas, escapando del pensamiento unilateral occidentalizado e incorporando las miradas de los creadores. Este laboratorio de futuros es una apuesta indisciplinada, que propone ejercer lo político desde la cultura y la práctica estética, y donde las dinámicas de formación, investigación y creación se entremezclan. La estética y lo sensible, se entienden como lugar de conocimiento, y crean un espacio fértil a la imaginación colectiva para transformar la ciudad.



La primera jornada se abrió con el bloque “Ciudades del futuro”, dinamizado por Jorge Melguizo, del equipo Internacionalización de la Secretaría de Cultura, que versó sobre experiencias de México (José Antonio Torre del Tec de Monterrey), Chile (Natalia Echenique de Concepción) y Bogotá (Adriana Botero, subdirectora de Gestión Cultural y Artística de la Secretaría de Cultura de Bogotá).

Ciudades y territorios creativos

La segunda Jornada se abrió con diferentes sesiones enfocadas a las Ciudades y territorios creativos, que fueron dinamizadas por Natalia Sefair, asesora de Internacionalización y Cooperación de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá. El proyecto de la red de Distritos creativos de Bogotá fue explicado desde diferentes ópticas, y se complementó con la experiencia del Distrito Creativo de Zorrozaurre en Bilbao (España) y el proyecto de Ciudad Creativa de la Música de Concepción (Chile), que no incluimos en este apartado sino en el de políticas públicas para ciudades creativas.

Bogotá cuenta con una red de 15 Distritos Creativos. Carlos Camargo, coordinador de la estrategia de los Distritos Creativas de Bogotá, definió los distritos creativos como un conjunto de acciones públicas y privadas que se coordinan para cambiar las dinámicas de un espacio, donde es imprescindible trabajar tres elementos: la confianza, el trabajo en red y la perseverancia. Así, en cada Distrito Creativo de Bogotá se ha implementado un modelo de gobernanza que ha generado patrones de trabajo singulares y adaptados a cada contexto. Una de las problemáticas que destacó es la generación de fronteras y, por ello, pone especial atención en generar áreas de influencia y conexión entre distritos creativos.

Teusaquillo es uno de los 15 distritos creativos de Bogotá. Cerca del centro y de las universidades, Teusaquillo ha sido tradicionalmente una zona con un gran y diverso acervo cultural. Su estructura urbana se remonta a los años 30 y 40 del siglo XX, y sus casas bajas suelen acoger varios proyectos culturales en un mismo espacio. Ivan Palma, director del Mapa Teusaquillo Distrito Creativo, explicó el proceso de creación del mapa (ver presentación). La elaboración colectiva del mapa permitió articular a los agentes de su territorio y crear una red, que ha generado estructuras de apoyo y colaboración. Actualmente más de 250 espacios están mapeados y el mapa se ha convertido en impulsor de actividades como La Vecindad, un espacio informal de encuentro periódico, para tejer relaciones y complicidades.

A diferencia de Teusaquillo, no toda la oferta cultural de Bogotá y, en particular, de los distritos creativos está mapeada. Viviana Ramírez, directora de la estrategia Bogotá 24/7, señaló que se está empezando a trabajar en los distritos creativos para visibilizar la oferta cultural y diseñar una estrategia no solo para el día, sino también para la noche. El objetivo es diversificar la oferta cultural con diferentes formatos para públicos variados en horario convencional y no convencional, porque se entiende la cultura como un engranaje clave para percibir la noche desde la proximidad y no desde el riesgo.

En cuanto al Bronx, que acogió la sesión en sus instalaciones en construcción, es el primer Distrito Creativo inducido de la Red de Distritos Creativos de Bogotá. En 2016, en el Bronx, ubicado en el centro histórico de la ciudad, 2.000 personas dependían de una economía criminal, ligada a las sustancias psicoactivas, las armas y el tráfico de personas. Era una zona vetada a la mayoría de la población, con altas tasas de muertes y menores en riesgo. Blanca Andrea Sánchez Duarte, directora de la Fundación Gilberto Alzate Avendaño y responsable del desarrollo del proyecto del Distrito Creativo del Bronx, presentó el proyecto (ver presentación). El Bronx será un espacio para las industrias culturales y creativas, con incubadora de proyectos, espacios de desarrollo económico y social, diseñados con la comunidad. En este sentido, y respondiendo a la petición por parte de la comunidad de no tirar uno de los edificios para poder hacer un ejercicio de memoria, hoy, se recupera una casa con fachada redonda, la denominada Esquina redonda. El proyecto cuenta, además, con el habitante de calle como sujeto de derechos y agente creador, pues el desarrollo comunitario de la memoria es uno de los elementos fundamentales de este distrito, que fomentará procesos pedagógicos para la no repetición de la violencia. Los espacios públicos estarán abiertos al público todo el tiempo y también se reverdecerá la zona, para programar eventos de calidad que sean accesibles para la población menos favorecida.

Por otro lado, Bogotá ha desarrollado el *Índice de cultura ciudadana* para evaluar el impacto de las actuaciones municipales en los territorios. Diego Maldonado, director del Observatorio y Gestión del Conocimiento Cultural de Bogotá, explicó (ver presentación). El índice de cultura ciudadana indica cómo se transforma la vida en los Distritos Creativos y corrobora el papel que juega la cultura en el despliegue de mejores condiciones de vida. Periódicamente, se realizan encuestas que permiten elaborar el *Índice de Cultura Ciudadana*, que se estructura en siete ejes:

1. Equidad de género y eliminación del machismo
2. Inclusión e identidades sociales diversas
3. Cultura política y ciudadana
4. Convivencia y cultura de paz
5. Espacio público
6. Cultura ambiental
7. Movilidad

Los resultados demuestran que la cultura no es accesoria y modifica de manera positiva la vida de las personas y de la ciudad. Se ha observado que el Distrito Creativo contribuye a mejorar los niveles de inclusión, a disminuir la violencia de género y a incrementar los comportamientos que favorecen la cultura de paz. Sin embargo, la movilidad sigue siendo todavía un reto para los distritos culturales de Bogotá.

Para complementar la visión de los Distritos Creativos de Bogotá, Gonzalo Olavarría, concejal de Cultura de



Las sesiones sobre "Ciudades y territorios creativos" se desarrollaron en el Bronx, Distrito Creativo. El proyecto de la red de Distritos creativos de Bogotá fue explicado desde diferentes ópticas, y se complementó con una videoconferencia de Gonzalo Olavarría, concejal de Cultura de Bilbao sobre cultura y regeneración urbana y la presentación del proyecto de Ciudad Creativa de la Música de Concepción (Chile) por Natalia Echenique.

Bilbao, explicó el caso del Distrito Cultural de Zorrozaurre (ver presentación). Este se enmarca en la estrategia global de regeneración urbana a través de la cultura, conocida popularmente como el "efecto Guggenheim". La ciudad industrial de Bilbao entró en crisis en los años 70 del siglo XX, provocando altas tasas de paro entre la población. Esto impulsó al ayuntamiento a realizar una transformación urbana basada en cuatro ejes: la regeneración ambiental, la vertebración de un sistema de transporte en el área metropolitana, la regeneración urbana y la cultura. De forma estratégica, se decidió atraer una institución cultural internacional, en este caso era el museo Guggenheim, como palanca y faro del proyecto a finales de los años 90 del siglo XX. De hecho, la construcción singular del museo ha tenido una gran repercusión a nivel de imagen con un importante impacto turístico y económico. Más allá del "efecto Guggenheim", el ayuntamiento apuesta por la cultura y se ha dotado del Plan estratégico 2023-2033, fundamentado en la cultura como derecho para impulsar la actividad cultural local. Así, el Distrito Cultural de Zorrozaurre se ubicará en la última zona con industrias pesadas en declive, una península que se convertirá en isla gracias a los puentes que se están construyendo. El Plan de Zorrozaurre prevé descontaminar el territorio, crear una zona residencial y un distrito creativo. El proyecto busca atraer empresas de alta tecnología para el parque tecnológico centrado principalmente en la IA, el *big data* y el Internet de las cosas, también será un polo universitario, donde ya están instaladas DigiPen, la Universidad de Mondragón y el IED Kunsthal. En este momento, se está apoyando a las iniciativas culturales existentes y se quiere crear un polo audiovisual.

Ciudades digitales

Las sesiones sobre ciudades digitales se desarrollaron en el Centro Felicidad Chapinero y contaron con la moderación de Juliana Restrepo, coordinadora del hub digital que recopila relatos diversos, Gente Convergente, de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá. Las sesiones permitieron ahondar en el concepto ciudad digital o *smart city* y las repercusiones que tiene y, por otro lado, conocer las implicaciones para la estrategia de ciudad de Cali, Ciudad Creativa de las Artes mediales de la UNESCO, así como para los emprendedores locales.

La primera sesión de ciudades digitales definió el marco teórico de las ciudades digitales. Según Felipe César Londoño, Vicerrector académico de la Universidad Jorge Tadeo Lozano de Bogotá, la ciudad digital no puede constreñirse a la *smart city* que se reduce a datos sin tener cuenta temas fundamentales como los cuidados y la justicia social (ver presentación). De hecho, como indica Felipe César Londoño, no hay estudios que corroboren que las ciudades digitales hayan mejorado las condiciones de vida, sino que se han convertido efectivamente en espacios de control. En contraposición al concepto de ciudad digital, propone aplicar el concepto, desarrollado por diferentes universidades entre las cuales se encuentra la Universidad Jorge Tadeo Lozano, de *ciber villages* o ciber aldeas. Este concepto se enfoca en un modelo de comunidades distribuidas y autogestionadas, fundamentadas en una lógica regenerativa, diversa y relacional (ver artículo completo en el Dossier).

En la misma línea, Germán Franco, director del Centro Ático de la Universidad Javeriana, considera que la apuesta por la ciudad digital no debe estar centrada solo en la tecnología, pues debe contribuir a hacer más bella, digna y feliz la vida en la ciudad. En su intervención apuntó los temas que hay que tener en cuenta para pensar las ciudades digitales. Al hablar de ciudades digitales debemos poner más énfasis en las personas, la ciudadanía y la creación, pues, hoy, el problema no se encuentra tanto en el uso o no de tecnología para la creación de contenido, sino en el bienestar. En este punto cobra importancia recuperar el concepto de pedagogía crítica de Henry Giroux para pensar la ciudad digital, así como abordar y debatir sobre el poder y los mecanismos de control, un tema que Walter Benjamin ya señalaba. Una ciudad democrática tiene que ayudar a la ciudadanía a contar su propia historia y a construir su destino. El enemigo de la ciudad digital democrática es la infocracia, según el concepto de Byung-Chul Han, que, a menudo, viene de la mano de las tecnologías que ejercen control sobre las personas, con lo cual es importante pasar de un modo de ver como espectador pasivo a un modo de ver digital, como hackers o cibernautas, activo y crítico con la tecnología. En este sentido, propone que la universidad debe ser más proactiva proponiendo vías alternativas de ser ciudad digital, fundamentadas en el conocimiento, e implicando a artistas y decisores de la ciudad. Como ejemplos de ello, destacó la Red Radar, alianza de centros de creación de Universidades Latinoamericanas, que tiene dos retos pendientes: crear más contenidos desde las universidades y abordar la creación de tecnología propia, para ser consecuentes con la crítica a las grandes tecnológicas. Por otro lado, el Proyecto C4 de Ático, fomentaba el uso pertinente de la tecnología en los colegios, es decir para contribuir a resolver problemas reales.



Las sesiones sobre "Ciudades digitales" se desarrollaron en el Centro Felicidad Chapinero y contaron con la moderación de Juliana Restrepo, coordinadora de Gente Convergente de la Secretaría de Cultura. En la primera sesión participaron Felipe César Londoño, Vicerrector académico de la Universidad Jorge Tadeo Lozano y Germán Franco, director del Centro Ático de la Universidad Javeriana. Para abordar las problemáticas de los emprendedores digitales, se contó con Valeria Gordillo, diseñadora de videojuegos y embajadora de Women in Games. Finalmente, Leydi Yojanna Higidio, secretaria de Cultura de Cali, explicó caso de Cali, Ciudad Creativa de las Artes Mediales de la UNESCO.

Para abordar las problemáticas de los emprendedores digitales, se contó con Valeria Gordillo, diseñadora de videojuegos y embajadora de *Women in Games*. Contó que, entre 2020 y 2025, ha habido una gran aceleración digital, y, a pesar del gran talento formado en Colombia y la presencia de ayudas, todavía hay muchas dificultades para escalar proyectos digitales vinculados a los videojuegos. La burocracia, el mal diseño de las licitaciones, la falta de competencias de los emprendedores en temas de empresa y estrategia, son obstáculos que se encuentran los emprendedores que quieren contar sus historias en el ámbito de los videojuegos. No es lo mismo crear un videojuego, que es entretenimiento, que crear software, que busca soluciones y, a pesar de que Bogotá es un reconocido hub internacional de tecnología que cuenta con fondos públicos, que apoyan a las *start ups*, todavía falta la confianza de grandes inversionistas.

En el caso de Cali, Ciudad Creativa de las Artes Mediales de la UNESCO desde 2019, las universidades acompañan todo el proceso, de hecho, están trabajando sobre derechos y ética ligada a la IA para afrontar conjuntamente los retos vinculados al uso de esta tecnología (ver presentación). Leydi Yojanna Higidio, secretaria de Cultura de Cali, explicó que 70 % de la economía creativa de Cali está centrada en las artes mediales, pero no toda la población y los agentes culturales lo saben. Para ello, idearon el proyecto Anima, hub de animación, innovación y media arts, para que Cali sea un semillero de animación que permita contar las historias de los jóvenes. En este proyecto se forma a los jóvenes de la ciudad y las comunas en animación, pero también en danza y

otras disciplinas artísticas que complementan su aprendizaje. El proyecto de ciudad creativa de Cali consiste en doce festivales, que se relacionan con las artes mediales, por ejemplo, el Sucursal Fest está dirigido al público joven para dar visibilidad a su creatividad y el Festival de música del Pacífico Petronio Álvarez vinculado a la memoria y la naturaleza.

Políticas públicas para ciudades creativas

Bogotá, como Ciudad Creativa de la Música desde 2012, lidera la Red Colombiana de Ciudades Creativas de la UNESCO. En la última de las Jornadas se reunieron las ciudades de la red: Bogotá, Medellín, Ibagué y Valledupar como ciudades creativas de la música; Popayán y Buenaventura como ciudades creativas de la gastronomía; Santiago de Cali de las artes mediales y Pasto de la artesanía y el arte popular. Todas las ciudades estuvieron presentes en las Jornadas y pudieron compartir estrategias enfocadas en la creatividad como eje de desarrollo urbano y cultural.

Joan Subirats, Catedrático emérito de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Barcelona y político español, especialista en temas de gobernanza y gestión pública y en el análisis de políticas públicas, abrió la sesión con una ponencia sobre la importancia de las políticas culturales en el cambio de época que estamos viviendo. Posteriormente, las ciudades creativas colombianas de la música compartieron sus experiencias. Para complementar estas experiencias, hemos incorporado la intervención que Natalia Echenique, gestora de Concepción, ciudad Creativa de la Música.

Joan Subirats empezó su intervención señalando que, en un contexto de cambios en elementos vitales como el que vivimos actualmente, la cultura recupera un papel de significado importante, porque la gente recurre a los valores y prácticas tradicionales en los que se siente cómoda para interpretar el contexto en el que vive y también para imaginar futuros que aporten esperanza. En este sentido, considera que las políticas culturales deben repolitizarse e incluirse dentro de las políticas públicas de desarrollo, y su objetivo principal debe ser generar comunidad y capital social (ver artículo completo en el Dossier).

Concepción es una ciudad universitaria designada como Ciudad Creativa de la música de la UNESCO desde 2023. Según Natalia Echenique, la ciudad debe tener tres elementos clave para ser considerada Ciudad Creativa por la UNESCO. En primer lugar, tiene que tener una trayectoria consolidada en el ámbito en que se postula como ciudad creativa, de hecho, la música es un elemento que está en el centro de la estrategia de la ciudad desde 2012. En segundo lugar, debe contar el apoyo del Gobierno del país y, en tercer lugar, hacer corresponsable al ecosistema creativo del proyecto. Considera la red de ciudades creativas de la música de la UNESCO como una gran oportunidad que permite hacer alianzas e intercambios de buenas prácticas con otras ciudades para mejorar los eventos que se realizan y colaborar en las distintas estrategias (formación musical, fomento del ecosistema de la música…).

Santiago Silva, secretario de Cultura Ciudadana de Medellín explicó los cuatro ejes de Medellín, Ciudad Creativa de la Música. En primer lugar, un programa de estímulo para que los artistas empiecen su carrera, que tiene asociado un programa de mentorías, para reducir los obstáculos de sectores vulnerables, porque muchos músicos populares o de



En la última de las Jornadas se reunieron las ciudades de la Red Colombiana de Ciudades Creativas de la UNESCO: Bogotá, Medellín, Ibagué y Valledupar (música); Popayán y Buenaventura (gastronomía); Santiago de Cali (artes mediales) y Pasto (artesanía y arte popular). Joan Subirats, Catedrático emérito de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Barcelona abrió la sesión con una ponencia por videoconferencia sobre la importancia de las políticas culturales en las ciudades actuales.

calle tienen dificultades para acceder a las ayudas. En segundo lugar, laboratorios de producción sonora en Casas de Cultura. Actualmente, hay siete estudios de grabación que se quieren doblar y hacer uno de postproducción para la mezcla y la masterización. En tercer lugar, hay un programa de formación ciudadana y musical, que tiene un gran impacto pues el 30 % de los músicos de la Filarmónica de Medellín pasaron por esta formación. Tiene como reto ampliar la oferta de la red sin romper la estabilidad financiera. Y, finalmente, el Festival Altavoz, que ya tiene 22 años y que selecciona una veintena de formaciones locales, que reciben una formación y acompañamiento.

Yanelis González, directora de Cultura de Valledupar, explicó los fundamentos de la designación de Valledupar, Ciudad Creativa de la Música. La ciudad cuenta con valores patrimoniales a nivel mundial reconocidos como son ser la cuna de la tradición musical del vallenato, así como los saberes ancestrales de las cinco etnias que habitan en la Sierra de Santa Marta. El principal festival es el Festival de la Leyenda Vallenata y se ha creado un nuevo festival, el Festival Silvestre, que cuenta la figura y la implicación del artista Silvestre Dangong como palanca para impulsar el festival y eventos paralelos. Se cuenta con el Parque de la Leyenda Vallenata con auditorio para música como principal equipamiento. En cuanto a la riqueza cultural y natural de la Sierra de Santa Marta, se apoya a los grupos indígenas para acompañarlos en sus manifestaciones musicales, teniendo en cuenta su organización administrativa propia y representantes en el consejo municipal.

Vivian Ander, secretaria de Cultura de Ibagué, señaló la importancia de la colaboración de la municipalidad con la

Gobernación de Tolima en el proyecto Ibagué, Ciudad Creativa de la Música. Actualmente, la ciudad está elaborando la política pública que tiene que ir alineada con el proyecto de ciudad creativa de la UNESCO. Apuestan por trabajar la educación, ampliándola a los territorios porque la oferta cultural solo llega al 4 % de los corregimientos rurales y proteger el patrimonio material e inmaterial musical frente a las oleadas de la música comercial de moda, la gobernanza y la economía creativa. Su gran preocupación, como la de otras ciudades, es la precariedad de los artistas y la falta de equipamientos.

Santiago Trujillo, secretario de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, presentó el proyecto de Bogotá, ciudad creativa de la música. Destacó que la política cultural de la ciudad es muy sólida y que la música atraviesa muchas instituciones, lo que permite su circulación y apropiación por parte de la población. La gran apuesta actual es la creación de públicos, así como el programa de formación y ampliación comunitaria de las artes. Las músicas regionales cuentan con un festival que da espacio a la diversidad musical de raíz. En la política del fomento han querido innovar, rebajando la burocracia, para facilitar el acceso a las ayudas (ver artículo completo en el Dossier).

Ciudades nocturnas

El conversatorio que cerró las Jornadas, moderado por Santiago Trujillo, abordó la noche como una noción de tiempo y espacio que plantea desafíos al sector cultural. El debate pasó de las formas de abordar el tema desde la planificación a experiencias culturales concretas que se desarrollan en Bogotá.

Abrió la sesión Andreína Seijas, investigadora y consultora venezolana con más de 15 años de experiencia en desarrollo urbano y políticas públicas nocturnas en Estados Unidos, Europa y América Latina (ver presentación). Parte de una concepción de la noche como el lapso que va de las 6PM a las 6 AM. Considera que la noche urbana es un ecosistema en el cual participan muchos actores y que tiene un importante peso en la economía, con un rol central de la cultura. En la experiencia nocturna, las características de la persona (edad, capacidades, género, ocupación…) junto al clima y la calidad del entorno físico influencian tanto la percepción como el uso del espacio público. Además, hay un elemento que contribuye a su protagonismo, en un contexto de cambio climático, la noche adquiere una nueva relevancia como refugio climático.

Andreína ha elaborado la estrategia nocturna de la ciudad de Barcelona (España) y la compartió durante la sesión. Ante unas noches conflictivas, a causa principalmente de la turistificación y el fenómeno de los macrobotellones, trabajó, como primer paso, en crear una visión nocturna compartida, a partir de los puntos coincidentes entre las visiones de asociaciones de vecinos, administraciones públicas, empresas de restauración, entidades juveniles, turismo y ocio. Luego, realizó un inventario de activos nocturnos a partir de mapas y una recopilación de percepciones. También estableció un modelo de gobernanza nocturna, en este caso, proponiendo una alcaldesa nocturna, que trabaja en colaboración con los actores implicados, y se establecieron grupos de trabajo estables con agentes públicos y privados. Con todo ello, elaboró un plan de acción que incluía diferentes tipos de medidas como: espacios de información y denuncia de violencia machista (puntos lila), diversificación de la oferta nocturna,



Las Jornadas finalizan con el conversatorio “Ciudades nocturnas” en Proyecto Binario, un espacio independiente de Bogotá, ubicado en la zona sur del Distrito Creativo de San Felipe. Abrió la sesión Andreína Seijas, investigadora y consultora venezolana experta en políticas públicas nocturnas y posteriormente participó Andrés Pardo, responsable de Proyecto Binario. Las Jornadas se clausuran con la intervención de Santiago Trujillo y Félix Manito.

campañas de sensibilización y aumento de la oferta pública de transporte (NitBus).

En cuanto a la estrategia Bogotá 24/7, sus antecedentes se remontan a 1999, cuando se empezó a regular la noche. En 2015, se expandió la discusión, entendiendo la noche más allá de la fiesta, y se impulsaron los siguiente documentos: Manifiesto ciudades nocturnas 2018 y Diagnóstico Bogotá productiva 24 horas (2019). En 2020, se inicia la apuesta de la ciudad por la noche como una oportunidad para consolidar la vida nocturna, con la estrategia Bogotá 24/7. En este marco, empresarios de la noche como Hernán Jiménez Rojas de Rojas & Jiménez SAS propone dejar de ver la noche como espacio de drogas y violencia, así como pensar en la oferta cultural a lo largo de 24 horas para descongestionar el día con propuestas culturales y creativas en la noche. Esto debe permitir atraer públicos con propuestas más creativas, que sean una alternativa al sofá, algunos ejemplos compartidos en el debate son: actividades vinculadas a la economía del bienestar como discotecas silenciosas después de meditar, De School en Amsterdam es biblioteca y comedor de día, espacio nocturno de noche), Teatro para impuntuales (micro obras de 15 minutos entre semana hasta las 2 de la mañana). Esta ampliación de la oferta nocturna requiere disponer de transporte público 24h, desconcentrar la oferta y garantizar la seguridad, que es indispensable para disfrutar de la cultura, pero también es indispensable la cultura para generar seguridad.

Andrés Pardo es responsable de Proyecto Binario, que está ubicado en la zona sur del Distrito Creativo de San Felipe, que no está gentrificada pues los residentes no solo se dedican a la actividad creativa. Proyecto Binario está abierto hasta las 11 h y quiere desligar la noche del espectáculo y ofrecer propuestas con formatos

innovadores para la noche como: clubs de lectura, talleres de ilustración… donde los niños pueden asistir, aunque no sean actividades específicamente infantiles, porque es un espacio libre de alcohol. Alinea el proyecto con la recuperación de la noción de vecindad, que implica pensar y trabajar con los vecinos. Por ejemplo, colaborar con otros espacios para que el público pueda alargar la noche en estos sin molestar al vecindario.

Las Jornadas se clausuraron por un recorrido por el Distrito Creativo de San Felipe y un cierre festivo en el Espacio KB con DJ set femenino: Surfer Rosa, Natural Killer y otros artistas.

Las intervenciones están accesibles en el Canal Youtube de Ciudades Creativas Kreanta:
https://www.youtube.com/watch?v=prkUoxIJafs&list=PLepDahuOeI1Y5gSTyO844_zwlnOTtTbI1

Las presentaciones pueden consultarse en la web de Ciudades Creativas Kreanta:
https://ciudadescreativas.org/jornadas/xiv-bogota-2025/#ponencias

Mondiacult 2025: la nueva agenda del multilateralismo cultural

Félix Manito / Cristina Rodríguez



Actuaciones musicales en el marco de Mondiacult 2025: Maria Arnal y Tarta Relena, cuando la tradición musical dialoga con la tecnología; Miguel Poveda y Eva Yerbabuena dando voz a Federico García Lorca a través del flamenco; y concierto de músicas del mundo, Pro.pacem, concebido y dirigido por Jordi Savall.

1. Introducción

Barcelona acogió la última edición de Mondiacult, la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales, impulsada por la UNESCO. La edición de 2025, impulsada por el Gobierno de España, tuvo lugar entre el 29 de septiembre i el 1 de octubre de 2025 y se complementó con una agenda de actividades paralelas organizadas por agentes culturales y sociales a lo largo del mes de septiembre. La cita de Barcelona ha marcado no solo la agenda cultural mundial, sino también la agenda política global.

Desde Fundación Kreanta, hemos tenido la oportunidad de asistir a la cumbre y poder hacer esta crónica para su publicación tanto en la revista Periférica Internacional de la Universidad de Cádiz como en la revista CCK de Kreanta, sin ánimo de exhaustividad, de las grandes líneas de política cultural marcadas, el trabajo realizado por gobiernos y agentes del mundo de la cultura y los desafíos que se presentan en los próximos años. La ratificación y la ampliación del discurso desarrollado en Mondiacult 2022, protagonizado por el reconocimiento de la

cultura como bien público mundial y de su papel central en las políticas públicas para enfrentar los grandes retos que desafían a la humanidad (emergencia climática, cambios tecnocientíficos y ataques a la democracia), supone la consolidación del cambio de paradigma respecto a la preeminencia del discurso centrado en las industrias culturales que había primado a escala mundial.

Mondiacult 2025 en cifras

En esta edición de Mondiacult 2025 estuvieron presentes delegaciones de 163 países, entre los cuales no estaban ni Estados Unidos ni Israel, con 118 ministros, 2.500 participantes y un centenar de ONG. Por primera vez, Mondiacult también convocó a jóvenes a participar del debate sobre las políticas culturales mundiales a través foro específico MondiaYouth. Cuarenta y siete jóvenes de 41 países de todas las regiones del mundo debatieron en este foro paralelo, los temas marcados en la agenda de Mondiacult 2025.

Síntesis del documento final de Mondiacult 2025

Mondiacult 2025 ha dado lugar a un documento final que complementa la Declaración de 2022, todavía vigente. Para dar continuidad al llamado formulado en la Declaración de Mondiacult 2022 en favor de un Objetivo de Desarrollo Sostenible específico sobre cultura, se ha elaborado un argumentario con los componentes clave de un posible objetivo sobre la cultura en el próximo marco internacional de desarrollo. En este argumentario, España introduce dos temas transversales: la relación entre cultura y paz y el impacto de la inteligencia artificial en la cultura, al ser temas que han emergido en las consultas previas.

El documento final de Mondiacult 2025 afirma que no hay futuro sin cultura y apuesta por situar la cultura en el centro de las políticas públicas para construir sociedades libres, justas y con esperanza. El documento ratifica la petición ya formulada en 2022 que la cultura sea considerada un objetivo específico de la agenda post-2030. Para ello, estipula que este objetivo específico tiene que fundamentarse en los ejes prioritarios siguientes:

- **Los derechos culturales como derechos humanos.** El derecho de toda persona a participar en la cultura forma parte de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, como novedad Mondiacult 2025 incluye el derecho a hacerlo también en el entorno digital. El reconocimiento de los derechos culturales como derechos humanos implica garantizar la libertad artística, la equidad en el acceso a la cultura y también la participación activa y efectiva en la cultura toda persona. Por otro lado, los derechos culturales también remiten al derecho a salvaguardar la diversidad cultural, reconociendo, explícita y especialmente, las prácticas y lenguas de las comunidades indígenas y afrodescendientes. Ello conlleva el reconocimiento del derecho a la restitución a los países y a las comunidades de origen de los bienes culturales expoliados.
- **Cultura y educación.** La cultura no se entiende sin la educación, ni la educación sin la cultura, por eso la declaración el documento considera imprescindible garantizar la presencia de la cultura en los todos los entornos educativos formales e informales y afianzar el acceso equitativo a la educación cultural y artística. Asimismo, establece que hay que fomentar



Actuaciones de cultura tradicional en Mondiacult 2025: castellers y jotas.

el pensamiento crítico y, como elemento nuevo, la interdisciplinariedad entre arte, ciencia y tecnología en la educación y la investigación. Para ello, se considera necesario que las instituciones culturales adquieran un rol educativo. Como eje transversal se defiende apostar por la diversidad en la educación, fomentando la interculturalidad, el pensamiento tradicional y las lenguas, así como preservar el patrimonio cultural y también natural para las futuras generaciones.

- **Economía cultural y trabajo decente.** El documento de Mondiacult reconoce el papel de los sectores e industrias culturales en el desarrollo, y pone en evidencia la importancia de fomentar remuneraciones justas y protecciones sociales adecuadas para los trabajadores culturales, teniendo en cuenta las desigualdades de género, así como el reconocimiento de los derechos de propiedad intelectual. También aboga por facilitar la movilidad nacional e internacional de los artistas y el intercambio cultural, que promueva oportunidades profesionales especialmente para los artistas de los países en desarrollo. Reclama el apoyo a los ecosistemas culturales, desde un enfoque de desarrollo comunitario inclusivo. También llama a abordar los desequilibrios en la circulación de bienes culturales, incidiendo en las grandes plataformas digitales.
- **Cultura para la paz.** En esta nueva área de enfoque, se entiende la cultura como herramienta de diálogo intercultural, intergeneracional e interreligioso, pero también de resiliencia y resolución de conflictos, al ofrecer espacios de

encuentro seguros y de reconciliación. Promover la cultura para la paz también significa fomentar el patrimonio cultural y natural como elemento de memoria y cohesión social.

- **Cultura, patrimonio y acción por el clima.** Considera importante entender los factores culturales en la mitigación de los efectos del cambio climático, así como reconocer el conocimiento que las prácticas de las comunidades indígenas, locales y afrodescendientes pueden aportar en términos de medidas y resiliencia frente al cambio climático. También valora la capacidad de movilización de la cultura para inspirar acciones. Otro aspecto que aborda este ámbito es la destrucción del patrimonio a causa del cambio climático.
- **Cultura, patrimonio y situaciones de crisis.** El documento establece que hay que proteger el patrimonio material e inmaterial, así como a los artistas en los conflictos y las guerras. Por otro lado, otro aspecto importante, que defiende sostener con recursos, es la lucha contra el tráfico ilícito de bienes culturales.
- **Transformación digital y acceso equitativo.** La declaración promueve un enfoque de la temática, centrado en el ser humano y los derechos culturales, apoyando una transformación digital desde la equidad. Significa fomentar la accesibilidad para todos los colectivos, especialmente los más vulnerables, promover la diversidad de expresiones culturales, la descubribilidad de contenidos y el establecimiento de sistemas multilingües en las plataformas digitales, protegiendo las lenguas. Asimismo, en este ámbito es importante abordar las brechas y la alfabetización digitales de la población al mismo tiempo que se garantiza la libertad de expresión y la protección de los derechos de los artistas.
- **Inteligencia artificial y cultura.** Respecto a esta nueva área de enfoque, la declaración invita al sector cultural a promover y participar en el desarrollo de sistemas de IA éticos, sostenibles, inclusivos y que no estén sesgados, impulsando su gobernanza y el respeto de los derechos humanos. Los sistemas de IA deben fomentar la creatividad, la agencia humana y salvaguardar la diversidad del patrimonio. También preconiza que hay que garantizar la protección de los derechos de propiedad intelectual en este ámbito.
- **Datos culturales, evidencia e investigación.** El documento anima a seguir promoviendo un marco mundial de indicadores para favorecer el desarrollo y la evaluación de las políticas culturales, garantizando el uso ético de los indicadores y protegiendo la privacidad. Además, insta a fomentar la investigación interdisciplinar y la colaboración internacional, así como a mejorar el conocimiento sobre los impactos acumulativos en el patrimonio cultural y natural.

2. El camino hacia Mondiacult 2025

Mondiacult 2025 es fruto de las dos anteriores ediciones celebradas de esta conferencia mundial de políticas culturales, así como de la implementación de los trabajos previos en el seno de la UNESCO.

Ediciones anteriores: México 1982 y 2022

Las anteriores ediciones de Mondiacult tuvieron lugar en 1982 y 2022 en México.



El diseño arquitectónico de Mondiacult 2025, propuesta artística de Lluís Alexandre Casanovas Blanco + Murray (Paula Chalko), rinde homenaje a la protección del patrimonio, utilizando materiales textiles que se usan en el control de daños a monumentos y edificios, así como vegetación, que actúa como protección contra la erosión de los espacios patrimoniales.

La primera edición amplió la noción de cultura incluyendo el patrimonio inmaterial e instauró las condiciones para que se pudiera elaborar la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural del año 2001. Cuarenta años después, con la Agenda 2030 sobre la mesa, se celebró la segunda edición.

Después de dos años de restricciones en los eventos presenciales, fue el primer gran encuentro de la cultura a nivel mundial. Mondiacult 2022 adoptó una declaración que reconocía la cultura como bien público mundial e instaba a promover un Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) específicamente cultural dentro de la Agenda 2030. La declaración final establecía seis temas que tenían que ser prioritarios en la agenda cultural mundial: derechos culturales; cultura y transformación digital; cultura y educación; economía de la cultura; cultura y acción por el clima; y cultura, patrimonio y crisis. Además, la declaración hacía un llamado a la acción en estos ámbitos.

Fue adoptada por 150 delegaciones gubernamentales, 135 de las cuales, encabezadas por ministros, y significó un gran avance al ratificar como prioridades temas que hacía décadas que formaban parte de las agendas y los proyectos de diferentes gobiernos y agentes culturales. La Declaración de Mondiacult 2022 mostraba su preocupación ante los desafíos contemporáneos vinculados a las crisis multidimensionales producidas por fenómenos medioambientales, sociopolíticos y tecnológicos; siendo una de las mayores preocupaciones el aumento de la pobreza y el retroceso de los derechos fundamentales.

Dinámica previa

Previamente a Mondiacult 2025, se realizaron consultas a los Estados, a agentes culturales y artistas; también se impulsaron informes tanto para evaluar la implementación de la Declaración final de 2022 como para preparar el documento final de 2025. Se realizó una encuesta online dirigida a gobiernos, organizaciones de la sociedad civil y artistas, que fue respondida por 63 autoridades nacionales, un 33 % de los Estados miembros, y 61 asociaciones de la sociedad civil, así como una muestra de 127 artistas en representación de las diferentes regiones del mundo. Además se recogieron datos estadísticos y se hicieron consultas regionales con gobiernos y entidades de la sociedad civil reconocidas para elaborar el primer Informe mundial de la UNESCO sobre políticas culturales. La cultura el ODS ausente. En paralelo, la UNESCO impulsó una Biblioteca digital sobre las políticas culturales y el impacto de la cultura en todas sus dimensiones, incluidos los ocho temas principales de Mondiacult, que fue construida colectivamente a partir de contribuciones diversas (Estados y agentes culturales).

Agenda previa

La vigilia de Mondiacult los ministros y ministras de cultura de Iberoamérica se encontraron en Barcelona en su XXII Conferencia Iberoamericana. Los 22 países presentes reafirmaron su compromiso con la cultura como eje y pilar estratégico del desarrollo sostenible, motor de cohesión social y fortalecimiento democrático en la región, bajo el auspicio de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) y junto con la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). Elaboraron una Declaración que debe ser aprobada en la XXX Cumbre Iberoamericana de Jefas y Jefes de Estado que se celebrará el próximo año en Madrid. En la declaración se insta a actualizar la actual Carta Cultural Iberoamericana aprobada hace 20 años en Montevideo para responder a los retos del sector en ámbitos como la equidad de género, la diversidad, la transformación digital, los derechos culturales y la conexión entre cultura, clima y sostenibilidad.

Por otro lado, también se reunió en Barcelona el Grupo de Amigos de la Acción Climática Basada en la Cultura (GFCBCA), una coalición informal de miembros de Naciones Unidas que se juntaron en la COP 28 para defender el papel del patrimonio cultural, los sectores creativos y las artes en las políticas medioambientales. En esta tercera reunión de alto nivel, 56 ministerios de cultura se comprometieron a hacer avances para incluir la cultura en sus planes de adaptación nacional al cambio climático. La Declaración de Barcelona del Grupo de Amigos de la Acción Climática Basada en la Cultura representa un hito pues pasa de pensarse el patrimonio cultural como bien vulnerable a reconocer el papel estratégico de la cultura y el patrimonio en la acción climática transformadora.

3. Dinámica de Mondiacult

Mondiacult 2025 se estructuró en base a una conferencia con un programa oficial, jornadas de la sociedad civil agrupadas en la Ágora Cívica, la reunión de voces jóvenes en MondiaYouth, actos culturales, eventos previos y durante Mondiacult de los agentes culturales y sociales de la ciudad.

Desarrollo de la conferencia

En Mondiacult se desarrollaron sesiones ministeriales en paralelo sobre diferentes temáticas. Estas sesiones encabezadas por un moderador y con la participación

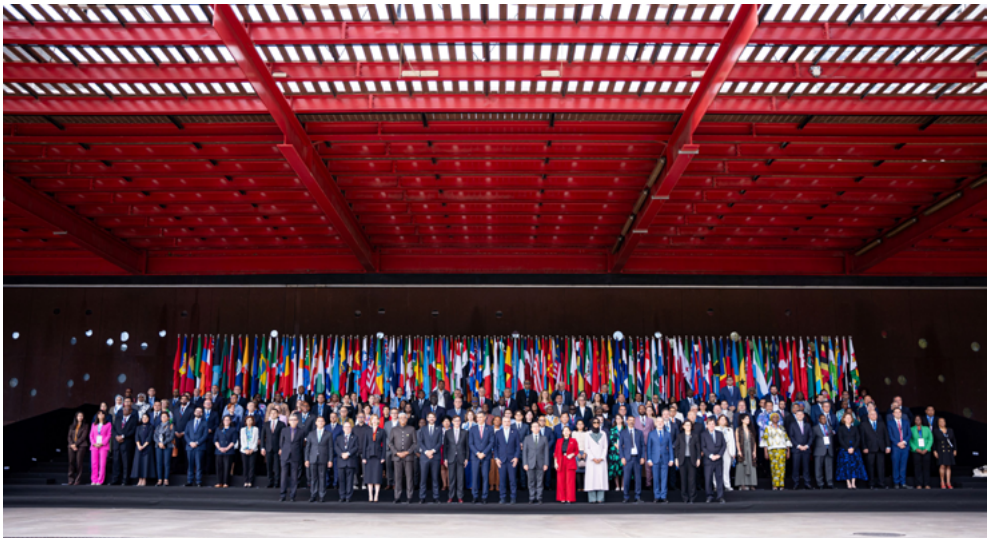


Foto de familia de los ministros de Cultura en la inauguración de Mondiacult 2025, organizada por la UNESCO y el Gobierno de España.

de representantes de diferentes Estados representativos de las diversas regiones del mundo contaron con la introducción de una persona experta, pero no dieron lugar a los debates previos de las consultas regionales (ver síntesis de los debates más adelante).

Además, dentro de la programación oficial, se organizaron eventos paralelos con la presencia de instituciones nacionales e internacionales, así como otras entidades para compartir avances en diferentes temas y experiencias. Algunas de las organizaciones participantes en las consultas regionales previas a Mondiacult, entre ellas la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), la Federación Internacional de Consejos de Artes y Agencias Culturales (IFACCA), Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU), la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), entre otros, participaron en estos eventos. La Federación Internacional de Consejos de las Artes y Agencias Culturales (IFACCA) se reunió en Barcelona, en paralelo a Mondiacult, para hablar sobre la financiación de la cultura. Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) también organizó la 6º Cumbre de cultura simultáneamente, cuyo objetivo era situar la cultura en el corazón de la acción climática, debatiendo sobre políticas y programas efectivos para la sostenibilidad. El informe Trazando el futuro: la cultura como brújula de IFACCA, así como la declaración final de la Cumbre de CGLU fueron presentados en Mondiacult.

En los eventos paralelos también participaron otros agentes como universidades, fundaciones, cátedras UNESCO y empresas. Una de las sesiones destacadas fue la presentación de la guía Cultura para todos y todas. Guía para promover la igualdad de género en la elaboración de políticas, impulsada por la UNESCO, que sitúa la igualdad de género en el centro de las estrategias culturales. Tiene un carácter eminentemente práctico orientado a posibilitar la aplicación de la perspectiva de género en las políticas culturales.

Cabe destacar que dentro del programa oficial de Mondiacult también par-

ticiparon grandes multinacionales de la tecnología como Amazon y Netflix. Ernesto Ottone, subdirector general de la UNESCO, justificó la participación de la plataforma Amazon, argumentando que "no se pueden imponer regulaciones y marcos de actuación sin la colaboración de los agentes" en la presentación[1] del informe Cultura digital para todos en 2035: Cómo podemos aumentar el acceso y potenciar la creación. La presentación y la elaboración del informe fue auspiciada por la UNESCO con el apoyo de Amazon. El informe reclama la regulación del sector, en términos muy genéricos respecto a las grandes plataformas digitales, y abre la puerta a la ampliación de mercados. De hecho, Yohann Bénard, director de políticas públicas digitales en la UE de Amazon, enfatizó las oportunidades que suponen la IA y las tecnologías digitales, y participar en este tipo de iniciativas para favorecer la accesibilidad a los contenidos que actualmente están off line y permitir su descubribilidad.

Ágora Cívica

La programación oficial de Mondiacult se complementó con la Ágora Cívica, un fórum de debate y reflexión, impulsado por el Ayuntamiento de Barcelona, la Diputación de Barcelona, la Generalitat de Catalunya y el Ministerio de Cultura. La programación se estructuró en torno a seis ejes, parecidos, pero ligeramente diferentes de la agenda de Mondiacult 2025:

- derechos culturales
- diversidad cultural y lingüística
- tecnologías e inteligencia artificial
- cultura y paz
- ciudades y Objetivo Cultura en las agendas globales y ecosistemas de la cultura
- ecosistemas de la cultura

El foro reunió a 8.250 personas en 120 actividades y acogió como programación propia dos conferencias periódicas: Cultura y Ciudadanía del Ministerio de Cultura y Culturopolis, impulsada por la Diputación de Barcelona. La Ágora Cívica se celebró en paralelo a Mondiacult, pero en otra zona de la ciudad de Barcelona, aun así, se produjo un flujo de representantes políticos, organizaciones y personas expertas, entre los dos foros de debate e intercambio. El foro de la sociedad civil y el mundo de la cultura permitió establecer debates más profundos sobre experiencias concretas que Mondiacult.

Uno de los actos más significativos de la Ágora Cívica fue la presentación de la Declaración de Barcelona para los derechos culturales, elaborada por personas expertas, que supone el despliegue de un nuevo marco conceptual para las políticas culturales. La Declaración va más lejos que el documento final de Mondiacult respecto a las medidas para hacer efectivos los derechos culturales y es incisiva en sus afirmaciones y críticas.

La Ágora Cívica elaboró una declaración, que fue presentada en la clausura de Mondiacult por Anna Villaroya, profesora de la Universidad de Barcelona y comisaria de la Ágora Cívica. Remarcó en su introducción que la cultura es imprescindible "como motor de ciudadanía activa, de diversidad, de participación democrática y de transformación social". Reafirmó el compromiso de la sociedad civil con el impulso de un ODS específico para la cultura y abogó por políticas culturales

1 Se puede consultar la grabación de la sesión de presentación del informe en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/live/CV2oNy6sCUs



Algunos de los documentos publicados por la UNESCO y presentados en Mondiacult 2025.

inclusivas que tengan en cuenta la perspectiva de género, la diversidad cultural y lingüística, así como los contextos más desatendidos. También alertó del peligro que supone para un enfoque consciente y ético que la IA esté en manos de pocos grupos empresariales. Finalizó su intervención señalando que "sin cultura no puede haber paz, democracia ni sostenibilidad".

MondiaYouth

La juventud representa un grupo prioritario de la UNESCO, puesto que son actores clave para el impulso de cambios transformadores a nivel social, cultural y político. En este sentido, MondiaYouth reunió a jóvenes líderes, creadores, pensadores, activistas y gestores culturales de todas las regiones del mundo. Con la organización de MondiaYouth se pretendía mostrar que es importante amplificar las voces jóvenes e implicarlas en las conversaciones globales que marcan la agenda global. Su objetivo era promover la participación activa y con propósito de los jóvenes en los debates clave sobre la cultura y el desarrollo sostenible, así como resaltar el rol de los jóvenes como agentes culturales, promoviendo diálogos intergeneracionales e interculturales.

Como resultado de MondiaYouth, los jóvenes presentaron una declaración en la clausura de Mondiacult[2]. Los jóvenes advirtieron que "la instrumentalización de la cultura alimenta los nacionalismos excluyentes" y que a pesar de que los derechos culturales sean reconocidos "los mecanismos de rendición de cuentas para garantizar su ejercicio son limitados". Los jóvenes reivindicaron que "la juventud genera iniciativas culturales que promueven el diálogo intercultural y la participación ciudadana, estas iniciativas también permiten la innovación cultural, además de integrar el conocimiento indígena y las prácticas tradicionales". Reconocieron el potencial de la cultura en los ámbitos discutidos en Mondiacult, pero también reclamaron descolonizar la cultura, amplificar la voz de la juventud en la elaboración de políticas y "ser parte significativa en la conversación" participando en los mismos espacios que los Estados y otros agentes. Afirmaron que la educación y el diálogo intergeneracional son clave para conectar las oportunidades con las acciones culturales.

2 Se puede consultar la grabación de la sesión de clausura en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=wG2tOKVEhVI&list=PLmAw6SZi-s81Iw0mhOa3uXlmXV9Roce6Y3&index=2

4. Síntesis de los contenidos por ejes

Entre mayo y agosto de 2024 la UNESCO realizó Encuesta sobre la aplicación de la Declaración de Mondiacult 2022, orientada a valorar la implementación de la declaración y los retos pendientes. En todos los ámbitos, se observan avances tanto de los Estados como por parte de la UNESCO que ha dado respuesta a algunos de los llamados a la acción de Mondiacult 2022 con informes, documentos y herramientas metodológicas para su aplicación en las políticas culturales. El problema persistente, señalado por los Estados y las organizaciones consultados es la falta de recursos económicos y de infraestructura, así como marcos legales limitados y limitantes. Este apartado recoge tanto elementos de balance de Mondiacult 2022 como de debate en Mondiacult 2025.

Temas transversales

Mondiacult 2022 hacía un llamado a los Estados miembros a asignar presupuestos para la cultura que fueran en aumento. Sin embargo, la poca concreción de la medida hace difícil su evaluación. En la consulta regional a los Estados de África, se formuló la necesidad por parte de algunos Estados de defender una asignación mínima del 1 % a la cultura en los presupuestos generales de los Estados como también lo hizo Jorge Melguizo, comunicador social, en su intervención en las sesiones ministeriales paralelas[3]. Sin embargo, este indicador no ha sido recogido en el documento final de Mondiacult 2025.

Por otro lado, es un clamor compartido en las consultas regionales, la necesidad de sistemas de indicadores robustos que permitan medir el impacto de la cultura en diferentes ámbitos para que los ministerios puedan justificar las inversiones en cultura. En este sentido, en Mondiacult 2025 se presentó la actualización del Marco de estadísticas culturales de la UNESCO 2009, que consta de una Parte conceptual y una Guía de implementación.

Derechos culturales

En relación con los derechos culturales, los Estados miembros de la UNESCO dicen haber tomado medidas para facilitar la participación y garantizar la diversidad cultural, asimismo, la sociedad civil reconoce avances en el conocimiento de éstos. Sin embargo, en las presentaciones de las acciones de los Estados en las sesiones paralelas ministeriales, los derechos culturales eran reiteradamente instrumentalizados por parte de los Estados como derecho a la identidad nacional, como señaló Alexandra Xanthaki, relatora independiente de Naciones Unidas para los derechos culturales, en su intervención[4]. A pesar de la elaboración creciente de planes y leyes de derechos culturales, hace falta una profundización en los derechos culturales como derechos humanos de las personas y de los colectivos.

Cultura y paz

Como se ha señalado, la cultura de paz se incluye por primera vez en la agenda de Mondiacult a raíz de la petición de diferentes Estados. En esta línea, la UNESCO

3 Se puede consultar la grabación de la sesión Cultura y Educación / Cultura y Paz en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=PGx7RUKqlBM&list=PLmAw6SZis81Iw0mhOa3uXlmXV9Roce6Y3&index=18

4 Se puede consultar la grabación de la sesión Derechos Culturales / Economía de la Cultura: https://www.youtube.com/live/1-8lZTUt8OM?si=YKDHzMrTZzeYyUGE



Mapa conceptual de Mondiacult 2025, realizado por el ilustrador Antonio Arribas.

ha impulsado la elaboración del Informe del Grupo de Expertos Independientes en Cultura de Paz, que "explora el potencial de la cultura como facilitadora de la paz, además ofrece un enfoque conceptual y operativo a través de la cual comprender y activar la cultura para la paz. Al identificar una serie de oportunidades y desafíos, el informe destaca una doble realidad: la cultura puede ser un poderoso facilitador de la paz, pero también sigue siendo vulnerable a cuestiones complejas que requieren un compromiso sostenido y una colaboración ética". En los debates previos a Mondiacult se reconoce el potencial de la cultura para promover el diálogo intercultural e interreligioso, evitar conflictos y fomentar entendimiento entre comunidades. El informe destaca en sus conclusiones que "debemos reimaginar la paz a través de la cultura, no solo como ausencia de violencia, sino como presencia de justicia, dignidad y armonía".

Cultura y transformación digital

En las consultas regionales se destaca que las nuevas herramientas digitales suponen una oportunidad para el acceso a la cultura al poner a disposición de los agentes culturales y creadores nuevas formas de creación, conservación y difusión del patrimonio y de la cultura. Algunos Estados ya han desarrollado herramientas innovadoras en este ámbito, sin embargo, todavía existe una brecha digital importante, con grandes inequidades entre regiones del mundo y dentro de las mismas regiones y Estados, que impide que toda la población se beneficie de forma equitativa de las tecnologías. Algunos Estados destacan el potencial de las plataformas digitales para financiar proyectos al mismo tiempo que se pide su regulación sobre todo con el auge de la IA y las implicaciones éticas que tiene. En este sentido, se formula la necesidad de profundizar en el ámbito de los derechos digitales.

Cultura e Inteligencia Artificial

A pesar de que la Inteligencia Artificial se ha introducido como nuevo tema en Mondiacult 2025, ya se había citado en la anterior declaración. Sin embargo, los cambios mayores que está implicando a nivel cultural, hacen que haya cobrado un gran protagonismo. Los Estados reconocen avances en el uso de la IA para preservar el patrimonio cultural. En este ámbito se destacan retos pendientes como mejorar la alfabetización digital de la población y de los profesionales de la cultura con enfoque crítico, así como potenciar la colaboración para enfrentar los dilemas éticos y los derechos digitales para que la digitalización potencie en lugar de remplazar las prácticas culturales tradicionales. En esta línea, la UNESCO ha presentado en Mondiacult 2025 el Informe del Grupo de Expertos Independientes en Inteligencia Artificial y Cultura, que establece fundamentos para la

gobernanza de la IA, medidas de soberanía digital y formas de afrontar el impacto climático. En cuanto a la gobernanza, señala la necesidad de una gobernanza de la IA fundamentada en los derechos fundamentales, que exija la trazabilidad de los datos usados y transparencia de los algoritmos, prohibiendo la extracción de datos y garantizando retribuciones justas. También reflexiona sobre la necesidad de una gobernanza específica de la IA para los bienes comunales que implique modelos inclusivos de distribución de beneficios. Considera esencial promover economías creativas equitativas y ecosistemas plurales que resistan a los monopolios, mediante estructuras basadas en el *software* libre y la cooperación. Finalmente, para aplicar políticas culturales en el ámbito digital también es necesario integrar la cultura en las estrategias nacionales en relación con la IA, fomentar la colaboración transnacional, proteger la diversidad y las comunidades vulnerables.

Cultura y educación

La declaración de Mondiacult 2022 establecía la necesidad de elaborar un marco revisado sobre cultura y educación. Así, después de un proceso participativo de consulta a los Estados miembros y la participación de expertos mundiales, en la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre Educación Artística y Cultural celebrada en Abu Dhabi en 2024 se aprobó el Marco para la educación cultural y artística que se fundamenta en una "visión humanista y emancipadora de la cultura y la educación". Este documento supone un avance en el reconocimiento del papel de la cultura en la educación formal e informal y su potencial emancipador. La UNESCO también elaboró la Guía de implementación del Marco para la educación cultural y artística para que los Estados miembros tengan las herramientas necesarias para integrar la cultura en los sistemas educativos en Mondiacult 2025.

Economía de la cultura

En las consultas regionales, se destaca que la economía creativa tiene un importante impacto en otros sectores económicos y en el PIB. Sin embargo, las diferencias entre países en este ámbito son muy grandes. La profesionalización es un clamor generalizado y algunos países siguen teniendo problemas para promover la transición a la economía formal de los sectores artesanales y culturales. Los Estados señalan que la elaboración de estatutos del artista son clave para un desarrollo de los derechos y condiciones de trabajo justos para artistas y creativos. Además, hay que potenciar modelos económicos sostenibles, que incluyan mecanismos innovadores de financiación.

Cultura y acción climática

En el ámbito de la acción climática, la declaración de Mondiacult 2022 reclama el establecimiento de directrices. En respuesta, la UNESCO ha lanzado el estudio Culture and Climate Action: From Margins to Mainstream para que la cultura pase de ser un tema marginal a formar parte integral de las políticas y prácticas climáticas. El documento presenta reflexiones para enmarcar y definir la acción climática basada en la cultura. Además, ha elaborado el informe Conocimientos indígenas, lugares ancestrales. Gestionando el cambio en los sitios gestionados por la UNESCO, presentado en Mondiacult. Se trata de una recopilación de buenas prácticas desarrolladas por comunidades indígenas de todo el mundo en reservas de la biosfera, Geoparques y



Fotos de la Ágora Cívica: en las imágenes superiores, detalles del XI Encuentro Cultura y Ciudadanía; en las imágenes posteriores, presentación de la Declaración de Barcelona por los derechos culturales y baile de despedida de los gigantes de paz en el marco de Culturopolis.

sitios del Patrimonio Mundial. Más allá de los discursos en los que se reconocen las prácticas indígenas como ejemplos de relación con la naturaleza respetuosa y que fomenta la resiliencia, su plasmación en papel supone un gran avance y permite su difusión y su capacidad de inspiración.

Cultura, patrimonio y crisis

Intensificar la respuesta a escala mundial en relación con el tráfico ilícito de bienes culturales y aplicar efectivamente los marcos jurídicos de restitución en caso de apropiación ilícita era otro de los llamados a la acción. El Museo Virtual de los Bienes Culturales Robados de la UNESCO se desarrolló en respuesta a la llamada de los Estados miembros a favor de una estrategia coordinada de concienciación sobre el tráfico ilícito. Presenta modelos de los objetos culturales robados seleccionados por los Estados miembros. La plataforma también ofrece relatos, contenidos educativos y testimonios de comunidades afectadas para destacar el valor cultural e histórico de los objetos. También trata la devolución y restitución de bienes culturales con casos exitosos de cooperación internacional.

Reconocimiento de un ODS específicamente cultural

Los Estados han ratificado la necesidad que el marco internacional de los ODS contemple la cultura como objetivo específico. El reconocimiento de la cultura como pilar del desarrollo sostenible es un paso hacia la consolidación de las políticas culturales y mayores dotaciones de recursos para la cultura. En las consultas regionales, los Estados destacan que, en estos últimos



Inauguración y clausura de Mondiacult 2025 con la intervención de Ernest Urtasun, ministro de Cultura del Gobierno de España, y Audrey Azoulay, directora general de la UNESCO.

años, ha habido avances notables en integrar la cultura como pilar del desarrollo sostenible en diferentes foros mundiales, como las reuniones del G77, G20, G7 y la COP. Se ha conseguido que la acción 11 del Pacto para el Futuro, adoptado por la Asamblea de Naciones Unidas y fruto de la Cumbre del Futuro que ratifica la voluntad de cumplir los ODS, incluya una mención específica a la cultura.

Otro de los llamados a la acción de Mondiacult 2022 era la necesidad de elaborar estudios sobre la repercusión de la cultura en todas sus dimensiones para apoyar la campaña por incluir la cultura dentro de los ODS. En esta línea, se ha impulsado el primer Informe mundial de la UNESCO sobre las políticas culturales. La cultura: el ODS ausente, que se ha elaborado con la contribución de 196 países, 116 ciudades, 1.200 informes nacionales y 6 consultas regionales, que han tenido en cuenta administraciones públicas, sociedad civil, empresas, y artistas. El informe[5] avala con datos la repercusión de la cultura en el desarrollo sostenible, en palabras de Ernesto Ottone, subdirector general de la UNESCO, "cuando la cultura prospera, se despliegan los talentos, se refuerzan las economías y se construyen los futuros". Por primera vez, se tiene una visión de las políticas culturales a nivel mundial, lo que supone una oportunidad de avanzar en las políticas culturales mundiales, teniendo en cuenta las grandes inequidades entre

5 Se puede consultar la grabación de la sesión de presentación del informe en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=JVSRAROgKfY&list=PLmAw6SZis81Iw0mhOa3uXlmXV9Roce6Y3&index=31

el Norte y el Sur. La voluntad es que el informe se repita cada cuatro años para permitir evaluar progresos y retrocesos a nivel global y en cada país.

5. Legado

Mondiacult 2025 ha brindado una plataforma al multilateralismo que defiende un mundo inclusivo, más justo y humano, en el que la cultura es un derecho de las personas y los pueblos. También ha demostrado que la cultura no está al margen de las diversas crisis que asolan el mundo y que debe ser central en las políticas públicas como "palanca de transformación y justicia social", como proclamó Ernest Urtasun, ministro de Cultura de España, en la inauguración[6]. De hecho, la cultura formará parte de la agenda política global de los próximos años. En breve, incidirá en la COP30 que se celebra en Belém do Pará, bajo la presidencia de Brasil, donde tendrá un papel más protagonista, especialmente vinculada a la gestión del riesgo de desastres y la protección de la biodiversidad, con un papel especial de los pueblos indígenas y sus conocimientos. Por otro lado, es relevante que la cultura esté incluida en la discusión de la Agenda post-2030 en el Foro Político de alto nivel que tendrá lugar en 2027.

Retos

Hay que tener presente que estos avances de la cultura a nivel de la agenda de desarrollo mundial están amenazados por un contexto internacional en que el multilateralismo está siendo debilitado por grandes potencias como Estados Unidos, que reniegan de la actual Agenda 2030 y desarrollan una política que atenta a la democracia y los derechos fundamentales dentro y fuera de sus fronteras, poniendo en cuestión a las Naciones Unidas y sus organismos como la UNESCO.

Por otro lado, la actual agenda de Mondiacult ha puesto de manifiesto que, para integrar realmente la interculturalidad y la diversidad, es necesario cuestionar el marco conceptual usado en los grandes foros internacionales, que está sesgado por la visión occidental. Ha quedado claro que cultura y naturaleza forman parte de un mismo entramado, recogiendo un clamor de ministros y ministras del Sur, como destacaron expertos como Mia Couto[7], escritor, biólogo, periodista y poeta; Yásnaya Aguilar[8], escritora, lingüista e investigadora; y Manuel Borja-Vilell[9], historiador del arte, en sus intervenciones en las sesiones ministeriales paralelas. Fuera de la cultura occidental, son numerosas las cosmogonías que consideran que la cultura y la naturaleza son lo mismo. Esta concepción debe hacer replantear el marco conceptual internacional, que está sesgado por el pensamiento occidental actual, si queremos "generar imaginarios

6 Se puede consultar la grabación de la sesión de inauguración en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=j32GQH0f-BIY&list=PLmAw6SZis81Iw0mhOa3uXlmXV9Roce6Y3&index=34

7 Se puede consultar la grabación de la sesión Cultura y Acción Climática / Cultura, Patrimonio y Crisis en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=3PBBkpbc7vc&list=PLmAw6SZis81Iw0mhOa3uXlmXV9Roce6Y3&index=32

8 Se puede consultar la grabación de la sesión Derechos Culturales / Economía de la Cultura en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=iINNZVv-c5ac&list=PLmAw6SZis81Iw0mhOa3uXlmXV9Roce6Y3&index=12

9 Se puede consultar la grabación de la sesión Cultura y Acción Climática / Cultura, Patrimonio y Crisis en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=F3wTOYhuLyk&list=PLmAw6SZis81Iw0mhOa3uXlmXV9Roce6Y3&index=15



Imágenes de algunos de los eventos paralelos dentro de la programación oficial de Mondiacult 2025.

culturales que permitan habitar futuros viables y equitativos", como lo destacó Anna Villaroya en la declaración final de la Ágora Cívica.

El documento final de Mondiacult 2025 supone un esfuerzo de consenso inestimable en el que los Estados miembros firmantes se comprometen a utilizar los conocimientos adquiridos para fortalecer sus estrategias y políticas culturales, mejorar su capacidad para medirlas y evaluarlas. Sin embargo, su documento final significa una pequeña ampliación de las buenas intenciones de la declaración de 2022 y no implica un nuevo llamado a la acción que concrete alguno de los ámbitos temáticos en medidas. Una de las muestras más claras se aprecia en relación con la IA. Cuando los mayores cambios culturales se están produciendo, en los últimos años, por las recomendaciones de los algoritmos opacos que diseñan las multinacionales tecnológicas, como señalaba Marta Peirano[10], la IA está erosionando profundamente los derechos, la diversidad cultural y promocionando la radicalización de los discursos. Más allá de los discursos sobre lo que debe ser la cultura digital, hay que tomar medidas que hacer frente a las multinacionales tecnológicas desde la multilateralidad con regulaciones a nivel internacional que protejan los derechos humanos y culturales, pero también apostando por vías alternativas que empoderen a las personas y colectivos en el escenario digital.

10 Se puede consultar la grabación de la sesión Cultura y Tecnologías Digitales / Cultura e Inteligencia Artificial en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=kA01loU6w_o&list=PLmAw6S-Zis81Iw0mhOa3uXlmXV9Roce6Y3&index=14



Imágenes de algunas de las sesiones ministeriales temáticas.

Impacto

Barcelona, Catalunya y España han visto su imagen cultural reforzada después de la organización de Mondiacult, con las intervenciones tanto de expertos y experiencias nacionales en diálogo con experiencias y expertos internacionales. También han sido remarcables las manifestaciones culturales en el programa oficial, desde las muestras de tradición más genuina (castellers, jotas…) a la tradición musical que dialoga con la tecnología (actuación de María Arnal, Tarta Relena…), pasando por la voz de Federico García Lorca a través del flamenco de Miguel Poveda y Eva Yerbabuena, así como el concierto de músicas del mundo, Pro.pacem, concebido y dirigido por Jordi Savall. Por otro lado, el Plan de derechos culturales impulsado por el Ministerio de Cultura, y la Declaración de Barcelona para los derechos culturales, presentados en la Ágora Cívica, sitúan a España como referente junto a países pioneros en Iberoamérica en la aplicación de los derechos culturales. Otro aspecto destacado ha sido que los derechos lingüísticos se han visto reforzados, al ser el catalán lengua oficial del evento. El uso normalizado del catalán en un foro que promueve la diversidad cultural y lingüística después de unos años convulsos en que el uso de la lengua se asociaba a un nacionalismo excluyente significa un cambio de paradigma a nivel nacional e internacional en favor de los derechos lingüísticos de todos los pueblos.

Mondiacult 2029

Audrey Azoulay, secretaria general de la UNESCO anunció en la clausura de Mondiacult 2025 que la próxima edición se celebrará en Riad en 2029 y que seguirá apostando por ser una plataforma de

contacto y trabajo, que permita tomar consciencia del poder transformador de la cultura. Audrey Azoulay recalcó que la UNESCO seguirá aportando esperanza al mundo, mostrando que es posible llegar a consensos multilaterales. Ernest Urtasun, por su parte, señaló que experiencias como Mondiacult 2025 pueden servir de base para refundar la comunidad internacional, desde el multilateralismo y el derecho internacional; y que la cultura debe ser el motor para responder a los grandes desafíos como la paz y el cambio climático.

Referencias

Àgora cívica. (2025) Declaració de l'Àgora Cívica davant de Mondiacult 2025. https://govern.cat/govern/docs/Conclusions%20A%CC%80gora%20Ci%CC%81vica%20-%20final%20CAT.pdf

Baltà Portolés, Jordi (2024) ¿Qué podemos esperar de MONDIACULT 2025? *Revista Periférica* Internacional nº 25. https://revistas.uca.es/index.php/periferica/article/view/11542/12122

Campaña objetivo cultura 2030 (2025) El Objetivo Cultura: de la Necesidad a la Realidad. Publicado el 27 de septiembre de 2025 en Barcelona, durante la Cumbre de Cultura de CGLU, en el marco de la Conferencia Mondiacult 2025 de la UNESCO y su Ágora Cívica. https://www.culture2030goal.net/our-culture-goal-proposal

Conferencia Iberoamericana de Ministras y Ministros de Cultura (2025). Declaración de Barcelona. XXII Conferencia Iberoamericana de Ministras y Ministros de Cultura. Barcelona, 28 de septiembre de 2025. https://oei.int/wp-content/uploads/2025/09/declaracion-xxii-conferencia-iberoamericana-de-cultura-es-2025.pdf

Culturopolis (2025) *Declaració de Barcelona pels drets culturals.* Diputació de Barcelona. https://www.diba.cat/ca/web/culturopolis

Diputació de Barcelona (2025). L'Àgora Cívica converteix Barcelona en epicentre mundial dels debats culturals amb una gran resposta ciutadana. Web de la Diputación de Barcelona. 01/10/2025. https://www.diba.cat/es/web/sala-de-premsa/-/l-agora-c%C3%ADvica-converteix-barcelona-en-epicentre-mundial-del-debat-sobre-drets-culturals-amb-una-gran-resposta-ciutadana

Federación internacional de consejos de las artes y agencias culturales (IFACCA) (2025). Trazando el futuro: la cultura es nuestra brújula. Dossier de IFACCA para Mondiacult 2025. IFACCA, Sidney, Australia. https://ifacca.org/media/filer_public/b2/7f/b27f84ee-e58a-4c0d-8aa1-e169b2aef70f/online_-_spanish_-_ifacca_dossier_for_mondiacult_2025_-_final_-_24_pages_-_updated_with_map_-_with_covers.pdf

Gobierno de México (2024). Memoria MONDIACULT 2022. Secretaría de Cultura del Gobierno de México, junio de 2024.

https://medios.centroculturadigital.mx/ccd/contenidos/Memoria_MONDIACULT_2022_FINAL-1720026945209.pdf

Group of Friends for Culture-based Climate Action (GFCBCA) (2025). Barcelona Declaration. Adoptada por Brasil, Emiratos Árabes Unidos, Azerbaiyán, Colombia, Costa Rica, Francia, Grecia, Indonesia, Letonia, Malta, México, Panamá, Paraguay, Perú, Sudáfrica, España y Uruguay en Barcelona el 28 de septiembre de 2025. https://www.gub.uy/ministerio-educacion-cultura/sites/ministerio-educacion-cultura/files/documentos/noticias/Declaration%20Barcelona%20GFCBCA%202025%20%281%29.pdf

Iceta, Miquel (2025). Mondiacult 2025: retos y oportunidades. *Revista CCK nº 25*. https://kreantaeditorial.org/producto/cck-revista-25-agenda-global-de-la-cultura-y-mondiacult-2025/

Interacció (2025). Cultura, dret i sostenibilitat: una lectura de Mondiacult 2025. Web de Interacció, 06/10/2025. https://interaccio.diba.cat/news/2025/10/declaracion-final-mondiacult

Mendoza, Roser (2025). Declaració de Barcelona: de l'esborrany desafiant al text normatiu. Interacció. Web de Interacció, 02/10/2025. https://interaccio.diba.cat/news/2025/10/declaracio-barcelona-drets-culturals

Ministerio de Cultura (2025). Los países iberoamericanos acuerdan actualizar su Carta Cultural para avanzar en equidad de género, derechos culturales y digitales. Web del Ministerio de Cultura, 28/09/2025. https://www.cultura.gob.es/va/actualidad/2025/09/250928-XXII-conferencia-iberoamericana-cultura.html

UNESCO (2022). Declaración final. Conferencia Mundial de la UNESCO sobre las Políticas Culturales y el Desarrollo Sostenible (MONDIACULT 2022). Ciudad de México, 28-30 de septiembre de 2022. https://www.unesco.org/sites/default/files/medias/fichiers/2022/10/6.MONDIACULT_ES_DRAFT%20FINAL%20DECLARATION.pdf

UNESCO (2024). Encuesta de la UNESCO sobre las medidas de seguimiento de la declaración MONDIACULT: Hallazgos. Resumen. https://www.unesco.org/sites/default/files/medias/fichiers/2024/11/Encuesta%20de%20la%20UNESCO%20Sobre%20las%20Medidas%20de%20Seguimiento%20de%20la%20Declaracion%20MONDIACULT%20Hallazgos.pdf?hub=171169

UNESCO (2024). Marco de la UNESCO para la Educación Cultural y Artística. Conferencia Mundial de Cultura y Educación Artística, Abu Dhabi, 2024. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000390135_spa

UNESCO (2024). UNESCO Survey on MONDIACULT Declaration Follow-up: Action Findings – Artists. Executive Summary. https://www.unesco.org/sites/default/files/medias/fichiers/2025/01/UNESCO%20Survey%20to%20ARTISTS%20on%20MONDIACULT%20Declaration%20Follow-Up%20Actions%20Findings.pdf?hub=171169

UNESCO (2024). UNESCO World Conference on Cultural Policies and SustainableDevelopment – MONDIACULT 2025. Regional Consultations: Western Europe and North American States. Oral Report. 21-22 November 2024.

https://www.unesco.org/sites/default/files/medias/fichiers/2025/01/Group%20I_MONDIACULT_Oral%20Report.pdf?hub=171169.

UNESCO (2024). UNESCO World Conference on Cultural Policies and Sustainable Development – MONDIACULT 2025. Regional consultations: Eastern Europe States. Oral Report. 12 December 2024. https://www.unesco.org/sites/default/files/medias/fichiers/2025/01/Group%20II_MONDIACULT_Oral%20Report.pdf?hub=171169

UNESCO (2024). UNESCO World Conference on Cultural Policies and SustainableDevelopment – MONDIACULT 2025. Regional consultations: Latin America and the Caribbean States. Oral report. 9-10 December 2024. https://www.unesco.org/sites/default/files/medias/fichiers/2025/01/Group%20III_MONDIACULT_Oral%20Report.pdf?hub=171169.

UNESCO (2025). Conférence mondiale de l'UNESCO sur les politiques culturelles et le développement durable – MONDIACULT 2025. Consultations régionales: États d'Afrique. Rapport oral. 22 et 23 javier 2025. https://www.unesco.org/sites/default/files/medias/fichiers/2025/01/Group%20Va_MONDIACULT_Oral%20Report.pdf?hub=171169

UNESCO (2025). Conocimientos indígenas, lugares ancestrales: gestionando el cambio en los sitios designados por la UNESCO. https://doi.org/10.58337/SREV4547

UNESCO (2025). Cultura para todas y todos: guía para promover la igualdad de género en la elaboración de políticas. https://doi.org/10.63813/NSSP5554

UNESCO (2025). Culture and climate action: from margins to mainstream: a thematic paper. https://doi.org/10.58337/ZFSI2651

UNESCO (2025). Digital Culture for All By 2035. How We Can Increase Access and Empower Creation. Informe de un grupo de expertos independientes organizado por la UNESCO con la colaboración de Amazon para Mondiacult 2025. https://mondiacult2025.com/wp-content/uploads/2025/09/ENG-Digital-Culture-for-All-By-2035.pdf

UNESCO (2025). Documento Final MONDIACULT. Compromiso de los Ministros y Ministras de MONDIACULT 2025. 29 de septiembre – 1 de octubre de 2025, Barcelona, España. https://www.unesco.org/sites/default/files/medias/fichiers/2025/09/ES%20MONDIACULT%20Documento%20Final%2027.09.25.pdf?hub=171169

UNESCO (2025). Informe mundial de la UNESCO sobre políticas culturales. La cultura: el ODS ausente. Resumen ejecutivo 2025. https://doi.org/10.58337/WECI5852

UNESCO (2022). La cultura, un bien público mundial: 1982-2022: las políticas culturales en el núcleo del debate internacional. *El Correo de la UNESCO*, Volumen 2022. https://doi.org/10.18356/22202315-2022-3-1

UNESCO (2025). Report of the Independent Expert Group on Artificial Intelligence and Culture. https://mondiacult2025.com/wp-content/uploads/2025/09/CULTAI_Report-of-the-Independent-Expert-Group-on-Artificial-Intelligence-and-Culture.pdf

UNESCO (2025). Report of the Independent Expert Group on Culture for Peace. https://mondiacult2025.com/wp-content/uploads/2025/09/C4P_Report-of-the-Independent-Expert-Group-on-Culture-for-Peace.pdf

UNESCO. (2025). UNESCO Framework for Culture and Arts Education: implementation guidance. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000395719

UNESCO. (2025). UNESCO framework for cultural statistics. Part I: concepts and definitions. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000395490

UNESCO. (2025). UNESCO framework for cultural statistics. Part II: a classification guide. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000395491

UNESCO. (2025). UNESCO World Conference on Cultural Policies and Sustainable Development – MONDIACULT 2025. Regional consultations: Arab States. Oral report. 13, 15 and 20 January 2025. https://www.unesco.org/sites/default/files/medias/fichiers/2025/01/Group%20Vb_MONDIACULT_Oral%20Report.pdf?hub=171169

UNITED CITIES AND LOCAL GOVERNMENTS (UCLG). (2015) Culture is always the answer. Declaration. UCLG Culture Summit, Barcelona, 2025. https://www.agenda21culture.net/sites/default/files/2025-09/barcelona2025_declaration_draft1_en.pdf

UNITED NATIONS. (2024). Pact for the Future, Global Digital Compact and Declaration on Future Generations. Summit of the Future outcome documents. https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/sotf-pact_for_the_future_adopted.pdf

URTASUN, Ernest. (2025). El futuro de la cultura se decide en Barcelona: hacia MONDIACULT 2025. *Revista CCK nº 25*. https://kreantaeditorial.org/producto/cck-revista-25-agenda-global-de-la-cultura-y-mondiacult-2025/


CC
K
Experiencias

MondiaYouth: las voces del futuro de la cultura

*Entrevista a Mailane Sampaio**



Mailane Sampaio, brasileña de 26 años de Belém do Pará, residente en París, y participante en MondiaYouth. Es licenciada en museología, tiene un máster en patrimonio cultural y trabaja, actualmente, en el CNRS (Centre National de la Recherche Scientifique) en un proyecto cuyo objetivo es crear el Cloud Europeo del Patrimonio Cultural.

MondiaYouth es un espacio de debate para jóvenes, que se realizó como actividad paralela en los mismos espacios que Mondiacult 2025. Por primera vez, 41 jóvenes de todas las regiones del mundo participaron en diferentes talleres, actividades y debates sobre la agenda de Mondiacult 2025, su participación culminó con una declaración que se presentó en la reunión plenaria de clausura[1] frente a todos los ministros y ministras presentes.

La juventud representa un grupo prioritario de la UNESCO. Ernest Urtasun, ministro de Cultura de España, señaló en la red Instagram[2] que es imprescindible apoyar la participación de los jóvenes en las políticas para que no se sientan excluidos de las decisiones políticas y porque el futuro de la cultura depende de ellos. Por su parte, Jorge Melguizo, comunicador social, en su intervención en las sesiones ministeriales paralelas de Mondiacult[3]

*Entrevista realizada por Cristina Rodríguez y Félix Manito el 29 de septiembre en el inicio de Mondiacult 2025 en Barcelona.

Se puede consultar la grabación de la sesión de clausura en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=wG2tOKVEhVI&list=PLmAw6SZis81Iw0mhOa3uXlmXV9Roce6Y3&index=2

2 Consultar su intervención en Instagram en: https://www.instagram.com/p/DPRMEAYjKNx/

3 Consultar la grabación de la sesión Cultura y Educación / Cultura y Paz en: https://www.youtube.com/watch?v=PGx7RUKqlBM&list=PLmAw6SZis81Iw0mhOa3uXlmXV9Roce6Y3&index=18

añadió que es urgente sumar la juventud en los espacios de incidencia cultural para reconocer sus iniciativas e integrarlas en las estrategias. MondiaYouth es un primer paso para que la agenda de la política cultural mundial sea intergeneracional además de intercultural.

En Mondiacult 2025, tuvimos la oportunidad de entrevistar a Mailane Sampaio, brasileña de 26 años de Belém do Pará, residente en París, y una de las participantes en MondiaYouth. Esta licenciada en museología tiene un máster en patrimonio cultural y trabaja, actualmente, en el CNRS (Centre National de la Recherche Scientifique) en un proyecto cuyo objetivo es crear el Cloud Europeo del Patrimonio Cultural, donde se pueda reunir el patrimonio cultural europeo tangible e intangible, y que debería convertirse en una plataforma de colaboración para todos los profesionales e investigadores del patrimonio.

Participó en el Foro de Jóvenes Profesionales sobre el Patrimonio Mundial, dedicado a la importancia de las tecnologías digitales para el patrimonio, donde contribuyó junto a otros jóvenes a la declaración, presentada en la 47ª sesión del Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO en París. Gracias a su participación en el foro tuvo la oportunidad de formar parte de MondiaYouth junto a otros jóvenes líderes, creadores, pensadores, activistas del patrimonio, el medio ambiente y las industrias culturales.

¿Qué crees que MondiaYouth puede aportar a Mondiacult 2025?

Esta es la primera vez que los jóvenes han tenido la oportunidad de hablar en Mondiacult, lo cual es muy importante. En primer lugar, podemos entender lo que se está haciendo en relación con las políticas culturales. Nosotros, como jóvenes, tenemos la oportunidad de decir cómo nos afectará, pero también, cómo queremos que continúe y entender lo que podemos hacer. Por otro lado, es una gran experiencia estar aquí y ver a los Estados miembros de la UNESCO trabajar, tener la oportunidad de intercambiar con profesionales y expertos que están co-creando políticas culturales. También, es muy enriquecedor saber que seremos escuchados, por nuestros Estados, porque son ellos los que realmente tienen el poder de diseñar las políticas culturales.

Soy brasileña, he vivido y trabajado en Brasil, en un contexto bastante diferente al europeo. Estar aquí, como latinoamericana, es una oportunidad, porque vemos otros enfoques: qué nos falta y cómo podemos actuar juntos. Trabajamos con documentos y recomendaciones que suelen ser europeos, porque no hay tanta producción en América Latina, lo que significa que no estamos suficientemente representados de manera equitativa en el ámbito de las políticas culturales. Me permite entender dónde podemos mejorar y qué podemos proponer a nuestros Estados.

Por otro lado, me gustaría recomendar que MondiaYouth tuviera sesiones preparatorias, porque los jóvenes, que participamos, tenemos recorridos muy diversos. Estaría bien que todos tuviéramos más o menos el mismo nivel de conocimiento de las convenciones internacionales de la UNESCO y de los documentos que se presentarán en Mondiacult 2025.

¿Tendrá continuidad MondiaYouth?

Se prevé una continuidad para MondiaYouth. Espero con ansia este momento porque, ahora, tenemos bastante poco tiempo para discutir. Una vez que presentamos la declaración, tenemos un mes





Imágenes de la intervención de los jóvenes integrantes de MondiaYouth en la clausura de Mondiacult 2025 y de una de las sesiones de trabajo.

para seguir trabajando en los documentos, porque la declaración tiene solo dos páginas. Y también espero que tengamos la oportunidad de tener otros debates in situ, como hicimos en Mondiacult, porque los momentos de intercambio son muy enriquecedores. También espero que los Estados miembros estén abiertos a recibirnos como representantes y que no termine en Mondiacult 2025, sino que continúe en los foros nacionales, regionales y continentales.

Uno de los temas introducidos en la agenda global por Mondiacult 2025 es la Inteligencia Artificial y su relación con la cultura ¿Cómo se ha tratado este tema en MondiaYouth?

En MondiaYouth, primero, identificamos desafíos y oportunidades respecto a la Inteligencia Artificial (IA). El primer reto, para la mayoría de los jóvenes, es comprender, porque vemos a la IA en todas partes y no podemos entenderla. Pero también pensamos en las oportunidades, es muy importante el papel de la IA y lo que puede aportarnos en relación con muchos desafíos. Por ejemplo, para los museos, la IA puede permitirnos crear experiencias realmente diversas para diferentes públicos, para comunicar colecciones, pero también para la investigación, el multilingüismo, etc.

¿Qué mensaje te gustaría enviar a los jóvenes brasileños?

A los jóvenes brasileños, les diría, primero, que se unan. Brasil es enorme y es bastante complicado tener esta conexión a nivel regional, pero hay que hacer esfuerzos. En Mondiacult, aprendí que otros jóvenes tienen iniciativas diferentes e interesantes. No debemos esperar a los gobiernos, nosotros debemos tomar la iniciativa. Pero, en Brasil, es un desafío, porque es difícil saber qué está pasando en la región vecina. Y, una vez que hayamos establecido esta conexión con personas que tienen el mismo objetivo que nosotros, tenemos que



Lectura de la declaración final de MondiaYouth en la clausura de Mondiacult.

encontrarnos para hablar y hacer efectivos nuestros derechos culturales.

Soy de Belém do Pará, en la Amazonía, donde tendrá lugar la COP30. Para mí, el problema ambiental siempre está ahí. La naturaleza no está al lado, para nosotros, es muy importante entender la cultura y el medio ambiente juntos. No vemos los bosques como patrimonio natural, es patrimonio a secas. Nuestra comida, por ejemplo, está apegada a nuestra cultura. Y, si en las convenciones internacionales existe esta división, es nuestro papel compartir nuestra visión singular: vemos las cosas realmente conectadas, no separamos las ciudades de los bosques, lo tangible de lo intangible.

Cuando estaba en Brasil, trabajé en una plataforma digital. Era una plataforma que se había desarrollado dentro del proyecto de la Red de Museos de la Amazonía. En este proyecto, el objetivo no era necesariamente digitalizar el patrimonio material de los pueblos indígenas, sino crear redes entre museos de la Amazonía, en tres países diferentes. Se entregaron computadoras y acceso a Internet a las comunidades indígenas y se les capacitó para que pudieran usarlos para inventariar su patrimonio. El objetivo era co-construir, de forma justa y horizontal con los museos, los datos que se iban a compartir en esta plataforma.

Margareth Menezes, ministra de Cultura de Brasil, dijo en uno de los debates de Mondiacult esta mañana que «el conocimiento indígena y tradicional asegura la adaptación, mitigación y resiliencia al cambio climático»[4], ¿qué te parece su intervención?

Hay una frase que me encanta, es una frase brasileña que dice: «El futuro es ancestral». Si queremos tener un futuro, tenemos que entender a las comunidades

4 Se puede consultar la grabación de la sesión Cultura y Tecnologías Digitales / Cultura e Inteligencia Artificial en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=kA01loU6w_o&list=PLmAw6SZis81Iw0mhOa3uXlmXV9Roce6Y3&index=14

que viven en el bosque utilizándolo, pero sin necesariamente destruir el medio ambiente. Es gracias a los pueblos indígenas que el bosque está protegido. Sus sistemas agrícolas con su saber hacer, por ejemplo, están realmente muy integrados en los rituales vinculados a su cosmovisión. También es importante entender estos sistemas agrícolas, que incluyen agricultura, gestión de la tierra y alimentación, como patrimonio. El patrimonio no es solo lo que hay en un museo, el patrimonio es lo que está vivo y habla de nuestra identidad, sin eso, no somos nada.


cc
k
Autores/
autoras



José Antonio TORRE MEDINA-MORA

Es director del Centro para el Futuro de las Ciudades del Tecnológico de Monterrey, centro de investigación interdisciplinaria y acción enfocado en el diseño, planeación y transformación de las ciudades como entornos sostenibles, humanos y prósperos. En el Tec lideró las iniciativas de transformación urbana distritotec, Campana-Altamira y distrito Tlalpan. Tuvo una trayectoria en el Gobierno Federal en ProMéxico y en la Secretaría de Economía como Coordinador de Asesores y Subsecretario de Competitividad y Normatividad. Previo a la experiencia en el Gobierno Federal, fue empresario en los sectores metalmecánico y de distribución. Actualmente, preside la Comisión de Desarrollo Sostenible del Consejo Nuevo León para la Planeación Estratégica y es Secretario Técnico de la Mesa de Coordinación Metropolitana de Monterrey. Reconocido por Forbes México como una de las "30 Mentes más Sostenibles de México" en el 2024. Bajo su liderazgo distritotec obtuvo el "Premio a la Excelencia" del Foro Económico Mundial como práctica destacada de colaboración público-privada. Es Ingeniero Industrial y de Sistemas por el Tecnológico de Monterrey y Maestro en Administración por la Universidad de Harvard. ◆

Felipe César LONDOÑO LÓPEZ



Vicerrector Académico de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Arquitecto por la Universidad Nacional de Colombia y doctor en Ingeniería Multimedia por la Universidad Politécnica de Cataluña. Entre 2014 y 2018 se desempeñó como rector de la Universidad de Caldas, donde impulsó importantes desarrollos académicos. Participó en la creación del Programa de Diseño Visual, fundó el Festival Internacional de la Imagen –del cual continúa siendo curador–, así como la maestría en Diseño y Creación Interactiva y el doctorado en Diseño y Creación. En 2019 fue nombrado decano de la Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, y en 2022 asumió la Vicerrectoría Académica. Desde este cargo ha liderado una apuesta por la formación integral en arte y ciencia, destacándose la creación del doctorado en Diseño, Arte y Ciencia, que inició actividades en 2022. ◆

https://www.instagram.com/felipecl01/
felipe.londono@utadeo.edu.co
felipecesar01@gmail.com



Joan SUBIRATS

Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de Barcelona. Catedrático emérito de Ciencia Política e investigador del Instituto de Gobierno y Políticas Públicas (IGOP) en la Universidad Autónoma de Barcelona. Ocupó la cátedra Príncipe de Asturias en la Universidad de Georgetown, curso 2002-2003. Investigador y profesor visitante en un gran número de universidades y centros académicos de todo el mundo. Se ha especializado en temas de gobernanza, gestión pública y en el análisis de políticas públicas, así como en problemas de innovación democrática, ciencia y política, sociedad civil y gobierno multinivel, temas sobre los que ha publicado numerosos libros y artículos. Los más recientes son *El poder de la proximidad. Las virtudes del municipalismo*, Catarata Libros, Madrid, 2016; Con César Rendueles, *Los (bienes) comunes. ¿Oportunidad o espejismo?*, Icaria Editorial, Barcelona, 2016; coeditor de *Edades en transición. Envejecer en el siglo XXI. Edades, condiciones de vida, participación e incorporación tecnológica en el cambio de época,* Ariel, Barcelona, 2016; *Social Innovation and Democratic Leadership: Communities and Social Change from Below*, Edward Elgar Publishing: Cheltenham, 2017. *Canvi d'època i de polítiques públiques a Catalunya*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2019; *Du Social Business a l'Economie Solidaire. Critique de l'innovation sociale*, París, Editions, 2020; *Repensando la Administración ante los nuevos riesgos sociales y globales*, Madrid, INAP, 2021- Colabora habitualmente en diversos medios de comunicación como *El País*, *ElDiario.es*, etc. Entre enero del 2018 y julio de 2021 tuvo responsabilidades políticas como comisionado y Teniente de Alcaldía de Cultura, Educación, Ciencia y Comunidad del Ayuntamiento de Barcelona. Entre diciembre del 2021 y noviembre del 2023 desempeñó el cargo de Ministro de Universidades del Gobierno de España. ◆

Santiago TRUJILLO ESCOBAR



Secretario de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá. Gestor cultural, músico y realizador audiovisual. Comunicador social y magíster en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Javeriana, estudios de violín en la Universidad Nacional. Creó y estuvo a cargo durante 5 años del Instituto Distrital de las Artes de Bogotá, donde tuvo bajo su cargo el fomento artístico de la capital colombiana y la administración de los principales escenarios culturales. Ha liderado proyectos estratégicos para el sector cultura a nivel distrital y nacional como la Nueva Cinemateca de Bogotá, la Nueva Galería Santafé, la coordinación del Observatorio de Cultura y Economía y el programa de atención integral a la primera infancia desde el arte. Asimismo, tuvo a cargo durante ocho años los festivales al parque. Igualmente, cuenta con amplia experiencia en la academia y como director del programa de Cine y Televisión de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. ◆



Alexandra XANTHAKI

Fue nombrada Relatora Especial sobre los derechos culturales de las Naciones Unidas en octubre de 2021. Xanthaki es griega y vive en el Reino Unido, donde trabaja como profesora de Derecho en la Universidad Brunel de Londres. A lo largo de su carrera académica, Xanthaki ha publicado trabajos sobre los derechos culturales de las minorías y los pueblos indígenas, la diversidad cultural, el patrimonio cultural, el equilibrio entre los derechos culturales y otros derechos e intereses, y el multiculturalismo y la integración en el derecho internacional de los derechos humanos. Ha trabajado con varias ONG y la sociedad civil y ha asesorado a Estados sobre estas cuestiones. ◆

Danielle BISHOP



Investigadora, gestora cultural y consultora. Licenciada en Literatura Inglesa e Hispánica de Kenyon College (Ohio, Estados Unidos), MPhil en Literatura Hispánica de la Universidad de Oxford (Reino Unido) y máster en Gestión Cultural de la Universidad de Barcelona. Actualmente forma parte del Área de Proyectos Internacionales y Consultoría de Trànsit Projectes y de la consultora cultural BissapLab. Desarrolla proyectos de investigación a través del GRC de Creatividad, Innovación y Transformación Urbana de la Universidad de Barcelona y la Càtedra Barcelona d'Estudis d'Habitatge (CBEH). Ha sido educadora en Santander (España) bajo becas de la Comisión Fulbright (en colaboración con la Fundación Botín, 2011-2012) y el Ministerio de Educación de España (2012-2013), así como gestora cultural especializada en la participación comunitaria y dinamización social en la Universidad de Arizona (Tucson, Estados Unidos). A través de estas experiencias y sus intereses de investigación en la gentrificación, el derecho a la vivienda, la identidad, la comunidad y el turismo cultural, pretende promover la preservación de la memoria histórica, la inclusión social y el empoderamiento de las comunidades locales, especialmente las más vulnerables y las multiculturales. ◆



Cristina RODRÍGUEZ RODRIGO

Gestora cultural y consultora de políticas culturales. Licenciada en Ciencias Políticas y de la Administración por la Universitat Pompeu Fabra y Máster en Gestión Cultural por la Universidad de Barcelona. Ha realizado numerosos planes estratégicos de cultura, mapas de equipamientos culturales y otros estudios sobre diferentes aspectos de la gestión cultural y políticas culturales locales, así como colaborado con diferentes publicaciones. Ha trabajado en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, la Universitat Oberta de Catalunya, y colabora con Fundación Kreanta. También participa activamente en el movimiento asociativo en los ámbitos de la cultura i la educación, como co-fundadora y miembro activo de diferentes proyectos. ◆

Félix MANITO



Fundador, presidente y director de Fundación Kreanta (www.kreanta.org) desde su constitución en 2007. Fundador y director, desde su constitución en el 2002 hasta su cierre en el 2019, de la empresa de consultoría Kreanta, Cultura, Conocimiento, Comunicación S.L especializada en planificación y gestión estratégica en los ámbitos de cultura, educación y gobierno local. Anteriormente, de 1976 a 2001, ejerce como profesional de la comunicación y la gestión cultural en la empresa privada y la administración pública en las siguientes empresas e instituciones: *Diario de Barcelona*, *Mundo Diario*, editorial *L'Avenç*, editorial *Crítica*, Ayuntamiento de Sant Boi de Llobregat (Barcelona) y GFE Asociados. En el ámbito de la gestión cultural ha sido fundador y subdirector de la revista de historia *L'Avenç* (1976-1985), fundador y director del festival de música Altaveu de Sant Boi (1989-1995) y fundador y presidente de la Asociación de Profesionales de la Gestión Cultural de Cataluña (1994-1996). Licenciado en Geografía e Historia y máster en Gestión Cultural por la Universidad de Barcelona. Licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Autónoma de Barcelona. Diplomado en Función Gerencial a las Administraciones Públicas y en Dirección de Instituciones Culturales por ESADE Business School. Ha sido profesor de políticas públicas locales, economía de la cultura y gestión cultural en las siguientes universidades: Departamento de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Pompeu Fabra; Máster en Comunicación Empresarial de la Universidad Pompeu Fabra; Máster en Gestión Cultural de la Universidad de Barcelona; Estudios de Humanidades y Máster en Gestión Cultural de la UOC y Universidad Corporativa del CIDEU. Ha publicado en los últimos años, como autor o editor, diez libros sobre gestión cultural, políticas públicas y economía de la cultura. ◆

REVISTA

CCK

AGENDA GLOBAL DE LA CULTURA Y MONDIACULT 2025

Ernest Urtasun / Miquel Iceta
Eva Granados / Juan David Correa

Cultura, justicia social y construcción de paz
Lucía González

Agenda 2030, balance de un momento
Àngel Castiñeira / Eloi Gummà

La Ceja del Tambo: hacia una ética global del cuidado
Mario Velásquez

Kreanta, una fundación con vocación editorial
Félix Manito

Número 25
Enero-junio 2025



REVISTA

CC K

CULTURA BOGOTÁ

Santiago Trujillo Escobar / Félix Manito
Jorge Melguizo / Emilio Palacios

Todo, en teatro, es dramaturgia
Fabio Rubiano

Las ciudades se parecen más que los estados
Joan Subirats

Biblioteca Gabriel García Márquez: mejor biblioteca pública del mundo
Neus Castellano Tudela

Ramala: política cultural para la resiliencia de la ciudad
Jordi Baltà Portolés

Número 24
Septiembre-diciembre
2024



REVISTA

CCK

MÉXICO, TERRITORIO CREATIVO

Ernesto Piedras / Lucina Jiménez / Claudia Curiel de Icaza

La acción cultural en África
David Roselló

Cultura, comunidades creativas y derechos humanos
Gerardo Daniel Padilla

Museo Centro de Arte Dos de Mayo de Móstoles
Tania Pardo

Planificación estratégica local de la cultura en Portugal
Manuel Gama

Número 23
Mayo-agosto 2024



REVISTA

CCK

ARTES ESCÉNICAS EN EUROPA

Anna París / Andrea Ciommiento / Agnieszka Jakimiak

Progresar no es crecer, entre la selección natural y la evolución cultural
Jorge Wagensberg

La metrópolis de Barcelona ante los retos de futuro
Oriol Estela Barnet

Utopías de Iztapalapa
Félix Manito / Roser Bertran Coppini

XIII Jornadas CCK en Setúbal. Ciudad, música y creación
Cristina Rodríguez

Número 22
Enero-abril 2024



CCK

REVISTA

ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

Maravillas Rojo / Leire Mugerza / Ana Leticia Carosini

Uruguay Creativo
Cristina Rodríguez

Fotoperiodismo, migraciones y proceso de paz de Colombia
Federico Ríos

"Burdeos a tamaño natural"
Didier Jeanjean

Parche Maestro: una escuela de verano para docentes
Emilio Palacios

Número 21
Septiembre-diciembre
2023



REVISTA

CCK

BARCELONA, CULTURA Y TERRITORIO: MNAC, LICEU Y CCCB

Pepe Serra / Valentí Oviedo / Judit Carrera

El mecenazgo en Europa y América
Javier Nadal Ariño

Decisiones estratégicas y retos para una ciudad creativa
Félix Manito

Justicia ambiental, educación y construcción de paz en Colombia
Emilio Palacios

Los públicos del teatro
Pepe Zapata

Número 20
Mayo-Agosto 2023







REVISTA

CCK

FOMENTO DE LA LECTURA Y EL LIBRO

Luis González / Assumpta Bailac
María Rosa Machado
Paco Ignacio Taibo II / Daniel Fernández
Ana Piedad Jaramillo / Elisenda Figueras

El Colegio del Cuerpo
Álvaro Restrepo

Ciudad, cultura y educación
María de los Ángeles "Chiqui" González

Primer plan regional de economía creativa de Brasil
Ana Carla Fonseca

Número 19
Enero-Abril 2023



REVISTA

CCK

EL PROCESO DE PAZ DE COLOMBIA

Gonzalo Restrepo
Rafael Aubad
Pastor Alape

Educación, ciudadanía e inteligencia artificial
Adela Cortina

Hacia una gestión cultural sostenible
Alfons Martinell

Los oasis de Recife
Jorge Melguizo

Fotografías de Federico Ríos

Número 18
Octubre-Diciembre 2022



REVISTA

CCK

FRANCIA CREATIVA

Jean-Louis Bonnin
José-Manuel Gonçalvès
François Lajuzan

El "nuevo desorden" de las ciudades
Bruce Katz

Los equipamientos culturales locales
Àngel Mestres

Feria Internacional del Libro de Guadalajara
Marisol Schulz

Número 17
Julio-Septiembre 2022



REVISTA

CCK

EMPLEO Y CIUDAD

Gaetano Sateriale
Paco Ramos
Sonia Gontero
Sonia Albornoz

Escuela postpandemia en Colombia
Gabriel Jaime Arango Velásquez

Las culturas del futuro
Bernd Scherer,
Mathieu Potte-Bonneville y Judit Carrera

El modelo cultural de Málaga
Luis Ben

Número 16
Abril-Junio



REVISTA

CC K

CULTURA Y CIUDAD: BUENOS AIRES, ROMA Y PARÍS

Enrique Avogadro
Luca Bergamo
Nicolas J.A. Buchoud

New European Bauhaus
Roberto Gómez de la Iglesia

Fundaciones Comunitarias
Rosa Gallego

Museo de Antioquia
María del Rosario Escobar

Número 15
Enero-Marzo 2022







REVISTA

CCK

CIUDADES CREATIVAS

Allen J. Scott
Xavier Greffe
Ferran Mascarell

Carta de Roma 2020
Luca Bergamo

La cultura y las metrópolis
Hector Santcovsky

EXIB Música: una feria viva
Adriana Pedret

Número 14
Octubre-Diciembre 2021



REVISTA

CC K

CULTURA METROPOLITANA

Pau Rausell-Köster
François Lajuzan
Emilio Palacios

La formación docente en el ecosistema digital
Mariano Fernández Enguita

Humanismo tecnológico y metrópolis inteligente
Francesca Bria

Teatro Colón de Buenos Aires: un desafío ante la pandemia
María Victoria Alcaraz

Número 13
Julio-Septiembre 2021



REVISTA

CCK

ARTE Y ESPACIO PÚBLICO URBANO

Danielle Bishop
Ramon Parramon
Mariette Sibertin-Blanc

Desigualdades culturales
Jorge Fernández León

Ciudad Educadora y cultura ciudadana
Joan Manuel del Pozo

El Distrito de la innovación de Montreal
Damien Silès

Número 12
Abril-Junio 2021



REVISTA

CCK

TURISMO CULTURAL SOSTENIBLE

Jordi Tresserras
Danielle Bishop
Montserrat Pareja-Eastaway
Laia Coma Quintana

El liderazgo educativo
Ángel Castiñeira

Emergencia climática y escuelas en Barcelona
Jaume Barnada

Milán, un "Mar Cultural Urbano"
Emilio Palacios y Pau Palacios

Número 11
Enero-Marzo 2021



REVISTA

CCK

MEDELLÍN: PALIMPSESTO URBANO

Juan Luís Mejía
Sergio Fajardo
Alonso Salazar

El maestro, siempre el maestro
Rafael Aubad

Arquitectura y territorio
Xerardo Estévez

Matera 2019, capital europea de la cultura
Félix Manito

Número 10
Octubre-Diciembre 2020



REVISTA

CCK

CULTURA, EDUCACIÓN Y CIUDAD

Antanas Mockus
Pablo Gentili
Mariano Jabonero

Nuevas formas de socializar la cultura y la creatividad
Santiago Eraso

La cultura en los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS)
Enrique Glockner

Cátedra Medellín-Barcelona: un proyecto de cooperación ciudad-ciudad
Roser Bertran Coppini

Número 9
Octubre-Diciembre 2019



REVISTA

CCK

GOBERNANZA Y CULTURA

Xavier Greffe
Emmanuel Négrier
Félix Manito

La ciudad como ficción total
Agustín Serra Bosquet

Estética, ética y desarrollo humano
Emilio Palacios

El programa "estonoesunsolar"
Patrizia di Monte e Ignacio Grávalos

Número 8
Julio-Septiembre 2019



REVISTA

CCK

ECONOMÍA DE LA CREATIVIDAD

Montserrat Pareja-Eastaway
Giep Hagoort
Ali Madanipour

Fronteras y espacio público
Judit Carrera

Nuevos territorios del arte
Fabrice Lextrait

SESC São Paulo
Danilo Santos da Miranda

Número 7
Abril-Junio 2019



REVISTA

CCK

EUROPA CREATIVA

Silvia Mugnano
Caroline Chapain
Barbara Wendling

Más cultura a la educación
Alfons Martinell

Del barrio local al mundo global
Ronald van Kempen

Rutas Singulares. Una red de ciudades creativas
Félix Manito

Número 6
Enero-Marzo 2019

REVISTA

CCK

AMÉRICA LATINA CREATIVA

Germán Rey
George Yudice
Ernesto Piedras

Educación, talento e innovación
José Antonio Marina

Excedente cognitivo y procomún
José Ramón Insa Alba

Arquitecturas colectivas
Santiago Cirugeda

Número 5
Octubre-Diciembre 2018



REVISTA

CCK

CIUDADES INNOVADORAS

Jean-Luc Charles
Kepa Korta
Anna Majó

Ciudades con alma
Montserrat Domínguez

Co-ciudades
Alfons Cornella

Las factorías artísticas en Ámsterdam
Jaap Schoufour

Número 4
Julio-Setiembre 2018



REVISTA

CCK

DISTRITOS CULTURALES

Pier Luigi Sacco
Enrique Avogadro
Gustavo Adolfo Restrepo

Ciudad, talento e innovación
Xavier Marcet

La sociedad inteligente
Alejandro Piscitelli

De Matrix a Ático
Germán Rey

Número 3
Abril-Junio 2018





REVISTA

CC K

CULTURAS COMUNITARIAS

Célio Turino
Inés Sanguinetti
Iván Nogales

La cultura de la incertidumbre
Josep Ramoneda

Cultura digital, smart citizens y ciudad abierta
Juan Freire

El caso de Ferran Adrià y elBulli
Silviya Svejenova

Número 2
Enero-Marzo 2018

REVISTA

CCK

CIUDAD, CIUDADANÍA Y ESPACIO URBANO

Saskia Sassen
Teresa Caldeira
Miguel Robles-Durán

El urbanismo de las ciudades creativas
Jordi Borja

El museo "total"
Jorge Wagensberg

Emprendedores sociales de Ashoka
María Zapata

Número 1
Octubre-Diciembre 2017